



Musulmanes, Cristianos, y Jesús

Ganando Comprensión y Construyendo Amistades

CARL MEDEARIS

Experto Internacional de Relaciones Cristiano-Musulmán

Musulmanes, Crisitanos, y Jesús
Ganando Comprensión y Construyendo Relaciones
Carl Medearis
Muslims, Christians and Jesus
English Copyright 2008
Carl Medearis
Published by Bethany House Publishers
11400 Hampshire Avenue South
Bloomington, Minnesota 55438
Versión Español 2017
Traducido por Dr. Perry J Hubbard y Priscilla Azofeifa
Citas de la escritura son
LA SANTA BIBLIA: NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL
© 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional.
Citas del Qu'ran son de la versión del programa "AYAT"
quran.ksu.edu.sa

"*Los musulmanes, cristianos y Jesús* es encomiable objetivo y bíblicamente confiable. No puedo recomendar demasiado altamente este teológicamente meritorio estudio." - Dr. Vernon C. Fundamentos, Rector del Seminario de Denver

"Mucho de nuestro entrenamiento acerca de compartir a Jesús con los demás tiene un tono artificial, aun contradictorio. Este libro golpea una nota refrescante y diferentes. Puede que no esté de acuerdo (en principio) con todo Carl dice, pero no puede permitirse el lujo de ignorar su mensaje." - Steve Moore, President y CEO de The Misión Exchange and Keep Growing, Inc.

"He conocido Carl Medearis durante muchos años y he sido constantemente desafiado por la calidad de su vida y de su ministerio. Su corazón para aquellos quien no conocía a Jesús, es evidente para todos." – Mike Bickle, International House of Prayer of Kansas City y autor de *Passion for Jesus*.

"He experimentado la compasión de Carl para las personas de primera mano. Su sabiduría y experiencia le dan una visión única de...compartir a Cristo con el mundo musulmán." – Ted Dekker, bestselling author of *Skin, House, and Three*

"Carl Medearis es uno de los más auténticos cristianos que conozco. He pasado tiempo con Carl en el Oriente Medio, y mi propia opinión de musulmanes ha sido modelada por el ejemplo viviente de Carl. Yo estaba muy emocionado cuando fui liberado de la cárcel, por aprender que Carl quería y trataba de llegar a Irán a negociar mi liberación. Recomiendo mucho sus libros para que otros puedan ser cambiado como lo he sido." – Dan Bauman, autor de *Imprisoned in Iran*

" Carl Medearis escribe con humor, autoridad, y sabiduría en el poder de Jesús para atraer a las personas a sí mismo, de cualquier fondo. Su libro nuevo le dejará apoderado e inspirado ." - Daniel Morris, asesor y autor del *Pattern of His Presence*

"Con un espíritu gentil, los musulmanes, los cristianos, y Jesús trata de esbozar las diferencias en estas fes monolíticas, y ayudar las iglesias que el asunto del momento más importante no es asignar culpa a las organizaciones terroristas, pero más bien, cómo amamos a las personas a una relación real con Jesús. ¡Usted no podrá desasirlo!" - Andy Braner, President de Kanakuk Colorado, autor de Love This! Duplicate This!

"Mi amigo de mucho tiempo Carl Medearis me ha ayudado a entender muchísimo con respecto al mundo del Oriente Medio. Su mensaje no es teórico, pero es confirmado de una vida vivido apasionadamente para Jesús en uno ' para todo para ver ' estilo de vida ." - Randy Sutter, Sr. Pastor de Vineyard Christian Fellowship, Cottonwood, Arizona

" Medearis toma una tarea admirable aquí: Para enseñarnos la perspectiva del evangelio, no del gobierno, referente los musulmanes. Hay bastante para reflexionar acerca como él comparte su perspectiva en esta obra prudente ." - Advance

"Éste es un libro mereciendo ser leído y considerado cuidadosamente y tomar acción, aun si el contacto sólo musulmán es un colega en el trabajo." - The Lamplighter

Para Chris

Este libro es su historia tanto como mía.

Sin usted, no entendería a las personas

o amaría a Dios como lo hago.

Reconocimientos

Dos amigos me han alentado por años a escribir estos pensamientos, para que otros los puedan leer: Ted Dekker y Floyd McClung. Gracias, estimados amigos, por creer en mí y por insistir para que dejara de correr lo suficiente como para sentarme silenciosamente y escribir.

También quiero dar un enorme y especial agradecimiento a mi estimado amigo Samir K. Usted me ayudó a entender a Jesús de nuevas maneras y me introdujo al mundo árabe, a un nivel mucho más allá de mi capacidad. Eres el mejor.

Para el Lector

Conozca a Carl Medearis, mi amigo. En mayo del 2003, solo días después de que la estatua de Saddam Hussein fuese tumbada en Irak, Carl me llamó desde Basra para contarme una asombrosa historia sobre lo que sucedió después de que un jeque le preguntó: “¿Qué está haciendo usted aquí?”. Usted encontrará esa historia: “El Jeque Basra,” en este libro. Usted también podrá leer una de mis historias favoritas de todos los tiempos: “Ser un agente de esperanza.” Escuche cuando Carl dice: “Lo que encuentro más efectivo y más parecido a Cristo es permanecer enfocado en Jesús.”

Para obtener estas historias tan extraordinarias, usted sabe que tiene que haber una gran razón, y es ésta: Jesús es la persona detrás de las experiencias de Carl. Jesús es la razón. Jesús está creando una humanidad nueva, una nacionalidad nueva, hecha de todos aquellos que tienen fe en Él; se llamen ellos a sí mismos Cristianos o Musulmanes.

Jesús es la atracción. Ni Carl, ni usted ni yo. Más de Jesús, todo de Jesús, el Jesús de la Biblia. En la historia del mundo, quién mas que Jesús podría decir: “No temas; cree en Dios, cree en mí también. Voy a preparar un lugar para ti, para que donde yo esté,

también puedas estar.” A quién se refirieron los hombres diciendo: “Aun los vientos y las tempestades le obedecen.” Quién sino Jesús, dijo con su último aliento: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.” Sólo Jesús alguna vez dijo: “Tus pecados te son perdonados,” de esta manera perturbando a los líderes religiosos, pero libertando a los cautivos.

Jesucristo no es “grande” en la manera que atribuimos a Alejandro el Grande. Él es Jesucristo, el Único. Y para llevar a las personas a Jesús usted necesita... si, usted necesita a Jesús. El verdadero Jesucristo se descubre en las casas de las personas, dónde las verdaderas amistades crecen. El libro de Carl se desarrolla en las salas de estar. Es un diálogo de amor y respeto. Y en este momento, el pueblo de Jesucristo tiene una gran necesidad de amar y respetar a los musulmanes.

Espero que usted se haya sentado en una habitación con amigos musulmanes. Mis amigos musulmanes son Kurdos. Tuve el privilegio de vivir en Kurdistan, Irak, en los 1990s. Me enseñaron bastante acerca del amor y el respeto. Después en 1997, cuando centenares de Kurdos llegaron a los Estados Unidos como refugiados, inicié una organización sin fines de lucro: “Amigos de los Kurdos”, para ayudarles a establecerse en Seattle; docenas de familias americanas abrieron sus casas y corazones a los recién llegados; pobres, cansados, y con ansias de ser libres.

Las próximas historias acerca de Musulmanes, Cristianos y Jesús, serán escritas por usted y otros lectores. No se contenga cuando el Señor le diga qué hacer y qué decir.

Bob Blincoe

Director de Frontiers, USA

Contenido

Prefacio – 6

Introducción – 11

1. Antes de los Pilares:
 Los Fundamentos del Mahometismo – 13
2. Las Enseñanzas de Mahometismo:
 Artículos y Pilares de la Fe – 29
3. El libro Sagrado del Mahometismo:
 Lo que el Corán dice acerca de Jesús – 59
4. Las Mujeres y Mahometismo:
 Protegiendo la Pureza de las Mujeres – 83
5. Preguntas Comunes:
 Una Respuesta Informada – 99
6. Jesús se encuentra con Jihad:
 Venciendo el temor con Amor – 111

7. Al pie del Puente:
Los musulmanes que siguen Jesús – 131

8. Ame A Su Vecino:
Maneras prácticas de alcanzar musulmanes – 149

Acerca Del Autor – 187

Apéndice:

Estadísticas, Lista de Lecturas Relacionadas, y Glosario de
Términos – 189

Adelante

Algunas personas sienten que necesitan a un enemigo. Nos gusta saber quiénes son las personas malas. Muchos norteamericanos crecieron viendo novelas simplistas del Oeste. Todo el mundo sabe que las personas malvadas llevaban puestos sombreros negros. Por mucho tiempo, los Comunistas eran las personas con sombreros negros, especialmente los Rusos. Desde que los Rusos ya no son la amenaza que una vez fueron, se necesitaba un nuevo enemigo.

Los terroristas musulmanes llegaron a la escena justo a tiempo para proveerle a algunos de nosotros, un nuevo conjunto de personas malvadas a quienes temer, odiar y pelear en contra. Hay malvados genuinos: La diversidad de Bin Laden. El problema de tener a un enemigo en común de personas malvadas, a quienes temer y odiar, es que tendemos a estereotipar a todos los musulmanes y a meterlos en la misma categoría. Cuando estereotipamos, no vemos a las personas, sino solo imágenes de personas. La verdad es que los Musulmanes son madres, padres, futbolistas, empresarios y señoritas en vestidos de novia. En otras palabras, son personas normales, como el resto de nosotros. Personas que Dios ama.

¿Ha notado usted, que a través de la vida de Jesús, algunas veces nuestro enemigo es cambiado y convertido en uno de “nosotros” y Dios cambia nuestros corazones durante el proceso? A través del amor de Jesús, los Saulos matando a los cristianos, se convierten en los cristianos que aman a aquellos que están matando a los cristianos.

Obviamente, hay tipos realmente malos. Y nuestros gobiernos deben hacer todo lo que pueden para protegernos. El problema con la guerra en el terrorismo es que nos puede poner a la defensiva. Dios está buscando a personas que irán en una ofensiva para repartir la gracia de Dios, personas que perdonan y extienden sus brazos de amor. Si no respondemos con fe y amor, perderemos lo que Dios está haciendo, y perdemos nuestra parte en esto.

En su esfuerzo para ayudarnos a entender y extender la mano a personas musulmanes comunes, Carl Medearis escribió *Musulmanes, Cristianos y Jesús*. Amo este libro porque no promueve el miedo y odio. No estereotipa a los musulmanes.

Musulmanes, Cristianos, y Jesús es el mejor libro que he leído acerca de los musulmanes y el mahometismo. Mientras usted lea este libro realista, ganará visión, compasión y fe. Usted aprenderá a compartir su fe como seguidor de Jesús en maneras que demuestren respeto y al mismo tiempo son efectivas.

En cierto sentido, éste es un libro acerca de Jesús. Jesús ama a los Musulmanes. Y usted también lo hará cuando lea *Musulmanes, Cristianos, y Jesús*, con un corazón y una mente abierta.

Floyd McClung

Director Internacional de Todas las Naciones

CAPÍTULO 1

Antes de los Pilares:

Los Fundamentos del Mahometismo

A finales del siglo VI d.C., un niño nació en la Meca, Arabia. Su padre ya había fallecido, y su madre moriría cuando el cumpliría seis años de edad. A pesar de estas circunstancias, el niño se convertiría en un hombre, que unificaría a las personas árabes, emprendería campañas militares, y llegaría a ser considerado, como un profeta, por millones de personas por más de un milenio.

Su nombre era Mohammed. Él es uno de los individuos mejor conocidos, en toda la historia humana, y su nombre es sinónimo a la personalidad moderna del mahometismo.

Lejos del mahometismo y su alcance, Mohammed se mantiene a un nivel de interés por el escrutinio y la teología. Observaciones recientes han revelado mucho, acerca de su persona, su idioma, su cultura, y su formación. Lo más reciente, ha sido de importancia primaria para los estudiosos, los evangelistas, y los apologistas, quienes tienen el deseo, ya sea de explicar sus métodos o rechazarlos. A pesar de este influjo escolástico, se debe mencionar ante todo, que Mohammed fue un líder de hombres. Hoy día, es la religión que lleva su propia marca y es discutiblemente la religión

mundial que crece más rápido, con 1.4 billones de adherentes. Mohammed fue obviamente un maestro visionario.

No se sabe mucho de Mohammed antes de sus años cuarenta, pero los estudios históricos del período pueden rellenar algunas fisuras. La Meca, su ciudad de nacimiento, era un centro importante de rutas comerciales y empresariales. Era una ruta directa para caravanas y también tenía una posición importante en los comercios marítimos, proveyendo una cámara de compensaciones de productos y finanzas de cierto tipo, para la India y África. Se especula que Mohammed estuvo involucrado en el comercio desde temprana edad, yendo a viajes de negocios hasta Siria, antes de sus quince años de edad.

Aunque los musulmanes consideran la era del nacimiento de Mohammed e infancia, como el fin de un tiempo de ignorancia, había, sin duda, una plataforma de creencias religiosas y diversas prácticas en Arabia. Los árabes de ese período, era mayormente panteístas, y muchos eran idólatras, adorando una variada de deidades e ídolos. Los cristianos, así como también judíos, se habían establecido en muchos lugares de Arabia, con propósitos de negocio y expansión.

No obstante, el santuario de la Meca la Kaaba, ya era un centro religioso reconocido por los árabes. La Kaaba es un refugio, para una serie de piedras sagradas, la más importante de ellas es la Piedra negra, de la cual se cree que vino del cielo. La Piedra negra se colocó en la esquina este de la Kaaba, y en los peregrinajes anuales se requiere, que los residentes temporales se pongan frente a ella y realicen diversos rituales. Al día de hoy, sin embargo, quizás trescientas deidades podrían haber sido adoradas en la Kaaba.

Las culturas primitivas judías y cristianas hicieron un impacto en los árabes, lo cual es evidente en el libro sagrado musulmán, el Qur'an. Los judíos compartieron sus creencias con sus vecinos árabes, como lo hicieron los cristianos, propagando al menos una

comprensión superficial de la religión del único Dios y el hombre Jesús. Muchas historias del Antiguo y Nuevo Testamento también son encontradas en el Qur'an, al menos en parte, incluyendo la creación, la caída de Adán y Eva, la inundación, el nacimiento de Jesús y Jesús realizando milagros.

LA VIDA DE MUHAMMAD

Aunque no se guardó información acerca de Muhammad, hasta más de un siglo después de su muerte, los estudiosos musulmanes reportan, que él fue criado por su abuelo y su tío, en la tribu de su familia: el Quraysh; quienes, para ese momento, eran responsables del cuidado de la Kaaba. Así que, la influencia de la religión comenzó durante sus años más tempranos.

Según la leyenda, Muhammad estaba en una caravana cuando él encontró a un monje Nestoriano. Los Nestorianos se llaman a si mismos "la Iglesia del Este." Ellos son las únicas personas en la tierra que todavía hablan el idioma Arameo de Jesús. Este monje creyó que Muhammad era un profeta, y supuestamente se lo dijo.

Más tarde, Muhammad se casó con una mujer prominente, su nombre era Khadijah, y en ese momento, ella era quince años mayor que él. Ella tenía dinero y estaba muy bien conectada a los comercios, por lo tanto, Muhammad se convirtió en un hombre de importancia manejando su caravana. Él formó parte de la cofradía en la Meca, así como también un viajero prolífico. Él intercambió historias y debates acerca de Dios y la religión con muchos judíos y cristianos, fervientemente, absorbiendo tanta información como podía. Muhammad y Khadijah tuvieron siete niños en total, seis de los cuales murieron jóvenes, quedándose sin hijos sobrevivientes. Después de que Khadijah falleció, cerca de veinte años después, Muhammad se casaría con una docena de mujeres o más.

Es importante considerar que Muhammad, por lo menos al inicio, fue un hombre con un deseo de descubrir a Dios. Mientras que

circunvalaba Arabia, discutiendo acerca de Dios con los cristianos, judíos y los árabes panteístas e idólatras, se desilusionó de las representaciones de Dios que estaba disponibles para él.

A sus cuarenta años, Muhammad se preocupaba cada vez más y más de las prácticas sacrílegas a su alrededor. Él sentía que el género humano se estaba desviando del camino de Dios; que las personas diluían la verdad y se estaban apartando de la verdadera religión.

De acuerdo a la tradición, Mohammed encontró la cueva de Hira, no lejos de Meca, y usó la soledad del lugar para meditar. Fue durante estas meditaciones que él oyó la voz de Dios, o, como algunos creen, la del mensajero de Dios, el arcángel Gabriel (a quién se le refiere como “el Espíritu Santo” por los musulmanes).

Muhammad recibió una serie de mensajes, que él creyó que eran de parte de Dios; Él también creyó que estaba destinado a darlos a otros. Estos mensajes fueron compilados, en algún momento, después de su muerte y formaron el Qur'an.

Muhammad guardó en secreto sus ideas y actividades por un tiempo, pero en cuanto lo hizo público, la mayor parte de Meca no quiso nada que ver con él. Su mensaje era extremo, y prometió que Dios juzgaría a aquellos que no escucharan y obedecieran. Aquellos que, si siguieron la enseñanza de Muhammad, eran llamados *musulmanes*, lo cual significa, literalmente: “sometido a Dios.” Porque el hecho de que él vocalizó la primacía del único Dios, se le consideró una amenaza para la Kaaba y los negocios a su alrededor, muchos de los cuales prosperaron por la cultura religiosa de la ciudad.

Al principio, Muhammad y sus seguidores fueron perseguidos. Las personas de la Meca eran violentas, y sus agresiones eran toleradas por el liderazgo de la ciudad. Después de poco tiempo, Muhammad y su familia de creyentes se mudaron a Yathrib (más tarde renombrada Medina), la cual estaba al otro lado del Mar

Rojo, del reino cristiano de Abisinia (hoy conocida como la moderna Sudán y Etiopía). Allí las personas tenían mayor apertura para escuchar las enseñanzas de este nuevo profeta. Al principio, tanto los cristianos como los judíos estaban muy receptivos hacia Muhammad, principalmente porque él era severo acerca de la soberanía del único y verdadero Dios, e insistió que adorar a otros dioses traería juicio y furia.

Es en este punto de la historia, en donde la palabra mahometismo, significaba “rendirse” o “someterse”; hizo una transición de una célula familiar, hacia los inicios de un movimiento religioso real y fue además institucionalizado. El calendario musulmán comenzó en el 622 A.C. Los subsiguientes éxitos militares trajeron tanta riqueza por saqueos a Muhammad, que más y más tribus se unieron a él. Muhammad escribió en el Qur’an, un capítulo llamado El Anfal, lo cual quiere decir: “el saqueo de la guerra”, para describir este fenómeno. Hubieron cerca de setenta y seis de estas batallas durante toda la vida de Muhammad.

La presencia de la Cristiandad y judaísmo al principio no traía consecuencias a Muhammad. De hecho, se sabe que Muhammad predicó y toleró la veracidad de las exigencias de la Torá, las palabras de los profetas judíos, y las enseñanzas de Jesús. Pero con el paso del tiempo, se vio claramente, que Muhammad era totalmente un tipo diferente de profeta; así los judíos dejaron de tenerle la estima que él deseaba, y por el hecho de que los cristianos ya tenían profetas, apóstoles y un Mesías, Muhammad no encajaba. Después de algún tiempo, Muhammad se encontraba hablándole primordialmente a sus compatriotas tribales.

Para el tiempo de su muerte en el 632, Muhammad había unificado a las personas árabes, los había provisto con enseñanza religiosa, una ley codificada, y les había dado victorias militares. Para el año 730, el mahometismo se había propagado hasta España y Francia, y áreas enteras se hicieron musulmanas, incluyendo Siria, Irak, Egipto, Persia (Irán), Afganistán, y toda África del Norte (ahora Libia, Almería, y Marruecos).

UNA HISTORIA DE FE

Tiempo de familia con los Beduinos

Una de las muchas cosas que nuestros amigos musulmanes árabes nos enseñaron, es el poder de la familia. Los jóvenes musulmanes usualmente viven con sus padres hasta que se casan. La idea de independizarse cuando se cumple dieciocho años es algo inusual en la mayor parte del mundo oriental. ¡Y cuando personas jóvenes se casan, es normal agregar un nivel más a la casa de los padres, para que así puedan tener suficiente espacio en la parte de arriba de sus casas!

Los negocios son administrados como una familia. En eventos importantes y reuniones, aun en las bodas y los entierros, los niños pequeños a menudo corren entre los adultos. Los musulmanes pelean, aman, nacen, y mueren como familias. No me malinterprete, no todo es color de rosas, pero es muy diferente al occidente. Uno de nuestros valores más apreciados: el individualismo, no es algo conocido para la mayoría de musulmanes. ¡Como ellos dirían, “¡Si ha sido suficientemente bueno para nuestros antepasados, es suficientemente bueno para nosotros!”

Todo esto fue una gran lección para nuestra familia en muchas maneras. Aprendimos a servir juntos, de una manera que probablemente no habríamos experimentado, si estuviésemos viviendo en los Estados Unidos. En Líbano, nuestros tres niños fueron parte de las reuniones en nuestra casa. Ayudaron a servir las cenas, y aun planificaron y organizaron eventos que nosotros patrocinamos, en centros comunitarios o en nuestra casa.

Esto lo vimos en un día de Acción de Gracias. Decidimos darle algunos de nuestros juguetes a los niños Beduinos,

quienes vivían en tiendas de campaña, en el Valle de la Becá (cerca de Siria). Les explicamos que los niños eran muy pobres y probablemente no tenían juguetes, mientras que nosotros teníamos montones de juguetes. Para nuestra sorpresa (tal vez “choque” es una mejor palabra), los niños regresaron con la mayor parte de sus mejores (lea: más caros) juguetes para regalarlos. Después de que mi esposa Chris, y yo nos recobramos y tuvimos compasión, sonreímos y dijimos: “Excelente, vámonos”

Viajamos en auto por dos horas el día después de acción de gracias. Cuando llegamos a uno de los campamentos más pobres que conocíamos, una multitud de niños aparecieron de la nada. Reaccionaron como si nunca hubieran visto a un extranjero antes. Las narices que moqueaban, pies descalzos, y grandes sonrisas revelaban a estos niños llenos de admiración.

Tan pronto como les dijimos que teníamos regalos, cerca de cincuenta niños repentinamente rodearon el maletero de nuestro auto. Honestamente, nos sentimos un poco abrumados. ¡Es gracioso como “servir a los pobres” frecuentemente no es la grata experiencia que esperamos!

No sé por qué, pero pensamos en cantarles una canción en árabe, antes de repartir los presentes. Pienso que por el hecho de que eran niños nos animó, pues nosotros no somos exactamente la familia Von Trapp. Tratamos de pensar en una canción infantil, que todos nosotros supiéramos y pudiéramos cantar en árabe, lo cual limitó nuestras elecciones para más o menos... una canción.

“Yo tengo gozo, gozo, en mi corazón. ¿Dónde? ¡En mi corazón! ¿La conoce? Pues bien, esa fue la que cantamos. Qué espectáculo pudo haber sido.

Pero lo más divertido fue esto: La palabra gozo en árabe suena como “farrah.” Pero la palabra “ratón” es casi exactamente la misma. La diferencia es tan sutil que no supimos que realmente estábamos cantando: “Yo tengo un ratón, ratón, en mi corazón.”

Nosotros no podíamos entender por qué los niños pensaban que la canción era tan chistosa, lo cual por supuesto, nos animó a cantarla más fuerte (lo cual es lo que uno hace cuando no se está dando a entender en otro idioma). Puedo imaginar esa noche en las fogatas del campamento: “Mustafa, ¿usted escuchó a esas personas blancas tontas, cantando que tenían un ratón en su corazón? Y pensaban que era tan bonito. ¿Cuál era el punto de eso, me pregunto?”

De cualquier manera, nos percatamos de esto alrededor de un año más tarde.

Después de que cantamos acerca del ratón en nuestros corazones, repartimos los presentes y luego les dijimos que Dios los amaba.

Dudo que alguno de los niños tuviera una experiencia asombrosa con Dios a través de ese encuentro, pero de seguro fue excelente para nuestra familia. Y tal vez eso no está tan mal.

¿Quién es ALÁ?

Parece que Muhammad nunca tuvo la intención de iniciar una nueva religión. Él no consideraba que el mahometismo fuera su creación. Sino más bien, consideraba que el mahometismo era un llamado para volverse al único y verdadero Dios (el Dios de Abraham) y un sometimiento a *Alá*.

Es de vital importancia saber que *Alá*, es la palabra árabe para “Dios.” Muchas personas equivocadamente creen que *Alá* es el nombre de un dios, a quien los musulmanes adoran y que *Alá* es un dios pagano o alguna otra deidad extraña. De hecho, la palabra *Alá* fue utilizada por cristianos árabes durante el tiempo de Muhammad, y todavía se usa hoy día. Los cristianos en el mundo árabe, aún mientras usted lee esto, oran a *Alá* todos los días. Ellos están orándole a Dios. Cuando un verdadero creyente ora en árabe, Dios es *Alá*, y *Alá* es Dios. Además, cada traducción de la Biblia en árabe usa la palabra *Alá para referirse a Dios*.

Hay algunas personas que están en desacuerdo y consideran que la palabra *Alá* viene de un nombre preislámico para el dios de la luna. La palabra puede tener connotaciones de una previa utilización, pero aun así, esos significados hace mucho tiempo perdieron su calidad definitiva. *Alá* viene de la raíz árabe *Al-Ilah*, lo cual simplemente quiere decir “el dios” o “la deidad.”

La palabra *Alá* está lingüísticamente relacionada con la palabra hebrea *Elohim* y está también relacionada con el Arameo *Elo* y *Alpah*. La palabra Aramea que Jesús usó en la cruz cuando él clamó al Padre fue *Alahi* (o *Eli* en algunas traducciones inglesas), la cual estaba lingüísticamente más cercana a la palabra árabe para Dios, que el uso moderno de la palabra en inglés “God”, la cual deriva sus raíces de la palabra alemana pagana *Gut*, y, antes de eso, de la palabra Farsi (persa) para Dios: *Khoda*, que es todavía usada hoy en día en Irán y Kurdistán. ¡Entonces la palabra inglesa “God” vino del Medio Oriente!

Desde mi punto de vista, no es útil decirle a un musulmán que, él o ella cree en “el Dios incorrecto.” Lo que puede ser correcto, y definitivamente más útil, es mostrarlos a nuestros amigos musulmanes, cómo pueden creer en Dios plenamente a través de Jesucristo.

Las personas al borde del mar

La casa había sido arrastrada hacia el Mar Mediterráneo. Había sido una de las treinta casas destruidas la noche anterior, en una horrenda tormenta que pegó en la costa de Beirut. Mientras estábamos sentados en la sala de estar de una de “las casas buenas”, bebiendo café por algunas horas, nuevamente me sentí indefenso y le pregunté a Dios: ¿por qué? Estas personas eran árabes beduinos nómadas, que habían sido desplazadas durante la guerra civil libanesa y habían construido un barrio de chozas a lo largo del paseo marítimo, a tan solo cinco millas de donde nosotros vivíamos. Y ahora, hasta sus cabañas provisionales se habían ido.

Para mí, el día había iniciado relativamente sin incidentes. Había estado tratando de darle a cada miembro del gabinete y parlamento libanés un Nuevo Testamento y luego orar con ellos. Algunos de los tiempos habían sido tan alentadores, otros simplemente habían sido muy duros. En este día particular, llegué solo a la casa de uno de los miembros; todos los amigos que había buscado para que vinieran conmigo, habían desertado uno por uno. Era un diluvio de lluvia, tenía hambre, y no quería estar allí. Cuando iba subiendo las escaleras, susurré una oración relativamente cansada, “¡Dios, ayúdame!”

Entré en una oficina llena de humo y de hombres, cada uno queriendo algo del ministro. Caminé por allí y mencioné que simplemente traía un regalo y que no necesitaba nada del ministro. Después de diez minutos, él se acercó a mí y atentamente dijo, “¿cómo le puedo ayudar?.” Le dije que había venido simplemente para alentarle, orar por él, y darle un regalo. Cuando él vio la

Biblia, sus ojos se iluminaron. “Éste es el mejor regalo que haya recibido”

Casi cada vez que hemos regalado la Biblia, la apreciación ha sido abrumadora. El dar regalos en general es altamente apreciado en culturas musulmanas, y la Palabra de Dios es grandemente respetada.

Miramos a través del Nuevo Testamento juntamente, hablamos un poco acerca de cómo Dios de verdad desea rescatar a Líbano de sus aflicciones, y le pregunté cómo podría orar por él. Él me preguntó si sabía de las trescientas personas que habían perdido sus casas la noche anterior. Le dije que no. Él había conocido a uno de ellos y estaba enviando algo de comida, pero ellos se iban a congelar esa tarde a menos que obtuviesen frazadas. Pregunté si podría ayudar....

De repente, estaba luchando por encontrar unos dos mil dólares, y más tarde ese mismo día compramos un camión lleno de frazadas y las entregamos. Las personas estaban inmensamente agradecidas. En este lugar pequeño de la playa que no sabía que existía, a tan sólo cinco millas de nuestra casa, ahora teníamos amigos de por vida.

Tarde esa noche, el ministro me llamó a casa. “Gracias”; dijo Él. “Lo que usted ha hecho es lo que haría Jesús. Cualquier cosa que pueda hacer por usted, simplemente déjeme saber.”

Es divertido ver como justo en medio de nuestras debilidades y inseguridades, Dios trabaja. Nosotros solamente tenemos que decir un simple sí.

UNA PERSPECTIVA PARECIDA A JESÚS

La cosa más importante que podemos hacer como seguidores de Jesús es simplemente Seguirle. Jesús mismo es: las Buenas Nuevas. El mensaje que llevamos es Jesús. No la iglesia, no el capitalismo, no la democracia, no la doctrina, no la religión Cristiana, no es Calvino, o Lutero, no es Demócrata, o Republicano.

Si verdaderamente tenemos el deseo de estar capacitados para construir una relación con un amigo musulmán, la cosa más importante que podemos hacer es seguir los pasos de Jesús. Jesús tuvo compasión de las personas, y él apreció la misma calidad en sus discípulos, aún más que el sacrificio personal.

Si iniciamos con la actitud de que vamos a desenmascarar “todas esas cosas islámicas”, terminaremos antes de que obtengamos una oportunidad para introducir a Jesús, porque habremos apartado a alguien durante el proceso.

Algunas sugerencias al empezar una conversación:

No insulte a Muhammad, y no sea frívolo con frases religiosas o con Dios o su Biblia. Demuestre respeto, y usted puede ser respetado por eso.

Haga todo lo posible por abstenerse de convertir todo en un debate de yo versus usted. O pensar que mi religión puede destruir su religión. Así no fue cómo Jesús habló a otros, y lo haríamos muy bien si seguimos su ejemplo.

Muestre interés en la fe de sus amigos musulmanes no como una manera de engaño, sino porque usted está interesado en ellos y en lo que piensan acerca de Dios. De hecho, mantener la conversación acerca de cosas en

común y en la espiritualidad diaria, demostrará ser mucho más efectivo que el afrontamiento. Muchos musulmanes no han estudiado su religión, y cualquier intento de forzar un punto teológico acabará en una frustración compartida.

Una cosa que usted notará acerca de los musulmanes en el Oriente Medio, en particular, es que la perspectiva oriental de la lógica es completamente diferente a la de nosotros en el oeste. Por ejemplo, cuando llegué por primera vez a Beirut, traté de usar el enfoque de intento y verdad de C.S Lewis “Señor, mentiroso, o Lunático” con mis amigos nuevos. Dije que, porque Jesús mismo dijo ser el camino, la verdad, y la vida, él era quién decía ser o él estaba mintiendo sobre eso, o aun peor, estaba delirando. Esas eran las únicas opciones. Era verdadero o no.

“No”, dijeron mis amigos, sacudiendo sus cabezas. “Él era un profeta de Dios, y él nunca dijo mentiras y él ciertamente no estaba loco.”

“No lo ven”, imploraba yo, “la única opción que queda es que él es el Señor.”

“No. Él era algo más. Usted necesita más opciones en su argumento.”

“No hay otras”, dije, con las palmas sudorosas. “Estoy siendo lógico, y Jesús era lógico.”

Eso hizo levantar algunas cejas.

Sólo más tarde me di cuenta de que habían logrado un punto interesante: Jesús había vivido en su región, hablaba un idioma similar, y tenía calidades étnicas similares. Y luego Carl, el gran Misionero Blanco voló a

*través del mundo para decirles que Jesús era lógico...
Eso es algo tan americano.*

Sea genuino y paciente. Cualquiera sea la denominación o iglesia de la cual provenimos, nuestro trabajo no es “asegurar conversiones.” En otros términos, ni siquiera estamos aquí para “construir el reino” sino más bien para obedecer al rey. Los reyes construyen sus propios reinos, y Jesús seguramente puede construir el suyo. Estamos involucrados en el proceso porque le seguimos.

Al hablar con un musulmán acerca de Jesús: Use su título como un término de respeto, por ejemplo: “Jesús el Cristo” (o el Mesías). Éste es de hecho un término que los musulmanes aceptan, y que muestra un sentido de reverencia.

Muchos musulmanes están agradablemente sorprendidos cuando ven a alguien orando, leyendo una Biblia, o tratando cosas religiosas con un sentido de devoción. En el oeste, estamos tan acostumbrados a la separación de iglesia y el estado, que en público nos aclimatamos a las normas poco religiosas dentro de nuestra cultura. Los musulmanes ven esto como una desatención patente de devoción hacia Dios. Muchos de mis amigos musulmanes se sorprenden cuando les digo que el presidente o alguna figura pública cree en Dios. No lo ven en los medios de noticias, donde hablar acerca de Dios es raro, y la devoción hacia él parece inexistente. Dentro de los estados nacionales islámicos, lo contrario es cierto. Cada estado islámico (aun los seculares) es permeado con devoción religiosa y/o la tradición. Cada figura pública es un musulmán. Excepto en Libano, cada puesto en la política tiene alguna influencia de la ley islámica, de una manera u otra.

No queremos llevar nuestra devoción hacia Dios debajo de la manga, pero tenemos libertad de ser personas que obviamente tratan de seguir los caminos de Dios y ser más como Jesús. Así es cómo queremos vivir y lo que le abrirá el camino a muchas amistades genuinas.

CAPÍTULO 2

Las Enseñanzas de Mahometismo: Los Artículos y Pilares de Fe

Los musulmanes están obligados a confesar ciertos artículos de fe, conocidos como *iman*: Los objetos de doctrina. Según el mahometismo, hay varios absolutos que cada buen musulmán debe confesar con su lengua y creer en su corazón. Comúnmente se dice esto: “no hay más dios que Dios y Muhammad es su profeta.” Una forma más completa es ésta: "creo en Dios, sus ángeles, sus libros, sus profetas, en el día final y en la voluntad predestinada de Dios.”

En general, no hay nada malo en esta declaración. De hecho, es similar a la declaración de fe en una iglesia. La Biblia coloca un valor muy alto en muchos de los mismos artículos. ¿Dónde está la diferencia? En una comparación paralela a la declaración musulmana de fe, a ésta le hace falta una cosa primordial: Jesús.

Lo más importante que tenemos que ofrecerles a nuestros amigos musulmanes es a Jesús. Él es a quién necesitamos. Él es a quién ellos necesitan.

Habiendo dicho eso, los musulmanes ya *creen* en Jesús. Él es considerado el profeta más santo del mahometismo, nacido de una virgen y que ahora vive en el cielo, esperando su regreso para el día del juicio. Pero me estoy adelantando. Por ahora avancemos más en cuanto al imam.

LOS SEIS ARTÍCULOS DE LA FE

1. **Primero, hay un Dios.** Hay un Dios verdadero y no hay ninguno otro. El musulmán cree que la *unicidad* de Dios es de suma importancia. Él es único, él está completo en sí mismo, no carece de nada. Él no tiene a nadie igual, él no tiene división.

Muchos musulmanes creen que la idea cristiana acerca de la Trinidad “disminuye” a Dios, y es una ofensa contra de Dios el creer que está dividido en cualquier forma. Esto puede estar parcialmente atribuido a un malentendido. Los musulmanes, a menudo creen que la Trinidad cristiana está compuesta por Dios el Padre, Jesús, y la Virgen María. Los musulmanes, sin embargo, no engrandecen a ninguna persona a la estatura de Dios, ni a Jesús, ni a María, ni a Mahoma. De hecho, es ofensivo decir cualquier cosa acerca de Dios que podría ser interpretado como irreverente o que

indique que Él comparte su autoridad con alguien. Los musulmanes creen que, si usted hace a una persona igual a Dios, usted ha cometido un pecado imperdonable, conocido como *shirk*, o blasfemia en contra de Dios. Este único y verdadero Dios es omnipotente y omnisciente, con autoridad completa y está listo para juzgar.

Cuando los cristianos encuentran por primera vez las diferencias entre las percepciones musulmanas y cristianas acerca de Dios, a menudo son tentados a presentar al “Dios Cristiano.” Creo que esto es algo innecesario, hasta un error. ¿Por qué?

Dios es quién es.

Por supuesto hay conceptos equivocados y aun mentiras acerca de Dios, pero ninguno de ellos cambia la realidad de quién realmente Él es. Al atacar la comprensión musulmana acerca de Dios, podemos poner en peligro o atrasarnos la posibilidad de que la plenitud de Dios, que se encuentra en Cristo, pueda ser revelada a nuestros amigos musulmanes por el Espíritu Santo. Así fue cómo Simón Pedro, supo que Jesús era “el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres... porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.” (Mateo 16: 16-17 RVR1960).

Imponer nuestras diferencias teológicas, especialmente al inicio, no nos otorgará que nos escuchen. Un estudio

reciente, (cuyos autores prefieren permanecer anónimos) mostró que la abrumadora mayoría de musulmanes que vinieron a la fe en Cristo Jesús y empezaron a seguirle, lo hicieron a causa de una revelación espiritual personal y a través de los milagros. Muy pocos aceptaron a Jesús a causa de la apologética o a través de un debate doctrinal.

Una vez más, podemos ver que la fe en Jesús llega cuando lo vemos, cuando somos tocados por Él, cuando somos guiados por Su Espíritu y no por una discusión intelectual.

Es vital tener una comprensión profunda y completa de las Sagradas Escrituras para poder guiar a nuestros amigos de una manera eficaz, hacia una comprensión completa de quién es Jesús y por qué vino. Pero siempre cuídese de no permitir que ese entendimiento doctrinal suplante una viva relación con Jesucristo.

2. Los ángeles. Los ángeles son los servidores de Dios. A través de estos servidores, Dios revela Su voluntad, más notablemente a los profetas. Según el Qur'an, el más grande de los ángeles es el arcángel Gabriel, el que le reveló a Dios a Mahoma y quien fortificó a Jesús.

Otra clase diferente de ser que tiene la apariencia de un ángel es el *genio*. En el Qur'an se cita: “Y la raza de los genios, habíamos creado antes, del fuego de viento abrasador” (Q 15:27). Los genios tienen la característica de

no ser hombres, ni ángeles y pueden ser ya sea, buenos o malos, porque se cree que tienen libre albedrío. Consecuentemente, el genio puede llegar a ser salvo o condenado. Hay muchos que le temen a los genios. Ellos están a menudo vinculados con desastres y accidentes; también se cree que han hechizado desiertos y lugares abandonados. Algunos musulmanes harían cualquier cosa posible para evitar a los genios; por lo que son inducidos a realizar actos supersticiosos para su propia protección. Por ejemplo, algunos cuelgan una herradura por encima de su puerta para no dejar entrar a los espíritus malignos. O cuelgan un zapato de bebé en la parte trasera de sus autos para evitar que el mal de ojo ataque a sus niños (a través del genio). Muchos musulmanes, en particular aquellos que practican el denominado mahometismo folklórico, piden que sus tazas de té o café sean “leídas” después de terminar de beber; o participan en las lecturas de palmas o tarjetas de tarot y otras cosas que consideraríamos como magia blanca.

Según el Dr. Rick Love, el mahometismo folklórico es generalmente la forma más popular y no el mahometismo ortodoxo. El Dr. Love escribe en su libro *Muslims, Magic, and the Kingdom of God (Los musulmanes, la magia y el Reino de Dios)*, que el “Mahometismo Folklórico requiere una orientación más espiritual en la vida. Los espíritus y demonios, las bendiciones y maldiciones, la sanación y la brujería son su dominancia.... Sus preocupaciones son primordialmente sinceras, no cognitivas, y enfocadas en el

aquí y el ahora. Los asuntos referentes a bienestar, éxito y salud consumen su tiempo.”

Los musulmanes también creen en el diablo. En árabe su nombre es *Iblis* o *Shaytan*. Tradicionalmente, es etiquetado como un ángel caído o un genio y para los musulmanes él es tan malo como lo es para los cristianos.

3. Los Libros Sagrados. Éste es un tema que no puedo enfatizar lo suficiente: Los musulmanes tratan sus libros sagrados con *gran* reverencia. Es una contrariedad con muchos cristianos, quienes, por ejemplo, comúnmente colocan sus Biblias en el piso, debajo de sus sillas o guardan una Biblia en el baño. Un musulmán nunca haría esto con el Qur'an. Ellos no subrayan versos o escriben en los márgenes. Sus libros son sagrados; son una representación de Dios, porque son sus verdades. Las mismas palabras en árabe son santas por si solas.

Cuando usted este compartiendo el evangelio con un amigo musulmán, asegúrese de respetar tanto la Biblia como el Qur'an. Use una Biblia limpia, trátela con respeto y cuidado extra; no la ponga en el piso o escriba sobre ella. Los libros sagrados del mahometismo son:

El *Taureh*, a la cual se le llama la Torá, o el Pentateuco.

El *Zabur*; o los Salmos de David. David es considerado un profeta y sus poemas son considerados santos.

El *Injil*, o los Evangelios. Éstas son las enseñanzas de Jesús de Nazaret, las cuales los musulmanes reverencian como sagradas.

El *Hadiz*. Aunque técnicamente no es un “libro islámico sagrado”, los muchos libros que conforman el Hadiz son reverenciados. Contiene una serie de tradiciones y precedentes establecidos por la vida de Muhammad. Estas tradiciones son muchas y variadas, también hay niveles variados de reverencia hacia ellos. Algunos de estos dichos y las acciones del profeta están registrados (hay seis colecciones “oficiales” del Hadiz) y todas son llamadas el Hadiz. Algunas son tan serias que se consideran una base válida para la ley del Estado; aún para la legislación y ejecución. Otras pueden parecer trilladas o hasta tontas, para los no musulmanes. Haga todo el esfuerzo por acercarse al Hadiz con una mente abierta y respetuosa: Una burla o un chiste podría echar para atrás una amistad.

El *Qur'an*. Éste es el libro más sagrado en el mahometismo. Se considera la revelación final y completa de Dios para los hombres. Según un verso particular en el Qur'an, llamado el verso de abrogación (Q 13:39), todos los versos posteriores sustituyen los versos anteriores. Para los musulmanes, esto también incluye las enseñanzas previas al Qur'an. Entonces, en el mahometismo, por el hecho de que la Biblia fue escrita antes del Qur'an, está sujeta al Qur'an. Así que, en un caso de desacuerdo, por ejemplo, donde vemos la Biblia vs. el Qur'an: el Qur'an “gana.”

Los musulmanes a menudo dirán que los cristianos y los judíos han distorsionado los textos originales de Dios y es por esto que el Qur'an es necesario y “más correcto.” Sin embargo, el mismo Qur'an no dice esto. (El siguiente capítulo resalta referencias cruciales de la Escritura.)

4. **Los Profetas.** La comprensión musulmana acerca de los profetas es que son los hombres que Dios usó para influenciar la historia y para ser portavoces para su enseñanza. Los profetas sirvieron de guías para mantener al hombre en el camino justo de la vida. Los profetas tienen un papel prominente para advertir a humanos acerca de la inminencia del juicio, así como también de las consecuencias por ganar la furia de Dios.

Según mahometismo, de todos los profetas, seis son considerados profetas principales: Adán, Noé, Abraham, Moisés, Jesús y Muhammad. Por Muhammad ser el final y último profeta, es considerado como el “sello de los profetas”, el que ha culminado toda la profecía completa y final.

Jesús (*Isa* en el Qur'an) es considerado como el profeta más santo, sin pecado, nacido de una virgen e interesantemente, le llaman: “su palabra” (Q 4:171). En Q 3:55 aún declara que aquellos que siguen a Jesús son superiores a aquellos que rechazan la fe. Ninguno de los profetas es divino, aunque se consideran como modelos a seguir por el género humano.

Lo que es asombroso acerca de la adherencia a estos profetas, es que los musulmanes no tienen permitido denegar a ninguno de ellos. Lea la lista de estos profetas otra vez y note que todos menos Muhammad está en su Biblia.

5. El Día del Juicio. Éste es el día más temido, en el cual Dios analizará las acciones de cada hombre y determinará su destino eterno. En el Qur'an, el día de juicio es asociado a la resurrección y habrán advertencias, muy similares a las revelaciones de Juan en el Isla de Patmos. Habrá desastres naturales, guerras y hasta la aparición del anticristo. Después de esto, los resucitados caminarán por la tierra por cuarenta años, mientras los registros de sus acciones serán analizados. (Ésta es la creencia ortodoxa pero no es común en el mahometismo folklórico.)

Toda persona entonces cruzará un puente estrecho. Los musulmanes buenos se salvarán instantáneamente y algunos musulmanes caerán al infierno por un período corto. Todos los infieles (las personas que no creen en Dios, que según el Qur'an *no* incluye a los cristianos o a los judíos) caerán en el infierno y se quedarán allí por la eternidad.

6. La predestinación. Puesto que Dios es supremo y omnipotente, se entiende que el destino es predeterminado

por Dios y por eso su voluntad es final y absoluta. Por la predominancia de este artículo de fe, la filosofía de fatalismo se ha vuelto extensa y penetrante entre musulmanes, quienes frecuentemente mencionan a *muqaddar*, o como se diría en español: "Esto ha sido decidido." Para un musulmán, el concepto de poder escoger libremente nuestro propio destino parece ir en contra de la supremacía de Dios, por lo tanto, la creencia común es que las cosas han sido decretadas para cada criatura.

UNA HISTORIA DE FE

Un Jeque Iraquí Musulmán y Jesús

Era mayo del 2001 y estaba asombrado de como Dios me había colocado entre los dignatarios de Irak, en una conferencia de diálogo entre musulmanes y cristianos en Bagdad iniciada por Saddam Hussein. Pero ahí estaba yo. Temprano, habíamos ido de excursión por el país de norte a sur; vimos la antigua Babilonia y la ciudad de cuatro mil años de Nínive, donde Jonás predicó y habíamos conocido a muchas personas iraquís maravillosas. Durante la convención, los obispos Caldeos y Cristianos Siríacos, los patriarcas y otras personas similares hablaban acerca de sus dos mil años de historia de la iglesia. Sin embargo, durante la ceremonia de cierre en el Saddam Hussein Hall, la única persona no cristiana que habló este día fue el clérigo musulmán Shi'ite más alto de Irak y él que

habló más apasionadamente acerca de Jesús. Fue increíble.

Él habló directamente del capítulo ocho de Juan, acerca de Jesús y la mujer sorprendida en adulterio. Dos mil personas estaban sentadas ahí pasmadas, no solo porque un musulmán estaba hablando acerca de Jesús, ya que eso ocurre, sino porque él hablaba aparentemente con una autoridad, casi como si él supiera más acerca de Jesús de lo que estaba diciendo. Leer tan libremente de la Biblia era también un poco inusual. Cuando él terminó, caminó lejos del escenario y salió por la puerta de atrás con su cortejo.

Inmediatamente me escabullí por la parte de atrás para ver si podría hablar con él. Lo encontré y le dije cuan impresionado estaba por lo que él había dicho. Luego le pregunté si él podría ir a Líbano y pasar algún tiempo conmigo y otros líderes (principalmente musulmanes) que también estaban pensando y hablando acerca de Jesús. ¡Sus ojos se iluminaron y él dijo: ¡SÍ! El único problema era que nadie podría salir de Irak sin un permiso oficial y él tendría que obtener esto de parte de un ministro alto en el gobierno. Él me dio el nombre del hombre a quien necesitaba preguntarle; posiblemente era alguien que había asistido a la convención. Cuando nos despedimos, el clérigo me dijo, “*Ensha'allah* (Dios Mediante), le veré en Beirut algún día.” Francamente, me sentí un poco

tonto por haber sido tan ingenuo de pensar que esto sería posible.

Con eso, inicié una caza para encontrar al miembro del gabinete que el clérigo había mencionado. La mañana siguiente, le localicé en el vestíbulo del hotel, rodeado por muchos guardaespaldas armados. Después de ser rechazado por dos guardaespaldas, un tercero me permitió hablarle al ministro, quien llevaba puesta una boina militar y estaba adornado con una regalía militar completa.

Me levanté y balbuceé, “Hola, mi nombre es Carl. Soy un americano que vive en Beirut y estoy aquí para esta convención. Escuché hablar a su amigo el jeque ayer. ¿Él habló de Jesús en una forma muy personal y le hice una invitación a Líbano, pero él dijo que yo necesitaría preguntarle a usted y ahora usted está aquí, entonces, él podría ir?”

El hombre parecía estar conmocionado por mi propuesta, pero rápidamente miró alrededor y dijo: “Venga por acá.” Fuimos detrás de una media pared.

- “Le dejaré ir bajo una condición.”
- “De acuerdo, ¿qué sería?” Pregunté.
- “Invíteme también.”

No sé si alguna vez usted ha sentido como si estuviera tan fuera de su cabeza que no importa nada de lo que diga, pero así fue como me sentí. ¡Así que dije, “Claro!” (Todo este tiempo estuve pensando, *¿Desde cuándo tengo autoridad para invitar líderes iraquís a Líbano?* Pero no importa...)

Tres meses después, llegaron. El jeque iraquí principal y el ministro del gabinete. También trajeron a tres miembros del parlamento iraquí. Se quedaron en un hotel al lado de nuestra casa en Beirut y pasamos varios días leyendo los Evangelios y hablando acerca de quién era y quien es Jesús. Asombrosamente, no tuvieron tiempo para hablar de política. ¡Solamente querían a Jesús!

Para algunos esto puede parecer sorprendente. Aun increíble. ¿Por qué harían esto? ¿Estaban felices de hablar acerca de Jesús desde la Biblia o solamente del Qur'an? ¿Qué cosas hablamos acerca de la vida de Cristo? Todas son buenas preguntas. Gracias por preguntar....

Espero que usted este viendo cada vez más y más un tema central en este libro: Los musulmanes están encantados de hablar acerca de asuntos de fe y específicamente de Jesucristo. Su comprensión acerca de él y de su trabajo no es como la nuestra, pero abordar a un musulmán en una conversación sería

acerca de Jesús de Nazaret es realmente fácil. Mientras que algunos musulmanes creen que la Biblia de hoy ha sido modificada del texto original, la mayoría todavía están dispuestos a explorar lo que tiene que decir acerca de Jesús. He encontrado que típicamente ellos tienen pocos deseos de contradecir lo que los Evangelios enseñan. Así que, asumo que estamos en la misma página y prosigo.

Con estos hombres, tuvimos el tiempo para hablar casi de todo. Son muchas las personas que desean conocer más acerca de lo que Jesús hizo y dijo. Sus milagros y sus enseñanzas. Como cristianos, algunas veces queremos adelantarnos a las cosas más profundas e introducir las doctrinas acerca de Jesús; en lugar de enfocarnos en Su vida. Pero si somos pacientes, como Dios ha sido con nosotros, podremos llegar allí. Un paso a la vez.

Eso fue lo que sucedió con estos hombres. Primero, fueron intrigados, luego atraídos y finalmente abrumados, por lo que este hombre era y por lo que su vida significó. ¡Esa solo fue la primera parte del camino de cada uno!

UNA PERSPECTIVA CRISTIANA

Así como los cristianos creen que hay un solo Dios, de la misma manera lo hacen los musulmanes y por esta razón

tenemos una oportunidad de disfrutar muchas cosas en común. Note que dije *disfrutar*. No dije *explotar*. Es vital que usted tenga en cuenta que la fe de un musulmán es sumamente sagrada para él. No la trate con indiferencia.

Habiendo dicho esto, el mejor consejo que puedo darle, es que piense antes de hablar. Porque Dios es santo, y porque Él es Uno (en unidad consigo mismo), usted debería mantenerse en este tópico. No se exponga utilizando una explicación polémica, por ejemplo: iniciando con tratar de explicar el concepto de la Trinidad. Más adelante habrá tiempo suficiente para tales discusiones, pero al inicio de una relación mantenga conversaciones acerca de las Sagradas Escrituras, Dios y Jesús. Tenga en mente la percepción del musulmán acerca de la deidad de Cristo, su condición como hijo de Dios y la cruz; y avancen cuando su nuevo amigo musulmán esté listo y el Espíritu Santo vaya guiando. No le estoy alentando a ser suave con respecto a su fe; más bien, sea sensitivo al Espíritu Santo y vaya a Su paso.

Para abrir diálogo, lo que encuentro más efectivo y más parecido a Cristo, es permanecer enfocado en Jesús. Yo hablo acerca de su estilo de liderazgo, su sabiduría, sus enseñanzas y sus milagros. Me he sentado y orado con muchos hombres de negocios musulmanes influyentes y líderes políticos y ni una vez he sido reprendido por hablar acerca de *Isa Al-Mesías*: Jesús el Cristo.

Cuando Jesús se convierte en el centro de atención de alguien, un efecto polarizador toma lugar: Las personas con quienes usted está involucrado, se sentirán ya sea, incómodas o estarán muy interesadas. No estoy diciendo que sus actitudes momentáneas hacia Jesús sean una prueba de su fe; sino que Jesús trae consigo mismo todas las cosas que son necesarias. Y es por esta razón, que cuando me estoy relacionando con alguien *sólo lo llevo a Él*.

Los musulmanes están a menudo más interesados en los ángeles que los cristianos. No es que a menudo se traten asuntos difíciles referente a ángeles, pero en caso de que ocurra, una vez más recomiendo ser sensitivo. Es mejor regresar al punto importante, en lugar de enfocar la atención en las diferencias de cada fe.

Siéntase en libertad de tratar temas acerca de sus profetas y los nuestros. Como usted habrá visto, la mayoría coinciden. Los musulmanes disfrutan tratar temas acerca de las calidades de los profetas y hay suficiente espacio para hablar de Moisés, Abraham, Jesús, David, y Muhammad. Sin embargo, un recordatorio: No sea irreverente, y si alguno de sus amigos lo desafía hasta un punto de querer disputar, no se ponga a la defensiva. De hecho, he tratado de poner como meta personal, el *nunca* reñir con mis amigos musulmanes. Sin importar las objeciones que tengan, trato de suavemente re direccionar la discusión hacia la persona, las obras y las palabras de Jesús de Nazaret.

Conozca el Qur'an. Lea al menos una parte. Si usted no tiene una copia, obtenga uno. No se preocupe si usted no puede leer en árabe; hay traducciones en inglés disponibles. Al encontrarse con alguien y tratar acerca de *su* libro sagrado, podrá ver más libertad en su relación, así como también gratitud por su apertura para con ellos. Aunque los alcances más fundamentales del mahometismo opinan que sólo el Qur'an árabe es el correcto (la doctrina islámica dice que el Qur'an existe en árabe en los cielos), usted ganará muchísimo respeto mostrando sinceridad. A pesar de la susceptibilidad árabe hacia el emocionalismo, usted encontrará que la mayoría de musulmanes disfrutan una conversación honesta.

La versión en inglés del Qur'an que yo recomendaría (y el que se usó para este libro) es de la “Oxford University Press” (Prensa de la Universidad de Oxford), y traducida por Abdel Haleem; ya que los musulmanes respetan mucho esta traducción en inglés. Algunas otras traducciones no son particularmente fáciles de leer, pero no se rinda. (Nota: Si usted está buscando versos específicos, es mejor que sepa que algunos versos están enumerados inconsistentemente entre las traducciones, así que tendría que buscar un poco.)

RECONOCIENDO ESTEREOTIPOS Y "SUBPRODUCTOS" RELIGIOSOS

Usted no sólo debería procurar evitar tener estereotipos acerca de los musulmanes, sino también debería procurar evitar el reforzamiento de estereotipos cristianos.

Por siglos, muchas personas han reducido el conflicto hacia una generalización simplista, *Cristiandad vs. mahometismo*. Así que, utilizar terminología perjudicial, o realizar distinciones acerca de quien hizo qué, y de quién está en lo correcto o no y de todo lo demás, solamente le causará más problemas. Garantizado. También lo pondrá a la defensiva; lo cual hace perder el objetivo. Por ejemplo: Aprendí hace mucho tiempo, que verme a mí mismo como un misionero cristiano, era la manera más rápida de perder el interés de nuevos amigos, y quedarme sin audiencia. Simplemente le digo a las personas que soy un seguidor de Jesús y usualmente, con una pequeña explicación, la situación no se torna tensa o defensiva. Jesús no viene cargado de discriminación, prejuicio, conflicto o guerra. La Cristiandad a menudo lo hace.

En la corte de la opinión occidental, el concepto de mahometismo típicamente transmite imágenes de *muyahidín* (guerreros de la guerrilla) en túnicas negras con AK-47S y cimitarras (sables curvados) barriendo todo por el desierto con asaltos nómadas y saqueando tiendas de campaña. Tenemos la idea en el Oeste de que los musulmanes son fanáticos peligrosos con destrucción en la mente y con armas automáticas a mano.

Mientras que es cierto que algunos terroristas utilizan el estandarte del mahometismo para matar y destruir, la mayor parte de musulmanes están mucho más preocupados por obedecer los mandamientos de Dios, y muchos ya viven tan cerca de las verdades de Jesucristo que están a un paso de ser alcanzados.

Si nosotros hiciéramos una comparación paralela de las religiones, en términos de comportamiento real, usted se daría cuenta que muchos musulmanes son de hecho más "religiosos" (en términos prácticos, por ejemplo: en oraciones, tradiciones, y deberes) que muchos cristianos. Esta devoción es típica en los árabes y es parte de su naturaleza. Esto es mahometismo: la sumisión a Dios.

Las personas a menudo hacen declaraciones generales tales como: "Esos musulmanes!!" o "¿Por qué el mahometismo no puede detener la lucha?." El problema es que tales declaraciones igualan los pecados de un individuo a la totalidad, cuándo simplemente ese no es el caso. Hay una distinción crucial entre la inmensa mayoría de musulmanes (quiénes quieren la paz y la prosperidad, como usted y yo la queremos) y los extremistas (quiénes creen que todas las personas, incluyendo otros musulmanes, están condenados).

Tengo muchos amigos que son católicos y si durante los años setenta y ochenta, las personas hubieran culpado abiertamente al catolicismo por el terrorismo en Belfast, ellos hubiesen estado completamente equivocados. Todo el

mundo sabe que los católicos no son terroristas. Tampoco los musulmanes. Los terroristas son terroristas.

Como en todas las religiones, el mahometismo ha desarrollado muchas tradiciones o “subproductos.” Estos han sido el resultado de mil cuatrocientos años de práctica del mahometismo. A menudo, estos subproductos son lo que el mundo occidental percibe como el mahometismo mismo.

El principal es el concepto de *jihad*. La palabra literalmente quiere decir "lucha" en árabe, y en su origen conceptual tenía la idea de ser una lucha religiosa, similar a la iglesia primitiva después de la ascensión de Cristo. Sin embargo, no hay duda que el significado inicial es asociado con *jihad* al día de hoy: La guerra santa.

En lo primero que pensamos cuando oímos la palabra *jihad* es en los titulares y las víctimas del terrorismo. Esto es, sin duda alguna, un subproducto de las campañas militares de Muhammad; y en los últimos tiempos, la lucha global de algunos musulmanes para resucitar el poder histórico del mahometismo, para crear una comunidad internacional con un califato legítimo y reconocido (la forma musulmana de gobierno). Sin embargo, debo decir que de los miles de musulmanes a quienes conozco y de los centenares que consideraría mis amigos, y entre los muchos países musulmanes en los que he viajado, nunca he conocido un musulmán que crea que el mahometismo debería conquistar el mundo a filo de espada.

Otro subproducto o tradición asociada al mahometismo se ve en algunos lugares en el mundo, en donde los musulmanes mantienen un enfoque anti moderno definitivo hacia la vida. Ésta podría ser una consecuencia del intento original de Muhammad de enviar a sus compatriotas de regreso a los caminos antiguos y al único y verdadero Dios. De hecho, hay una sensación entre estas naciones de que el Oeste contemporáneo ha caído desde lo moral, ya que es lo que se demuestra en sus medios de comunicación, violencia doméstica, tasas de divorcio y el materialismo.

Adicionalmente, la cultura del mahometismo al inicio fue tribal. El liderazgo estuvo basado en la ancianidad. Los estados nacionales fueron regidos por un monarca cuyos hermanos y primos formaban parte de un sistema de casta social superior. Hoy en día esto se observa en la tendencia que tienen los estados islámicos de regir por medio de una dictadura directa. Aún Irak, fue un estado secular hasta hace poco, bajo el reglamento de Saddam Hussein y fue una dictadura que gobernó (o suprimió) varias sectas y facciones, primordialmente al norte de Kurdo y al sur de Shi'ite.

La democracia es a menudo una propuesta difícil a causa de los aspectos fuertemente tribales en la mayoría de los países musulmanes y así como también de su alta imagen de autoridad y soberanía. Irak es un caso obvio en este sentido. El concepto entero de un gobierno representativo no

funciona bien con un liderazgo fuertemente religioso, y mucho de esto viene directamente a causa del concepto musulmán acerca de Dios. Dios no es elegido, él simplemente *existe*, y su autoridad es incuestionable. La ideología del individualismo, la cual apreciamos tanto en el oeste y que guía más naturalmente a una sociedad democrática, es virtualmente inexistente en el mundo islámico.

Los inmigrantes musulmanes que viven en los EEUU son un grupo diverso, como usted podría imaginar. Muchos llegaron a los Estados Unidos ya sea, para escapar de una situación incómoda o generalmente para mejorar su vida, como cualquier otro inmigrante. A causa de su fuerte identificación familiar, muchos musulmanes se mudan a lugares donde pueden permanecer con sus subgrupos. En Dearborn, Michigan, por ejemplo, usted encontrará árabes viviendo juntos. Pero no todos los árabes en general, sino que los árabes yemenís en un área y los árabes libaneses en otra.

La libertad, democracia y capitalismo están impregnados fuertemente en la cabeza, corazón y billetera de cualquier musulmán, aunque en muchos de sus países de origen no se vea ninguna de estas cosas en línea con sus versiones particulares de mahometismo.

Los residentes de los Estados Unidos que han viajado fuera de su país han visto la relación amor-odio que el mundo

tiene hacia ellos. La estabilidad de su país, la apertura de su sociedad, y las oportunidades de "tener gran éxito " son fuertes atracciones. El hombre de Marlboro, Will Smith y Madonna reflejan mucho de lo que el mundo piensa que USA ofrece. Pero son esos mismísimos elementos los que crean un aura invencible alrededor de USA y juegan un papel importante en su reputación internacional. Hay muchas personas que se sienten abrumadas por todas estas cosas norteamericanas. No nos sorprende, entonces, que los musulmanes más que la gran mayoría, con todas sus sensibilidades adquiridas por lo citado anteriormente, estén escépticos y sospechen del país que provoca tales cosas, aun cuando la atracción hacia la estatua de la libertad en el puerto de Nueva York se mantenga.

Finalmente, otro subproducto de mahometismo es el concepto de *maktub*, o a lo que discutiblemente podríamos llamar fatalismo. Amigos musulmanes me han explicado que esto simplemente significa "como Dios quiera", o "tal es mi suerte", o aún, "es lo que se ha decidido."

Para el musulmán, Dios tiene una voluntad claramente predeterminada y Él actúa sin cuestionar nada. Por consiguiente, el musulmán no la cuestiona tampoco, aunque no tenga ningún sentido.

Uno de mis mejores amigos, es un piloto de la fuerza aérea norteamericana y una vez me contó que estuvo piloteando con tropas de entrenamiento de ataque, con pilotos en Arabia

Saudita. Una vez, al volar con un piloto saudí, tuvieron un mal funcionamiento del equipo y parecía que el avión iba directo a colisionar contra el terreno. Mientras que mi amigo se ocupaba por realizar procedimientos de emergencia, observó que su contraparte saudí estaba serenamente sentado con sus manos en su regazo, sin realizar ningún esfuerzo por cambiar el curso.

¿"Qué estás haciendo? Gritó mi amigo. ¡vamos a chocar!
"Si es así; contestó el piloto saudí, "será como Alá desee."

LOS CINCO PILARES

La estructura del mahometismo se basa en cinco pilares de dogmas básicos de la religión, que los musulmanes están obligados a observar: el testimonio, el ayuno, la limosna, la oración y el peregrinaje a la Meca. Para unas pocas sectas fundamentalistas pequeñas, hay un sexto pilar que ya he mencionado: el Jihad, o guerra santa. Pero muy pocos musulmanes están de acuerdo con jihad como un sexto pilar. Profundizaremos este asunto en el capítulo 6. Estos cinco pilares están claramente expresados dentro del mismo Qur'an, y usted encontrará que aquellos que son devotos son personas ejemplares que no pueden sentir o aún aparentar que necesitan algo más o una religión diferente. Esto es, de verdad, cierto. Jesús es lo que ellos (y nosotros) necesitamos. ¡No otra religión!

Los pilares de la fe se pueden comparar de una mejor manera a los dogmas del judaísmo o a las doctrinas cristianas; su esencia no es la misma, pero siguen el mismo molde de otras religiones clásicas. Los pilares son directrices para la fe, y en estados islámicos son la ley, la cual es, ya sea obedecida o forzada. Para aquellos que viven fuera de estos dogmas, *si* les es permitido mantener su fe, están típicamente obligados a pagar *el zakat*, que es una forma de tributación.

Los pilares se estiman como algo necesario en la mayor parte del mundo musulmán. Son muy similares en muchas formas a las Leyes judías, en el sentido de que son un mandato y hacer caso omiso de ellas es pecar en contra de Dios.

El Mahometismo se basa mayormente en obras. Como en muchas religiones, no siempre hay pasión por una espiritualidad genuina, sino más bien un miedo hacia la furia de Dios y las consecuencias por enojarlo. A menudo observo un sentido muy pesado de religiosidad basada en obras. En mezquitas sunnitas (veremos estas distinciones entre sectas musulmanas en el capítulo 6), hay balanzas pintadas en las paredes, que representan cómo juzgará Dios finalmente a cada persona por sus acciones; las alfombras de oración están en el piso y cada espacio está impregnado con un sentido de devoción que parece estar sujeto a la ansiedad y el deseo por igual.

Nosotros los cristianos, también tenemos a los profetas de la ley, sin embargo, esa ley puede guiarnos (y a los musulmanes) hacia la gracia y verdad en Jesucristo.

Ahora, continuando con los elementos practicados por la inmensa mayoría de musulmanes de una manera u otra estos son los cinco pilares del mahometismo:

1. **El Testimonio** (*Shahadah*). *No hay dios sino Dios, y Muhammad es su profeta*. Ésta es una confesión de que creen en Dios. El primer paso básico del mahometismo, es declarar con su boca y creer en su corazón que hay un sólo Dios verdadero, y que Muhammad es su último mensajero. Para muchos musulmanes, sólo esto te hace un musulmán. Obviamente, los cristianos pueden y están de acuerdo con la primera (pero no la segunda) parte de esta declaración. *No hay dios sino Dios*. En muchas ocasiones me han recibido en la casa de un musulmán simplemente porque estuve de acuerdo en que no hay dios sino Dios.

2. **El Ayuno** (*Sawm*, observado primordialmente durante el *Ramadán*, en el noveno mes del calendario lunar musulmán). De acuerdo con la tradición, el *Ramadán* es un ayuno de un mes de duración, para conmemorar las revelaciones dadas por Dios a través del ángel Gabriel a Muhammad. Los musulmanes están obligados a mantener un ayuno desde el amanecer hasta la puesta del sol de comer, beber, fumar, y otras cosas. Después de la puesta del

sol, se termina el ayuno (*iftar*) con una comida y una oración invocando el perdón de los pecados ya cometidos y los por cometer.

En algunas de las naciones bajo el reglamento de las Leyes islámicas (*Sharia*), hay una aplicación de la ley muy estricta para aquellos que violan el ayuno de Ramadán y las consecuencias pueden ser muy severas.

3. **La Limosna** (*Zakat*). Esto varía en cada país, también por la clase y ingreso; pero en términos generales, cada musulmán está obligado a dar el 2.5 % de sus activos a los pobres. Los pobres podrían ser definidos como: los enfermos, viajeros, o aún los nuevos convertidos al mahometismo. Durante mis años en el Medio Oriente, he hecho amistad con numerosos musulmanes, algunos de los cuales eran personas con recursos financieros. Algo que noté de inmediato fue su propensión para dar cuando se requiere. Una vez, un hombre de negocios muy rico, empleó a un supervisor para que fiscalizara sus limosnas *voluntarias*; lo cual significaba que mi amigo no sólo daba el porcentaje requerido, sino que él donaba en base a las necesidades y por compasión.

A pesar de que la limosna es obligatoria, muchos musulmanes dan por compasión. Ésta es una de las grandes maneras en las que usted puede hacer amistad con un musulmán. Yo solía reunirme regularmente con líderes

políticos y empresarios en Líbano (aun con líderes de Hamas y Hezbollah) para orar por los refugiados y los pobres. El centro de cada debate era la compasión: Cómo podríamos aliviar el sufrimiento, abrir escuelas, y proveer atención médica. Esto es crucial: Jesús es un ejemplo de compasión. Él puede ser un punto primario de discusión cuando usted esta conversando con un Musulmán devoto acerca del sufrimiento y compasión.

Los musulmanes son típicamente personas de honor, y una porción de este honor se encuentra en la prontitud hacia la compasión. En una estimación personal, esto a menudo está por encima del 2.5 % del promedio establecido por los mandamientos.

4. **La Oración** (*Salat*). Como quizás usted sabe, los musulmanes están obligados a orar en ciertos tiempos cada día: a la salida del sol, poco después del mediodía, media tarde, después de la puesta de sol, y después del anochecer. Sólo los musulmanes más serios realmente se detienen y oran cinco veces al día. Como es el caso de muchas personas en cualquier religión, la oración a menudo se convierte en puro ritual y algunas veces se deja para el día santificado, el cuál, en el mahometismo es el viernes.

Las oraciones diarias del mahometismo son comunicadas en un formato ritual. Si usted estuviera en el Medio Oriente, oiría una llamada para la oración cantada desde el minarete

de la mezquita. La mezquita a menudo usa amplificación a fin de que las personas en las áreas alejadas del centro puedan prepararse para la oración también. Los musulmanes que se encuentran cerca responden el *azan* (el llamado), y la oración comienza con una serie de declaraciones y respuestas.

Los musulmanes se colocan frente a la Meca cuando oran. Cada mezquita tiene un indicador designando la dirección correcta y la mayoría de musulmanes siempre saben cuál es la dirección correcta aún si están adentro.

La tradición sostiene que los musulmanes siempre han orado en dirección a la Meca porque es el lugar de nacimiento del profeta. Sin embargo, la mayoría de historiadores ahora concuerdan, que por poco tiempo, en los inicios, ellos oraban en dirección a Jerusalén, la ciudad de David y Jesús. Debido a algún conflicto con los judíos en Medina, los seguidores originales decidieron orar un poco más lejos, al sudeste, hacia la ciudad de nacimiento de Muhammad.

La postura de oración es importante para todas las sectas y variedades de musulmanes. La frente debe hacer contacto con la tierra y algunos musulmanes traen puesta una larga túnica a fin de que puedan quitarse sus zapatos y poder mantener un sentido de modestia. Por supuesto, muchos musulmanes no traen puesta una túnica en absoluto; sino que traen puestos un tipo de pantalones. Usted rara vez verá a un

hombre musulmán vistiendo pantalones cortos, ya que es considerado inmodesto.

Todos los musulmanes se quitan sus zapatos para respetar lo que es santo durante la oración.

Cada vez, antes de orar los pies son lavados, así como también las manos y los antebrazos, como ritual de purificación. Comúnmente se cree que un exterior limpio refleja un interior limpio, y usted echará de ver que la mayoría de los musulmanes están sumamente limpios y ordenados.

Las oraciones son recitaciones y son pronunciadas en series e intervalos. Cada individuo responde en confesión a la grandeza de Dios, aceptando Su sabiduría, y haciendo una súplica por misericordia. Los pasos continúan, con una inclinación postrada en aceptación y sumisión hacia la grandeza de Dios.

Si alguna vez usted tiene la oportunidad de observar oraciones musulmanas, verá que es una experiencia que vale la pena. Si usted es atento, respetuoso y cortés, podría ganarse un amigo y podría encontrarse en la posición privilegiada de aprender algunas cosas, tanto de su relación con su amigo musulmán, como de su relación con Dios.

5. **El Peregrinaje (*Hajj*)**. Todos los musulmanes que tienen la capacidad están obligados a hacer un viaje hasta la Meca. Por tradición, la capacidad de viajar se da

siempre y cuando tengan los medios para costear el viaje, así como también la habilidad física. Algunos permiten un peregrinaje por delegación y hay concesiones para aquellos que están enfermos o incapaces de hacer el viaje durante toda su vida.

Sólo los musulmanes pueden entrar en el santuario Kaaba, también llamada “la casa.” Ningún intruso ha hecho pretensión de haber visto la piedra negra que “cayó del cielo.” Los musulmanes son incentivados a besar esta piedra negra, la cuál, de acuerdo a la tradición, alguna vez fue blanca, pero se ha convertido en negra porque algunos hombres pecadores la tocaron. Más de dos millones de personas participan del peregrinaje anual hasta Arabia Saudita. Si la multitud es mucha, ellos deben tocarla con la mano o con un bastón.

Después de visitar la Kaaba, la mayoría de musulmanes visitan otros lugares en Arabia Saudita, incluyendo Montana Arafat, así como también Mina, para apedrear una serie de tres pilares, de los cuales uno representa al diablo. Finalmente hacen una visita a la tumba de Mahoma en Medina. Más de 2 millones de personas participan en el peregrinaje anual en Arabia Saudita.

UNA PERSPECTIVA CRISTIANA

Conozca estos cinco pilares, ya que ellos ayudan a construir puentes. Si usted sinceramente quiere desarrollar amistades con musulmanes, necesita tener áreas de interés común y también le corresponde conocer lo que ellos creen y lo que están obligados a hacer.

No trate de discutir con el testimonio de ellos. La verdad es que el testimonio está en lo correcto cuando dice que *hay sólo* un Dios y su nombre, en árabe, es *Alá*. De hecho, desde el día de Pentecostés, cuando los árabes creyeron por primera vez (vea Hechos 2:11), han estado llamando a Dios *Alá*. (La razón por la cual se empezó a llamar a Dios “Dios”, es otra historia interesante para otro libro.) En cuanto a Muhammad, tenga cuidado. Yo entiendo que nuestro deseo por confrontar el asunto de quién es Muhammad es fuerte, porque creemos que él *no fue* un profeta, pero recomendaría cambiar el tema, porque este tópico no está abierto para debatir con su amigo musulmán. Solo con la revelación del Espíritu Santo, este tema podría estar disponible para debatir. (Cuando llegue el momento, discútalos con libertad.)

Muhammad dijo muchas cosas que *son* ciertas, en particular algunas de sus enseñanzas acerca de Jesús. Sea que Dios lo trate o no como un profeta no será un punto productivo de discusión porque sus seguidores creen que él lo era y el permitirles esto, no perjudica nuestro testimonio. Acuérdesse de adherirse a nuestra meta, la cual es vivir y hablar de Jesús.

Muhammad enseñó que Jesús nació de una virgen (Q 19:20), hizo milagros (Q 3:49; 5:110), no tuvo ningún pecado (Q 19:19), era la Palabra de Dios (Q 4:171) y aun llegó al punto de llamarle “Jesús el Cristo” (Q 3:45). No necesitamos preocuparnos de donde vienen los puntos de arriba del Qur'an ya que son ciertos, y toda verdad absoluta es de Dios. Regocijémonos por el hecho de que Dios tiene muchas maneras para transmitir esa verdad y aun otras tradiciones y religiones pueden incorporar algunas verdades que finalmente provienen de Dios.

CÓMO RESPETAR LOS CINCO PILARES

En cuanto al ayuno, es muy simple: No coma frente a ninguno de sus amigos musulmanes durante ramadán.

Cuídese de no caminar en frente de un musulmán que esté orando.

Vaya alrededor, o espere.

Cuando usted ore, póngase de pie, arrodílese, o extienda sus manos con las palmas hacia arriba. Déjele saber a sus amigos musulmanes que usted ora (sin ser un hipócrita). Los musulmanes a menudo piensan que los cristianos no oran, porque no nos ven orando públicamente como ellos lo hacen.

Honre la limosna. De hecho, participe cuando pueda. Como siempre, usted debería ser rápido en considerar

lo que es virtuoso y no tome las cosas como algo personal. Humildemente comparta con ellos las veces que usted da diezmos y ofrendas y su motivación para hacerlo.

Finalmente, recuerde que para cada práctica musulmán, Jesús dijo algo relevante. Las enseñanzas de Jesús son importantes para sus amigos musulmanes y usted tiene todo el material conversacional que necesita. (Yo enlisto todos los versos principales acerca de Jesús en el siguiente capítulo que están el Qur'an)

Capítulo 3

El libro Sagrado del mahometismo: Lo Que Dice el Qur'an Acerca de Jesús

De todos los elementos del mahometismo, no puedo pensar en ninguna necesidad más importante, que debatir acerca del sagrado libro musulmán: el Qur'an. Es importante observar de manera honesta lo que se enseña en el Qur'an, lo que nuestros amigos musulmanes creen, y de que manera podemos, como amigos y seguidores de Jesús interactuar con ellos.

Esto al inicio puede ser difícil; por la cantidad de prejuicios en contra y la información errónea acerca del mahometismo y sus seguidores. Es con este mismo prejuicio, que algunas personas discuten acerca del libro más sagrado del mahometismo: el Qur'an.

Así como hay ideas equivocadas acerca del mahometismo, también hay percepciones erróneas acerca de

su libro sagrado. De hecho, el Qur'an es posiblemente el mejor camino que tenemos para alcanzar los corazones de nuestros amigos musulmanes. Habiendo dicho eso, también debo decir, que algunas cosas en el Qur'an son confusas y hasta contradictorias. Un puñado de versos perdona el asesinato y otros versos, dependiendo de cómo son interpretados, niegan cosas que nosotros sabemos que son verdaderas. Más notablemente, el Qur'an cuestiona la crucifixión, refiriendo que no era Jesús en la cruz (aunque esto también está abierto a muchas interpretaciones). A pesar de estas diferencias teológicas, hay una mina de oro corriendo a través del Qur'an: Su nombre es Jesús (Isa). El Qur'an menciona a Jesús casi cien veces con gran reverencia.

Conforme aprendemos más acerca del mahometismo y el Qur'an, debemos iniciar, pidiéndole a Jesús que nos de Su actitud. El Espíritu Santo nos dará, si se lo pedimos, una manera de amar a los musulmanes, sin prejuicios. El prejuicio encontrará un camino, para manchar y destruir nuestras relaciones con nuestros amigos musulmanes y aún, podría distorsionar lo que decimos acerca de Jesús.

En su *excelente libro "Construyendo Puentes"*, el pastor ya fallecido, Fouad Elias Accad, de Líbano, dio un apropiado ejemplo de, cómo el prejuicio puede afectar las relaciones.

Vamos a suponer que un hombre, que se ha rasurado todo su cabello y que se envolvió en un sarong (una pieza de

tela) anaranjado y brillante; entró en mi comunidad proclamando “La verdad de Dios.” Sin importar cuán sincero y cariñoso fuese el, moriría antes de renunciar a mi cultura, para aceptar su “verdad” acerca de Dios y volverme igual a él. Pero, si él se hubiese comportado según mi cultura, y hubiese tratado mis creencias con respeto, sería mucho más fácil oír lo que él tiene que decir y seriamente considerarlo. (Accad, p 34)

Obviamente, no nos tenemos que convertir al mahometismo para alcanzar a los musulmanes, pero al ser minuciosos en cuanto a la historia de conflicto entre el mahometismo y el cristianismo y al esmerarnos en tener un pensamiento abierto, nos dará, muchas más oportunidades, que si disputáramos el Qur’an desde el inicio, con un enfoque argumentador o apologético.

LA HISTORIA Del QUR’AN

Muhammad (al menos al inicio de su carrera) no estaba creando una religión que reemplazara el judaísmo y el cristianismo. La vasta mayoría de sus enseñanzas estaban en una misma línea, que las otras dos religiones monoteístas. De hecho, Muhammad veía que sus enseñanzas eran “más de lo mismo”: simplemente dirigidas a sus compatriotas árabes. Posiblemente seiscientos años después de Cristo, no había traducciones árabes de las profecías, enseñanzas, o libros sagrados de los judíos o cristianos. Todavía se conoce que Muhammad sintió una obligación por alejar a sus

compatriotas de la idolatría y regresarlos a los caminos de “las personas del libro” (cristianos y judíos).

Los musulmanes creen que, durante los últimos veinte años de vida de Muhammad, él recibió mensajes de Dios parciales. El Qur'an es el registro perfecto e irrefutable de las palabras de Dios, las cuales bajaron totalmente intactas a Muhammad. Según la creencia musulmana, el Qur'an existe eternamente en el cielo en forma de tablas y el ángel Gabriel ayudó a Muhammad a recopilar estas revelaciones, palabra por palabra, desde las tablas de piedra en el cielo, las cuáles también están en árabe.

Muhammad transmitió oralmente estas revelaciones, pero no había un Qur'an completo escrito, para el tiempo de su muerte en el año 632. Al pasar del tiempo, diferentes individuos, pusieron por escrito las enseñanzas y hubieron algunas variaciones entre los escritos, aunque quizás no variaciones significativas. No fue hasta el año 652, que hubo una versión “oficial” del Qur'an, la cual hizo obsoleta a todas las demás.

Fragmentos de los anteriores manuscritos del Qur'an han sido encontrados, registrados desde el octavo siglo. Interesantemente, el escrito excluyó puntuaciones y vocales, lo cuál, según algunos, hace que una transcripción pueda ser traducida de numerosas maneras.

EL QUR'AN Y LA BIBLIA

Algo que se debe tener cuidado de observar, es que los musulmanes no asocian el Qur'an y sus escrituras con ningún autor humano, como lo hacemos nosotros con diversos libros de la Biblia (los libros de Santiago, Pedro, Judas, etc). Una vez más, la tradición islámica sostiene que el Qur'an viene directamente de Dios y que Él es el único que habla. Aún, es una blasfemia atribuir el Qur'an a Muhammad.

Muchos musulmanes consideran que la Biblia es un libro sagrado, pero se resisten a leerla porque piensan que el Qur'an dice, que los primeros cristianos y judíos cambiaron la redacción original. Sin embargo, éste es un ejemplo de cuántos musulmanes, no están tan informados acerca del Qur'an. Este no dice que la Biblia haya sido cambiada, aunque se ha acostumbrado creer que se ha modificado de todas formas.

El Qur'an está organizado en 114 *surás*, o capítulos. Algunos surás son largos; algunos muy cortos tienen solamente algunos pocos versos en total. Están ordenados por orden de longitud, con los surás más largos al principio y los más cortos al final (con la excepción notable del surá 1, el cuál es corto. Cada surá tiene un título. Por ejemplo, *Yusuf* es el doceavo surá, la historia de José y *María* es el decimonoveno surá, la historia de María y el nacimiento de Jesús. Algunos de ellos son poéticos, como nuestros Salmos. Otros tratan

más de asuntos concretos de la vida y los aspectos prácticos de la religión.

Los versos mismos son *llamados* ayas, o *ayat*. La *palabra* árabe “aya” es mejor traducida como “señal” o “milagro.”

Como herramienta para ayudar a cristianos a entender y relacionarse con musulmanes, he organizado una lista de versos del Qur’an y he resumido lo que dicen acerca de Jesús. También proveo versos que se correlacionan con el Nuevo Testamento. No estoy sugiriendo que los versículos de la Biblia dicen lo mismo que el Qur’an, sino que son simplemente puntos de referencia. Le animo a obtener una copia del Qur’an y hacer un poco de estudio, para encontrar temas que a usted le gustaría discutir con un musulmán. Como se mencionó anteriormente, en círculos musulmanes la traducción de Abdel Haleem es una versión en inglés del Qur’an muy respetada.

Como referencia, el primer número listado, es el número del surá (capítulo), el cual aparece en números romanos en la traducción en inglés, y el segundo número es el ayat (verso). Entonces, Q 3:53 quiere decir: surá III, ayat 53.

LO QUE DICE EL QUR’AN ACERCA DE....

LA CONCEPCIÓN Y EL NACIMIENTO DE JESÚS:

- DIOS PREORDENÓ EL NACIMIENTO DE JESÚS (ISA): Q 3:47 (Mateo 1:23)

- DIOS ORDENÓ EL NACIMIENTO DE JESÚS: Q 3:47 (Lucas 1:31, 35)
- EL NACIMIENTO DE JESÚS FUE UN MILAGRO PARA LA HUMANIDAD: Q 21:91 (Lucas 2:8-20; Mateo 2:1-12)
- EL DÍA DEL NACIMIENTO DE JESÚS FUE BENDECIDO: Q 19:33 (Lucas 2:10-14)
- JESÚS ES EL HIJO DE MARÍA (MARYAM): Q 3:36; Q 3:45 (Lucas 2:7; Mateo 13:55)
- JESÚS CONFIRMA SU LEGITIMIDAD (EN EL PESEBRE): Q 19:29 (Mateo 1:18-25)
- NINGÚN HOMBRE HABÍA TOCADO A MARÍA CUANDO ELLA QUEDÓ EMBARAZADA DE JESÚS: Q 19:20; Q 21:91 (Mateo 1:18)
- DIOS ENVIÓ SU ESPÍRITU A MARÍA Y TOMÓ FORMA DE UN HOMBRE: Q 19:27 (Lucas 1:26-35)
- DIOS ENVIÓ SU ESPÍRITU PARA DARLE A MARÍA UN HIJO SIN PECADO: Q 19:19; Q 66:12 (Lucas 1:35)
- JESÚS FUE ENVIADO DEL CIELO: Q 3:53 (Filipenses 2:5-8)
- DIOS CREÓ A JESÚS: Q 3:47, PERO TAMBIÉN VEA: Q 21:91 (Mateo 1:18-20)

EL CARÁCTER DE JESÚS:

- DIOS HIZO PUSO A JESÚS COMO EJEMPLO PARA EL PUEBLO DE ISRAEL: Q 43:49 (1 Timoteo 1:15-17)

- DIOS LE ORDENÓ A JESÚS A HONRAR A SU MADRE: Q 19:32 (Juan 19:26)
- DIOS NO HIZO A JESÚS ORGULLOSO O REBELDE: Q 19:32 (Marcos 7:36)
- JESÚS ES JUSTO: Q 3:46; Q 6:85 (Juan 8:46)
- JESÚS SÓLO HIZO LO QUE DIOS LE DIJO QUE HICIERA: Q 5:117 (Juan 14:1, 10)

LA MUERTE DE JESÚS:

- LAS PERSONAS CONSPIRARON EN CONTRA DE JESÚS: Q 3:54 (Juan 12:10)
- DIOS PUEDE HACER CUALQUIER COSA QUE ÉL DESEE, AUN PERMITIR QUE JESÚS MUERA: Q 5:17 (Lucas 1:37)
- DIOS LE DIJO A JESÚS QUE ÉL LO HARÍA MORIR: Q 3:55 (Marcos 14:36)
- CUANDO DIOS HIZO QUE CRISTO MURIERA, DIOS MISMO SE CONVIRTIÓ EN EL SUPERVISOR: Q 5:117 (Juan 17:14)
- JESÚS FUE UNO DE LOS MENSAJEROS QUE FUE ASESINADO POR ISRAEL: Q 2:87; Q 5:70 (Hechos 7:52; Lucas 11:49)
- LOS JUDÍOS MATARON A JESÚS Y A OTROS PROFETAS: Q 2:91 (Hechos 2:36; 3:15; 4:10; 5:30)
- LOS JUDÍOS MISMOS *NO* MATARON O CRUCIFICARON A CRISTO: Q 4:157 (Lucas 23:24-25)
- LOS QUE MATARON A CRISTO NO FUERON REALMENTE LOS ASESINOS, PORQUE ERA EL

PLAN DE DIOS: Q 8:17, PERO TAMBIÉN VEA: Q 4:157, 158 (Hechos 2:23)

- CRISTO ESTABA MUERTO Y DIOS LE LEVANTÓ: Q 6:122 (Romanos 6:4-11)
- EL DÍA QUE JESÚS MURIÓ FUE BENDECIDO: Q 19:33 (Lucas 2:10-14)

JESÚS ES EXALTADO:

- JESÚS ES EL JUICIO DE LOS ÚLTIMOS DÍAS: Q 43:61 (Lucas 21:25-28; 17:30)
- EL JUICIO DE LOS ÚLTIMOS DÍAS ES DE DIOS: Q 41:47; Q 43:61 (Mateo 24:36)
- DIOS AYUDA A JESÚS CON EL ESPÍRITU SANTO: Q 2:87; Q 2:253; Q 5:110 (1 Pedro 1:2; Mateo 4:1; 12:18; Lucas 4:18)
- JUAN EL BAUTISTA (YAHYA) DIO TESTIMONIO DE JESÚS: Q 3:39 (Juan 1:29-34)
- DIOS PREFIRIÓ A JESÚS ANTES QUE LOS OTROS MENSAJEROS: Q 2:253 (hebreos 1:1-3; Mateo 21:33-41)
- JESÚS DECLARÓ LA PAZ POR MEDIO DE SÍ MISMO: Q 19:33 (Juan 13: 13-17)
- JESÚS INTERCEDE CON DIOS DE ACUERDO A LA VOLUNTAD DE DIOS: Q 2:255 (1 Timoteo 2:5; hebreos 7:25; Romanos 8:27, 34)
- DIOS EXALTÓ A JESÚS: Q 2:253 (Filipenses 2:9)
- JESÚS ES RECONOCIDO EN EL MUNDO: Q 3:45 (Juan 5:22)

- JESÚS ESTÁ CERCA DE DIOS: Q 3:45 (JUAN 147-9)
- JESÚS ES BENDECIDO: Q 43:61, VEA TAMBIÉN: Q 43:85 (Mateo 21:9)
- DIOS HIZO QUE JESÚS FUERA BENDECIDO DONDEQUIERA QUE ÉL IBA: Q 19:31 (Marcos 7:37)
- DIOS HIZO UN PACTO CON SUS PROFETAS (INCLUYENDO A JESÚS): Q 3:37 (Lucas 4:18,43)

LOS SEGUIDORES DE JESÚS:

- LOS AYUDANTES DE DIOS SON AQUELLOS QUE AYUDAN A JESÚS: Q 3:52; Q 61:14 (1 Juan 2:23)
- JESÚS TUVO SEGUIDORES: Q 3:53 (Juan 3:26)
- DIOS LE DIJO A JESÚS QUE ÉL LLEVARÍA A SUS SEGUIDORES MÁS ALTO QUE A LOS INCRÉDULOS HASTA EL DÍA DEL JUICIO: Q 3:55 (Efesios 2:6)
- JESÚS LE DIJO A DIOS QUE LOS DISCÍPULOS ERAN SIERVOS DE DIOS, Y QUE ÉL PODRÍA ELEGIR ENTRE TORTURARLOS O PERDONARLOS: Q 5:118 (Juan 17:6-11)
- LOS CRISTIANOS DICEN QUE JESÚS (EL MESÍAS) ES EL HIJO DE DIOS (ALÁ): Q 9:30 (Juan 20:30-31)
- LOS CRISTIANOS PUSIERON A JESÚS EL HIJO DE MARÍA COMO SEÑOR EN LUGAR DE DIOS: Q 9:31 (1 corintios 8:6)

JESÚS COMO EL CUMPLIMIENTO:

- JESÚS CONFIRMÓ EL VIEJO TESTAMENTO QUE ESTABA EN SUS MANOS: Q 3:50; Q 5:46 (Lucas 4:21; 16:17; Mateo 5:18; 15:1-6)

LA HUMANIDAD DE JESÚS:

- JESÚS COMIÓ COMIDA: Q 5:75 (Lucas 24:43)
- JESÚS LE HABLÓ A LAS PERSONAS CUANDO FUE ADULTO: Q 3:46; Q 5:110 (Mateo 5-7; Juan 14:10)
- DIOS LE DIO REFUGIO A JESÚS: Q 23:50 (Lucas 4:30)
- DIOS ES EL SEÑOR DE JESÚS: Q 5:117 (Filipenses 1:3)
- DIOS LE DIO MANDAMIENTOS A JESÚS: Q 42:13 (hebreos 1:5,8,12-13)
- DIOS LE ORDENÓ A JESÚS QUE ORARA Y DIERA DÁDIVAS MIENTRAS PERMANECIERA VIVO (EN LA TIERRA): Q 9:31 (Juan 17:1-6; 13:29; Lucas 6:12; Mateo 19:21)

JESÚS Y DÍA DE JUICIO:

- EN EL DÍA DEL JUICIO, JESÚS TESTIFICARÁ EN CONTRA DE AQUELLOS QUE NO CREYERON EN ÉL ANTES DE SUS MUERTES: Q 4:159 (Juan 5:22-23)

JESÚS Y SUS MILAGROS:

- EL NIÑO JESÚS CREÓ UN PÁJARO DE ARCILLA PARA LOS JUDÍOS Y RESPIRÓ VIDA EN EL: Q 3:49; Q 5:110 (Juan 5:21; 20:22)
- JESÚS LE DIO LA VISTA AL HOMBRE QUE NACIÓ CIEGO: Q 3:49; Q 5:110 (Juan 9:1-12)
- JESÚS SANÓ A UN LEPROSO, RESUCITÓ A LOS MUERTOS, Y PROFETIZÓ: Q 3:49; Q 5:110 (Juan 6:47-49; 11:43-44; Marcos 12:40)
- CRISTO LE PIDIÓ A DIOS QUE PROVEYERA COMIDA DEL CIELO: Q 5:112-114 (Juan 6:5-14)
- DIOS LE DIO MILAGROS A JESÚS: Q 2:87, 253 (Juan 6:11-14)
- JESÚS VINO CON MILAGROS: Q 43:63; Q 61:6 (Mateo 12:22-32)

LOS NOMBRES DE JESÚS:

- EL TÍTULO DE JESÚS ES *CRISTO*: Q 4:157,171 (Juan 4:25)
- SU NOMBRE ES *MESÍAS*, JESÚS, HIJO DE MARÍA: Q 3:45 (Mateo 1:21)
- JESÚS ES UN ESPÍRITU DE DIOS: Q 4:171 (Lucas 1:35)
- JESÚS ES MISERICORDIA DE PARTE DE DIOS: Q 19:21 (Hechos 2:23)
- JESÚS FUE UN MILAGRO PARA TODOS LOS HOMBRES: Q 21:91 (Lucas 2:8-20)
- CRISTO FUE TESTOMONIO PARA TODAS LAS PERSONAS MIENTRAS ESTUVO CON ELLOS Q 5:117 (John 17:12-13)

JESÚS COMO UN PROFETA:

- DIOS AYUDO A JESÚS CON EL ESPÍRITU SANTO: Q 2:87,253; Q 5:110 (1 1:2 Pedro; Mateo 4:1,12; Lucas 4:18)
- DIOS HIZO QUE JESÚS SIGUIERA EL LINAJE DE LOS PROFETAS JUDÍOS: Q 5:46 (Mateo 21:33-41)
- JESÚS FUE UN PROFETA: Q 2:91 (Lucas 11:49)
- JESÚS LE DIJO AL PUEBLO DE ISRAEL QUE UN PROFETA VENDRIA A ELLOS CUYO NOMBRE HABIA SIDO ALABADO: Q 61:6 (Juan 14:16; 17)

LA RELACIÓN DE JESÚS CON DIOS:

- DIOS *NO* ES CRISTO EL HIJO DE MARÍA: Q 5:17, 72 (1 corintios 8:6)
- JESÚS ES UN ESPÍRITU DE DIOS: Q 4:171 (Lucas 1:35)
- DIOS LE PREGUNTO A JESÚS SI ÉL LE HABÍA DICHO A LAS PERSONAS QUE LO CONSIDERARAN A EL MISMO Y A MARÍA COMO DOS DIOSES EN LUGAR DE DIOS: Q 5:116 (Juan 10:30; 17:21; Mateo 17:5)
- JESÚS CONTESTÓ QUE ÉL NUNCA DIJO ALGO QUE ÉL NO TUVIERA DERECHO DE DECIR: Q 5:116 (Juan 14:10)
- DIOS LE ORDENÓ A JESÚS A HONRAR A SU MADRE: Q 19:32 (Juan 19:26)

LA RESURRECCIÓN DE JESÚS:

- DIOS LEVANTÓ A JESÚS PARA SÍ MISMO: Q 4:158 (Marcos 16:19)
- DIOS CONSPIRÓ EN CONTRA DEL COMLOT DE LAS PERSONAS Y GANÓ: Q 3:54 (Apocalipsis 13:8 ; Mateo 20:17-19; Hechos 3:15 ; 4:10; Romanos 8:37)
- EL DÍA QUE JESÚS SE LEVANTÓ FUE BENDECIDO: Q19:33 (Lucas 2:10-14)
- DIOS LE DIJO A JESÚS QUE ÉL LE LEVANTARÍA VIVO: Q 3:55 (Hechos1:9; Lucas 18:33)

JESÚS Y REVELACIONES:

- DIOS LE DIO A JESÚS LA BIBLIA: Q 19:30 (Lucas 4:16-20)
- DIOS REVELÓ A LOS DISCÍPULOS DE JESÚS QUE CREYERAN EN DIOS Y EN SU MENSAJERO, JESÚS: Q 5:111 (Juan 6:68-69)
- DIOS LE DIO A JESÚS EL NUEVO TESTAMENTO, EN EL CUÁL HAY GUÍA Y LUZ:
Q 5:46 (Lucas 2:32)
- DIOS LE ENSEÑÓ A JESÚS LA BIBLIA Y LA SABIDURÍA: Q 3:48; Q 5:110 (Lucas 2:40)
- JESÚS ES MAYOR QUE LA LEY: Q 3:50 (Marcos 7:14-20)
- CRISTO DIJO QUE ÉL TRAJÓ SABIDURÍA A LAS PERSONAS: Q 43:63 (Mateo 13:1-52)

JESÚS Y LA HABILIDAD DE SERVIR:

- JESÚS DIJO QUE ÉL ERA EL SERVIDOR DE DIOS: Q 19:30 (Juan 20:17; Filipenses 2:5-7)
- JESÚS NO ERA TAN ARROGANTE PARA SER EL SERVIDOR DE DIOS 4:172 (Filipenses 2:6-7)
- JESÚS ES SÓLO UN SERVIDOR A QUIEN DIOS DIO GRACIA: Q 43:59, VEA TAMBIÉN VEA: Q 4:171 (Filipenses 2:5-11)

JESÚS SIN PECADO:

- CRISTO NO TIENE PECADO: Q 19:19 (Hebreos 7:26; 2 Corintios 5:21; Juan 8:46)

JESÚS COMO LA PALABRA:

- JESÚS ES UNA EXPRESIÓN DE LA VERDAD: Q 19:34 (1 Juan 5:7-12, 20; 2:21; 1:1; 2 Juan 1)
- JESÚS ES UNA PALABRA DE PARTE DE DIOS: Q 3:39, 45 (Juan 1:14)
- JESÚS ES LA PALABRA DE DIOS: Q 4:171 (Juan 1:1-3)
- DIOS HABLÓ/EMITIÓ SU PALABRA A MARÍA: Q 4:171 (Lucas 1:35; Juan 1:14)

UNA HISTORIA DE FE

Serpientes, Biblias y los Empleados del Hotel

Estaba sentado en el vestíbulo de un hotel, en un pequeño pueblo sureño iraquí, frotando mis ojos después de una pequeña siesta, cuándo tres jóvenes empleados, caminaron desde la recepción y se sentaron. Ellos tenían curiosidad acerca de mí y mis amigos, quienes ya me habían dejado para ir a descansar. “¿Qué están haciendo en Irak”? Preguntó uno de ellos. “¿Ustedes no son americanos? Mi amigo dice que ustedes son cristianos.”

“Sí, la mayoría de nosotros somos americanos; le contesté, “pero vivimos aquí en el Medio Oriente. ¿Qué quiere decir cuándo piensa que podríamos ser cristianos?”

“¡Usted sabe, dijo él, “Cristianos!, personas que creen en Israel y en la Trinidad, y no les agradamos.” Él dijo esto sin hesitar y desafortunadamente, es una opinión común.

Yo ya había aprendido a no defender a toda la Cristiandad, lo bueno o lo malo, así que dije: “Pues bien, yo no puedo hablar por otros, pero me gustaría decirles quienes somos nosotros en realidad.” Se engancharon en ese momento (y obviamente estaban aburridos en sus trabajos) y jalaron un sofá más cerca para oír mi historia.

“Somos personas de fe. Como ustedes: Personas que creen en el único verdadero Dios. Como ustedes. Personas que quieren amar a sus esposas y niños y hacer bien. Como ustedes. Tomamos la oración en serio. Queremos ser piadosos y actuar con justicia. Como ustedes.

(Una nota rápida: Una manera estupenda para tratar a las personas en general, es asumir que es *usted* el que aprenderá de *ellos*. Diga cosas que los coloquen en un lugar más alto. No sea despreciativo. No se ponga a usted mismo antes que ellos. No sea condescendiente. Trátelos como a usted le gustaría ser tratado.)

Continué: “También tratamos de seguir las formas, las enseñanzas y la vida de Jesús, el Mesías. Él es nuestro modelo para todo lo que hacemos, pensamos y decimos. No somos muy buenos en eso, pero ésa es nuestra meta. Así es, que hemos venido aquí, para ver si Jesús ya está aquí y lo que Él quiere que nosotros hagamos aquí.”

Claramente, ellos amaron lo que yo estaba diciendo y pidieron una historia acerca de Jesús. Mi árabe no es muy bueno, pero comencé a compartir la historia que Jesús compartió acerca del hijo pródigo. Todo estaba yendo bien, hasta que llegué a la parte donde el hijo regresa a casa. En el dialecto libanés que aprendí, las palabras para *pueblo* y *serpiente* son muy similares (al menos para mis oídos extranjeros). Así que lo que me oyeron decir fue: Cuando el muchacho se acercó a su serpiente... “Se quedaron boquiabiertos y con miradas preocupadas, me interrumpieron para preguntar si lo había mordido.”

Me tomó un momento darme cuenta de mi error, pero hice la corrección y traté de continuar. Pero todavía, querían

saber de la serpiente. “Nunca hubo una serpiente en esta historia. Es un pueblo”, respondí; cansado de mi brillante y original capacidad de narrar cuentos. “Ninguna serpiente.” Ellos estaban confundidos, pero me permitieron terminar, lo que considero, una de las mejores historias de Jesús. Dice tanto: El padre herido, ofendido en espera de su hijo; el padre ofreciendo una fiesta y aparentemente olvidando la ofensa; el muchacho arrepintiéndose y regresando a su cordura; la yuxtaposición entre hijo y esclavo; el hijo mayor haciendo mala cara. Todo está allí. Un drama asombroso, paralelo a una enseñanza teológica profunda.

Los puntos de la historia llamaron la atención. Podía sentir la presencia del Espíritu Santo. Dios estaba en ese vestíbulo.

Justo después, uno de los jóvenes habló. “Cuando tenía diez años, un hombre alemán le dio a mi papá, un casete de historias de Jesús. Nos reuníamos en nuestra mesa y escuchamos ese casete todas las noches por casi un año. Luego se rompió. El hombre alemán, le había dicho a mi padre que Jesús tenía un libro, pero él no tenía uno para *dárnoslo*. Él nos dijo que lo buscáramos y algún día recibiríamos uno. ¿Usted sabe del libro que Jesús tiene?”

Yo casi no podía responder al inicio, pero logré decir, “Sí, Jesús tiene un libro.”

“¿Pero tiene usted uno?” - El joven dijo con desesperación.

“En realidad, tengo uno en mi cuarto. ¿Se lo puedo traer?”

Casi tropecé de camino, ya que no podía ver a causa de mis lágrimas. Por dicha, me quedaba un evangelio de Lucas. Lo traje y se lo di a él. Sus ojos se abrieron grandemente mientras él sujetaba con fuerza la copia y leía el título.

“¿Es este el evangelio real de Jesucristo?”

“Sí, es el real, escrito por Lucas, uno de sus primeros seguidores. Usted lo amará.”

Él estalló en llanto, lo puso en su frente y luego lo besó. Después, él nos asombró a todos cuando salió corriendo hacia la puerta principal. Él gritó, “tengo que ir a mostrárselo a mi papá. ¡Él estará tan emocionado!”

¡Asombroso! Los otros jóvenes se volvieron hacia mí y casi se tropiezan entre ellos mismos, preguntando si tenía más libros. Era mi última copia, les dije. Pero les prometí libros a ellos también.

Todavía estábamos hablando cuando el joven regresó, sin aliento. “Se lo mostré a mi papá y los tíos y todos ellos acordaron que es el libro verdadero de Jesús. Pero dijeron que tenía que conseguir más para otros miembros de la familia y amigos. ¿Por favor, tiene más?”

Ésta es una respuesta común hacia la Biblia en el mundo musulmán. Contiene las mismas palabras de Dios, y

cuándo las tratamos como tales, las personas estarán sedientas por ellas. ¿Quién no querría leer lo que Dios nos ha escrito?

UNA PERSPECTIVA DE CRISTO

Algo crítico para el seguidor de Jesús, que tiene el deseo de hacer amistad con un musulmán, es conocer las barreras religiosas, políticas y culturales. El Mahometismo no es meramente una sociedad diferente y un círculo de individuos diferentes, sino también, una cultura vastamente diferente. Las barreras podrían ser menos con musulmanes que viven en los Estados Unidos y otros países occidentales, pero en las conversaciones usted todavía puede sentir como si estuviera hablando con alguien de otro planeta. Así es el mundo, el Este y el Oeste siempre han sido diferentes, y Dios Mediante, siempre lo serán, hasta cierto punto.

El primer paso es hacer un viaje personal con Jesús en el timón. Usted tiene todas las cosas necesarias para construir una amistad, al ser sensitivo, al usar sus instintos en la relación y al confiar en la guía del Espíritu Santo.

Aunque repetidamente uso el término *amistad*, no estoy pretendiendo en ningún sentido, usar las connotaciones del llamado evangelio de la amistad, el cuál creo, es un método

erróneo para traer personas al reino, usando una relación como forma de motivar a la conversión.

Yo hablo de una amistad *real*.

A diferencia del mundo occidental, en donde usted puede ir a una iglesia por quince años y sólo conocer a dos personas; en dónde sus títulos personales le hacen una persona deseable o indeseable; el mundo del Este, ha tenido un tiempo más amplio, para pensar acerca de la naturaleza de las relaciones: familia y amigos.

En el Medio Oriente, el sistema tribal predominante ha perdurado por miles de años. Por mucho, el título más importante que uno puede poseer es el del linaje. En otras palabras, su apellido dice más que su currículum vitae. Los valores de la familia en culturas árabes, son comunes a través del mahometismo y estos valores vienen con consecuencias. El honor y el coraje están entre las virtudes principales de cualquier árabe. Por el contrario, la vergüenza es un asunto que profundiza el corazón, y aun los fracasos históricos de las personas árabes traen una fuerte punzada de dolor, si se les hace referencia. Habiendo dicho esto, un influjo reciente de la perspectiva occidental y del estilo corporativo, en algunas formas, ha hecho impacto.

Como mencionamos anteriormente, cuando los musulmanes se mudan a los EEUU o a otro sitio en el oeste, tienden a quedarse dentro de sus sistemas tribales o familiares y a

menudo viven cerca uno de otro. Sin embargo, como usted podría esperar, esto depende de una variedad de factores. De vez en cuando, conoceremos a una familia musulmana en los EEUU, que parece desconectada de su sociedad. Quizás un trabajo lucrativo, los tentó a mudarse a cierto lugar, o están aislados por malas relaciones familiares. Aun así, hay altas posibilidades, que cuando usted encuentra a un saudí, encontrará veinte. Conozca a un pakistaní y descubrirá que ellos viven en un bloque lleno de amigos y familia.

El punto crucial es, no sentirse intimidado por el grupo cerrado de la comunidad musulmana. Involúcrese. Preséntese y haga amistad con todos. Ellos le amarán, por ser lo suficientemente valiente para hacer eso.

HABLANDO ACERCA DE DIOS

En la personificación islámica de Dios, Él es vasto e incognoscible. Su furia, no su amor, es enfatizado; aunque en el Qur'an, se le atribuye la misericordia y el perdón.

La plenitud de Dios y la unidad dentro de sí mismo, le hace tan intocable y aún hasta lejano, que la idea de que Dios venga a la tierra en forma humana es inconcebible. Sé que es difícil leer esto, y aún más difícil encontrarlo suficientemente deseable para ponerlo en práctica, pero si usted tiene la intención de mantener conversaciones con un musulmán, debería saber que el término “Hijo de Dios”, es rechazado por los musulmanes, por un malentendido (y usted también

lo rechazaría si equivocadamente pensara que Dios tuvo un hijo a través de una relación sexual con María). No estoy sugiriendo que usted *niegue* lo que conoce como verdadero acerca de Dios, sino que usted sea sensible a las diferencias de las dos fes, en particular, al inicio de una amistad. (Para más acerca de esto, vea la sección en el capítulo cinco, “¿Cómo Puede Tener Dios un Hijo?”)

Realmente, a este punto, me gusta tomar una ruta diferente que la mayoría de cristianos. El método popular es tratar de explicar las creencias cristianas y discutir la veracidad y la superioridad de nuestra fe. E. Stanley Jones, en el libro “*The Christ of the Indian Road*” (*El Cristo del camino Indio*), describe este método, como aquel que derriba las creencias del otro y luego intenta construir una estructura de los restos del humo.

No haga esto. Recomiendo que usted *no trate de* argumentar que Jesús realmente es el Hijo de Dios. No lo niegue tampoco, pero recuerde que Dios se revelará a sí mismo a cada individuo en una forma única; nosotros somos sólo participantes en el plan grandioso de Dios para esta persona. Argumentar la deidad o estado de Jesús como hijo, sólo reforzará barreras preexistentes hasta que el tiempo sea correcto. Dios puede estar guardando alguna información para después, permitiendo a cada persona asimilar la verdad un paso a la vez.

Creo que la pregunta más importante de todo se encuentra en las historias del Nuevo Testamento y fue dirigida a Pedro. Jesús preguntó, “¿Quién dicen que soy yo?” (Mateo 16:15-16 NVI).

Creo en que, si podemos introducir a Jesús a las personas, él asumirá la responsabilidad de preguntarle a cada persona lo mismo. Jesús se reveló a sí mismo a todo aquel que seriamente le buscó. ¿Deberíamos creer que ahora, él ha dejado de hacer *eso*?

Con eso en mente, nuevamente, procuro que mi responsabilidad sea sólo la de llevar a las personas a Jesús, permitiéndole a él mismo, revelarse a través de sus enseñanzas, sus milagros y su Espíritu.

Si usted seriamente desea tener alguna comunicación con sus amigos musulmanes, tendrá que hacer sacrificios en cuanto a esto. Algunas de las palabras más importantes y frases de su fe van a tener que ser puestas de lado por algún tiempo. Como Pablo lo hizo, ustedes tienen que estar dispuestos a ser, todas las cosas para todas las personas, aun convirtiéndose como “aquellos que están bajo una ley”; para que usted pueda ganar a algunos. Para el musulmán ferviente, sin embargo, esto no puede ser un simple acto de su parte. En mi experiencia, todo el mundo tiene un “medidor de falso o verdadero” y pueden darse cuenta, cuando usted está actuando.

Durante todo mi tiempo en el Medio Oriente, siempre tuve una regla, cada vez que hospedábamos a interinos o equipos de jóvenes en nuestras instalaciones: Sea honesto, sea real.

Confiese *sus* faltas. Trate a otros con *más* honor. Respete la religión de sus amigos. Siempre asuma que la persona con quien usted habla tiene una vida más santa que usted y tráteles como corresponde. Sea el hombre humilde bajo el tótem. Sea el siervo.

Siempre me quedaba sorprendido por los frutos, que crecían por medio de este acercamiento. En el momento que nuestros amigos musulmanes, se percataban que realmente estábamos interesados en ellos, y que éramos genuinos, estaban mucho más dispuestos a orar conjuntamente y a estudiar la vida de Jesús.

Doy por supuesto, que algunas personas leerán esto y creerán que mi estrategia es blasfema. Sin embargo, por favor tome estos pensamientos míos y ore acerca de ellos. Si usted está en desacuerdo con cualquier cosa que digo, compárelo con las enseñanzas de Jesús y siempre prosiga con lo que usted recibe de parte de él.

CAPÍTULO 4

Las Mujeres y el Mahometismo Protegiendo la Pureza de las Mujeres

Una de las preguntas más comunes que escucho es: ¿Cómo es el islam para las mujeres?”

Aunque todas las personas comparten la misma preocupación, algunos hacen la pregunta, no sólo por preocupación hacia las mujeres, sino también como forma de crítica hacia el islam. Esto es entendible, por no decir más.

Uno de los defectos más deslumbrantes del islam *es* su perspectiva medieval en cuanto a los derechos de las mujeres. Pero este problema no es universal, y me alegra decir que muchas naciones musulmanas/árabes, se han percatado de esta deficiencia y se están moviendo para corregirla.

Mucho depende del país. Algunos son más liberales, como Tunicia o Líbano. Algunos son más fundamentalistas como: Arabia Saudita, Irán, y Sudán. Y otros son completamente seculares, por ejemplo, Albania y muchas de las anteriores Repúblicas Soviéticas.

Dentro de la comunidad de naciones islámicas, algunos estructuran su gobierno y justicia según Sharia: la ley islámica.

Sharia se deriva no sólo de las enseñanzas del Qur'an, sino también del Hadita, las enseñanzas oficiales del mismo Muhammad. La Sharia fue construida durante un período en el cual, el islam estaba en el auge y movilización, tanto político como militar. No sólo detalla las regulaciones requeridas de cada musulmán respecto a la devoción personal, sino también los currículos teológicos para el gobierno.

Las naciones que siguen los planos de Sharia, tienen una perspectiva parroquial respecto a los derechos de las mujeres. Esto es, porque el modelo para la ley islámica es de aproximadamente doce siglos. Tristemente, la mayor parte de la ley islámica no fue codificada durante la era de oro del islam, cuando la ciencia, aprendizaje y tolerancia eran los valores del imperio islámico. Más bien, los elementos más fuertes de la ley islámica se obtuvieron durante un período en donde las mujeres no eran consideradas iguales a los hombres.

En estados islámicos, la valoración legal de una mujer el día de hoy, es aproximadamente la mitad del valor de un hombre. Es una estipulación judicial real en casos de tribunales, para herencias y para compensaciones. Por ejemplo, una hija recibe la mitad del derecho, de lo que recibe un hijo, y se requiere el testimonio de dos mujeres para refutar el testigo de un hombre.

Se asume que una mujer es de la misma religión de su marido. Si un hombre musulmán se casa con una mujer cristiana, ella es musulmana. A los hombres musulmanes se les permite casarse con mujeres cristianas o judías, pero las mujeres musulmanas no pueden casarse con alguien que no comparta su misma fe.

En países donde se rigen por la Sharia, es ilegal convertirse del islam a otra religión y la penalización algunas veces resulta en la muerte.

LA VIDA COTIDIANA DE LAS MUJERES MUSULMANAS

Hay algunos datos que usted debería saber acerca de las mujeres en el islam, particularmente si usted tiene planes de hacer una amistad.

En la mayoría de los casos, el lugar de la mujer está en la casa. Actualmente esto es forzado en algunos países. En

particular, el Talibán, cuándo controló a Afganistán, sacó las mujeres a la fuerza de sus trabajos y escuelas, de vuelta a sus casas, de las cuáles, no podrían salir sin un pariente masculino.

En la mayoría de naciones musulmanas, no *requieren* que las mujeres se queden en casa, pero a menudo es la realidad. A lo largo de mis años en el Medio Oriente, noté cuan diferentes son los grupos musulmanes y como varían en sus tradiciones. La mayoría de nuestras amigas eran de la variedad más liberal o aun nominal, y los modales de las mujeres eran típicamente occidentales.

Como mencioné anteriormente, el honor tiene mucha importancia en las familias musulmanas, y es del alcance de una mujer, traer deshonra a su familia entera. Como consecuencia, las mujeres son “protegidas” de impureza y deshonra al quedarse cerca de casa y cuando están lejos de casa, son constantemente vigiladas por un familiar masculino.

Las mujeres musulmanas en el oeste afrontan muchos de los mismos problemas, buenos y malos, como también lo harían en sus países de origen. Si son de una familia muy conservadora, son también mucho más predispuestas a ser conservadoras en su vestido y acciones cuándo viven en el oeste. Si provienen de una familia más liberal (mentalidad abierta), sería raro verlas con cobertor en su cabeza, y probablemente podrían tener un trabajo profesional, con un

alto salario, como cualquier otra mujer. Nuevamente, todo esto depende de la familia, su versión del islam y las buenas costumbres sociales con las que ellas viven.

En general, la sexualidad es suprimida entre mujeres musulmanas, mientras que coquetear y aun la promiscuidad tienden a ser comportamientos más aceptados para los varones, dependiendo de su devoción personal hacia el islam.

Tristemente, en las esquinas más oscuras de la cultura islámica, todavía existe una inclinación de castigar a las mujeres por los crímenes sexuales perpetrados en contra de ellas. Por ejemplo, si una mujer es violada, sus parientes masculinos la podrían maltratar físicamente o aún podrían realizar un “asesinato de honor”, asesinándola para “proteger” a la familia de la deshonra. Aunque personalmente no conozco a ningún hombre musulmán, que ni tan siquiera imaginaría cometer tal atrocidad, esto debe conocerse por el bien de la honestidad. Esto también puede orientarle, hacia a qué enfocar sus esfuerzos y oraciones.

El Qur'an es explícito acerca de cómo deberían vestirse las mujeres:

Y di a las creyentes que bajen la mirada y guarden sus partes privadas, y que no muestren sus atractivos a excepción de los que sean externos; y que se dejen caer el tocado sobre el escote y no muestren sus atractivos

excepto a sus maridos, padres, padres de sus maridos, hijos, hijos de sus maridos, hermanos, hijos de sus hermanos, hijos de sus hermanas, sus mujeres*, los esclavos que posean, los hombres subordinados carentes de instinto sexual o los niños a los que aún no se les haya desvelado la desnudez de la mujer..(Q 24:31) (de la traducción El Noble Corán)

Interesantemente, el ayat/verso anterior a este, discute la pureza de *hombres*:

Di a los creyentes que bajen la mirada y guarden sus partes privadas, eso es más puro para ellos. Es cierto que Alá sabe perfectamente lo que hacen. (Q 24:30) (de la traducción El Noble Corán)

El cubre cabeza y el velo acompañante que algunas mujeres musulmanas utilizan, son conocidos como *abaya*, o *hijab*. En los estados conservativos musulmanes como Arabia Saudita son requeridos. El castigo por la desobediencia de la ley es severo y usualmente llevado a cabo por un pariente masculino, como una exhibición de devoción al islam y para reclamar el honor perdido por la ofensora. En otros estados islámicos, la *abaya* es tradicional, aunque no es algo legalmente requerido. En el oeste es un artículo de controversia, y si usted hace amistad con una mujer musulmana en su ciudad, sería sabio, que le haga sentirse

cómoda, con cualquier decisión que ella tome referente a las tradiciones.

El estatus típico de las mujeres musulmanas confinadas en casa, así como su posición secundaria ante los hombres, puede provocarles un deseo de crear una amistad. Por el hecho de que los musulmanes honran la pureza, es más conveniente que los hombres hagan amistad con hombres y las mujeres amistad con mujeres, particularmente al reunirse en una casa o a solas. Aun la más leve sugerencia de inmoralidad puede arruinar su relación.

Los hombres musulmanes y las mujeres a menudo tienen temor de la influencia y corrupción occidental: Mantenga esto en mente, si intenta ayudar a “modernizar” las creencias de su amistad musulmana.

Recuerde también que la meta es introducir a Jesús en su relación y *no* en el Occidentalismo, materialismo, postmodernismo, feminismo, capitalismo, o cualquier otro -ismo.

UNA HISTORIA DE FE

La Princesa Saudí

Hace unos cuantos años atrás, mi amigo Frank (no es su nombre real) y yo hicimos arreglos para conocer a una princesa saudí a través de un amigo en común. Hay posiblemente tres mil saudís en la familia real,

conectados por el matrimonio o linaje directo en la casa de Saud. Estos príncipes y princesas son generalmente miembros adinerados de la sociedad, y muchos de ellos viajan muy bien y tienen de la más fina educación disponible para ellos.

Nos encontramos con la princesa en su casa. Ella nos entretuvo con té tradicional, y nos sentamos a hablar. Habían alrededor de nosotros, unas seis personas presentes y como siempre, la conversación pronto se dirigió hacia un nido de serpientes: la política. Yo *odio* hablar de política, ya que siempre alguien sale lastimado.

Sin embargo, la princesa tenía una perspectiva única. Ella era un miembro de la clase real, muy educada y altamente inteligente, con una licenciatura en periodismo, entre muchas cosas. Parte de su trabajo había sido publicado en prensas nacionales, y ella usó su intelecto y posición para discutir los derechos de mujeres, la inestabilidad cultural, y el conflicto entre el Occidente y las tradiciones islámicas arraigadas. Durante todo el tiempo, ella permaneció con actitud respetuosa hacia el islam, pues era la religión de su pueblo; al mismo tiempo, tuvo claramente un sentido profundo de ofensa hacia el oeste, en particular hacia América.

Mientras ella se volvía más vocal y tenaz, dando crítica tras crítica, con un inglés perfecto, podíamos darnos cuenta que era algo más *personal* de ella, no meramente una discusión política. Se había convertido en un monólogo, hasta que Frank abrió su boca y habló:

- “Mire, hay algo realmente obvio acerca de todo esto.”

- Quizá anticipando algún contragolpe, ella bruscamente contestó, “¿Qué sería?”

- “Bueno,” dijo él, inclinándose hacia adelante con sus codos sobre las rodillas. “Usted ha sido muy lastimada y lamento eso. Realmente lo siento.”

- “¿Perdón?” dijo, sorprendida. “¿Qué es lo que quiere decir?”

- “Me doy cuenta que usted es muy inteligente, y está muy informada acerca de los conflictos entre el Oeste y Este. Pero puedo observar que sus sentimientos acerca de estos asuntos no provienen de su educación o trabajo. Vienen de su corazón... y su corazón, Princesa, está herido.”

Miré a Frank y vi un brillo de lágrimas en sus ojos. No podía creerlo. Estábamos a mitad de un debate acalorado y Frank estaba comenzando a llorar. Él estaba haciendo lo que Jesús hace: mirar el corazón con compasión; mientras yo por el contrario me estaba poniendo furioso.

La princesa se quebrantó.

Después de algunos minutos ella miró hacia arriba y se secó las lágrimas.

- “Tienes razón. Estoy dolida y no veo ninguna salida. Estoy atrapada en los estratos de política, religión y cultura.” Ella hizo una pausa. “He pasado toda mi vida tratando de encontrar algún significado, algo a qué pertenecer, y siempre regreso a las mismas cosas antiguas. Es tan decepcionante. Trato de alcanzar a las personas de Arabia Saudita para darles esperanza, y no tengo esperanza para mí misma.”

- “Pero déjeme hacerle una pregunta, si me lo permite”, Interpuse. “¿Qué ocurriría si le dijera, que hay un reino mucho mayor que Arabia Saudita, mucho más grande que América, mucho más profundo que la cultura de Europa, y mucho más rico que las instituciones religiosas del cristianismo o el Islam? ¿Qué diría usted a eso?”

La princesa miró sobre su hombro hacia su tío, quien estaba de pie cerca. Tuvimos que ser cautelosos, porque el indicio más leve de irreverencia le daría fin a nuestra conversación. Su tío inclinó la cabeza. Parecía saber que no queríamos hacer daño.

Continué. “¿Estaría usted interesada en un reino de esperanza?”

- “Ciertamente”, dijo ella. “¿Ofrece Dios esta esperanza?”
- “Sí”, le dije, “y Él ha creado un portal de acceso a Él, una entrada para este reino.”

Ella hizo una mirada sospechosa por un momento.

- “¿Están ustedes tratando de decirme que debería convertirme al cristianismo?”
- “No, no lo estamos.” Sostuve mi mano en alto por un momento. “Princesa, ¿qué significa la palabra *musulmán* para usted?”
- “Pues bien ... en el sentido tradicional, quiere decir “sometido.”
- “Sí, pero ¿qué significa la palabra para *usted*? ¿Qué es lo que usted quiere que signifique?”
- Ella negó con la cabeza. “No estoy entendiendo lo que está diciendo.”

Frank continuó seguidamente desde donde yo terminé. “Princesa, ¿que pasa si “sometido” podría significar “pertenecer a.” Usted nos habló acerca de la esperanza, acerca del significado, acerca del sentido. ¿Si usted puede encontrar estas cosas en Alá, en este reino, no sería la forma más verdadera de un musulmán? ¿No estaría usted verdaderamente sometida a Dios?”

- “¿Tengo yo que cambiar mis creencias?” preguntó. “Porque ésta no es la tradición. Dios está distanciado; Él no es conocido entre los hombres.”

- “Pero Él *es* conocido por los hombres”, contesté, “y por mujeres. Él ha hecho que su reino este disponible”

- “¿Él lo ha hecho? ¿Es el paraíso? ¿Nuestra recompensa en la muerte?”

- “Princesa, Él está aquí, ahora.”

Antes de responder, otra vez miró sobre su hombro a su tío, quien inclinó la cabeza aprobando.

- “¿Cómo puedo tener este reino?”

- “Alá envió a un profeta. El Qur’an nos dice que él es la *palabra de Dios*, que él es un espíritu de Dios y se sienta cerca de Dios. Su nombre es Isa, y él está junto a Dios ahora.”

Ella inclinó la cabeza: - “Usted le llama Jesús de Nazaret, el Mesías.”

- “Sí,” le dije. “Hemos pasado nuestras vidas siguiéndole, formando parte de su reino.”

- “¿Cómo puede usted pertenecer a su reino?”

- “La primera cosa que Isa predicó fue, que el reino de los cielos se ha acercado. Creo que, para estar verdaderamente sometido a Alá, se debe estar con él en el espíritu, en su reino, y creo que Isa puede

abrir esa puerta para usted, porque él está junto a Alá.”

Ella se asomó otra vez para ver a su tío, luego preguntó, “¿Podemos orar a Alá y pedirle que nos hable acerca de su reino?”

Así lo hicimos. Frank y yo nos turnamos pidiendo a Dios que revelara Su reino a nuestra nueva amiga. Mientras que oramos, el Espíritu de Dios entró en el cuarto. En pocos minutos todos estábamos llorando. Ella luego oró para que el reino de Dios entrara en su corazón, a través del ungido de Jesús.

UNA PERSPECTIVA COMO LA DE CRISTO

Conforme usted leyó esa historia de fe, probablemente algunas alarmas se encendieron. Y eso está bien.

Las definiciones y etiquetas no son tan importantes. El corazón sí lo es. Jesús tiene nombres diferentes en cada cultura. La palabra *Dios* es diferente en casi cada idioma. Algunos cristianos Occidentales en el pasado, han estado excesivamente enfocados en cambiar la cultura y las palabras para acomodar, lo que se percibe como la “forma correcta” en su propia cultura; en lugar de permitirle al Espíritu Santo, guiar a los nuevos creyentes, al camino más apropiado (y fiel) a su contexto.

Un amigo mío me hizo una ilustración acerca de este punto, preguntando, “¿qué ocurriría si te dijera que Jesús era el cerdo de Dios?”

Mi mandíbula cayó al suelo. “Estaría un poco ofendido. Eso es contrario a la Sagrada Escritura.”

“Por supuesto, pero trate de decírselo a una tribu primitiva (una parte que no es Musulmana) en Indonesia.”

¿Qué quiere decir?” Pregunté.

“Es una ilustración que tuve que utilizar una vez”, dijo él.

“Ellos no tienen ovejas en Indonesia, así que no tenía forma de explicar el sacrificio de Jesús por sus pecados, aparte de usar como ejemplo a un jabalí.”

Entonces me di cuenta de que: Lo que importaba *era la realidad del sacrificio*, no la palabrería textual del libro.

Riéndose, él me preguntó, “¿usted piensa que deberíamos importar ovejas a cada grupo de personas en el planeta para poder decirles las Buenas Noticias acerca de Jesús?”

Él estaba en lo correcto. Y de la misma manera, nosotros no tenemos que importar *nuestra* cultura, tradiciones religiosas y etiquetas para hablarle a las personas acerca de Jesús. Jesús es compatible con cada cultura, porque él *es* el evangelio, y

él se da a sí mismo libremente. Jesús busca un cambio de corazón; pero los hombres buscan un cambio de cultura.

Siempre es un asunto del corazón, y los corazones cambiados por Dios, se dirigen a culturas cambiadas.

Así es con las mujeres del islam. Se espera que practiquen las enseñanzas de la fe, aunque de todas formas son consideradas musulmanas por el matrimonio. Pero sea que practiquen su fe abiertamente o no, hemos encontrado que las mujeres son accesibles y están interesadas en cuestiones más profundas de la fe.

Una manera de crear una buena relación con una mujer musulmana es hablando acerca de *su* vida, su corazón, sus experiencias y sus creencias. Si verdaderamente vivimos el modelo ejemplificado por Jesucristo, deberíamos hacer el esfuerzo, de que nuestras afirmaciones, preguntas y compasión, sean acerca de la otra persona; no acerca de nosotros, no acerca de la vida en América o Europa. Sea real, pero no deje que la conversación se desvíe hacia “cómo el Oeste es mejor para las mujeres”, porque ese no es el punto.

El punto es que Jesús ama a las mujeres, tanto como él ama a los hombres. Use sus historias para resaltar esto: María Magdalena, la mujer samaritana, la mujer atrapada en el adulterio, la mujer con el alabastro de perfume, y María sentándose a los pies de Jesús, mientras Marta preparaba la comida. Jesús mismo dijo: “Pero sólo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será

quitada” (Lucas 10:42 RV1960). Así como María disfrutó la compañía de Jesús, seguramente hay muchas mujeres musulmanas que esperan poder disfrutar la compañía de Jesús y sus amigos.

UNA HISTORIA DE FE

"Lo siento mucho"

Esta historia proviene de mi esposa, Chris.

Una tarde, Carl, yo y algunos amigos cercanos tomamos el tren hacia el centro de la ciudad en Denver. Pronto nos paseábamos por las calles transitadas de adoquín, charlando y riéndonos camino a nuestro restaurante favorito.

Mientras nuestros corazones estaban unidos, conversando acerca de nuestras vidas y los nuevos retos que afrontábamos, noté a una mujer musulmana dulce, modestamente vestida y que llevaba puesto un hijab. Mi corazón inmediatamente palpitó a velocidad con emoción y mis pies parecían llevarme sin esfuerzo, lejos de mi marido y mis amigos, hacia esta viajera solitaria.

Me acerqué a ella y sonreí.

- “Hola, ¿cómo estás?”
- “Bien”, contestó ella.

- “¿De casualidad, es usted jordana?”
- “No, soy iraquí”, contestó con una su voz un poco sorprendida
- “Bienvenida a América”, respondí, sin realmente saber si necesitaba una bienvenida o no. No estoy segura por qué, pero mi corazón fue movido en compasión por ella, y continué diciendo, “siento mucho todo el disturbio que su país ha experimentado todos estos años.”

Para mi sorpresa, ella inmediatamente dijo, “y yo siento mucho por sus soldados que tienen que sufrir en mi país.”

Wow, ¿cuándo fue la última vez que yo había escuchado algo así? Ambas estábamos de acuerdo en que, anhelamos la paz y que Dios era la respuesta. Los ojos de mi nueva amiga brillaron intermitentemente con una calidez que raramente he visto. Parece que una respuesta suave y un espíritu suave, realmente desatan una apertura a corazones derramados.

Me reincorporé a nuestro grupo después de algunos minutos de conversación con esta estimada mujer, y yo pensé, *¿Por qué no siempre inicio una conversación de este modo con desconocidos?* ¡Oro para que la siguiente persona que se encuentre a esta

señora tome un paso más adelante, y de esta manera pueda compartir el amor de Cristo!

CAPÍTULO 5

Preguntas Comunes: Una Respuesta experta

He compilado las cinco preguntas principales que mis amigos musulmanes hacen. Algunos quieren mis opiniones acerca del islam, otros quieren saber más acerca de las creencias cristianas. Mi punto *no* es proveer supuestos temas de conversación para una refutación teológica, sino más bien dar más perspectiva hacia preguntas que usted a menudo encontrará en musulmanes que están deseosos de hablar de Dios, Jesús, y los libros sagrados.

1. “¿CREE USTED QUE EL QUR’AN ES EL LIBRO INSPIRADO DE DIOS?”

Ésta es una pregunta común. Los musulmanes quieren saber lo que pensamos de su libro sagrado, pero le sorprendería

saber que muchos musulmanes nunca han leído al Qur'an. Se dan cuenta de la estructura del islam por tradición y no por el estudio personal.

Siempre aliento a los amigos musulmanes a leer al Qur'an. Cuando lo hacen, usualmente esto conduce a una serie de preguntas, y por el hecho que el Qur'an alienta a los musulmanes a leer los Evangelios, a menudo veo fruto a través de esto. Sin embargo, si un amigo musulmán directamente pregunta: “¿Es el Qur'an un libro sagrado de Dios?”, usted tendrá un asunto teológicamente pesado para tratar. No lo tome a la ligera; esto es sumamente importante para un musulmán.

Primero, dese cuenta de que el Qur'an nunca habría sido escrito a menos que Dios permitiera que se escribiera. Aunque algunos podrían ver este acercamiento como algo evasivo, yo los desafío a que piensen más profundamente: Vea el Qur'an como un libro que puede llevar a las personas a tener curiosidad acerca de Jesús. Pongo énfasis en esto siempre, porque Jesús *es el camino*, y cualquier método o camino para llegar a él es legítimo, si el buscador realmente encuentra a Cristo como una respuesta a la necesidad ardiente del alma. Aun Jesús aprobó que un creyente, expulsara demonios y sanara a las personas en su nombre, aun cuando sus discípulos lo desaprobaban por ser alguien fuera de su grupo. (Marcos 9:38-40), porque *no hay otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos* (Hechos 4:12).

Otra forma de mirar este asunto es realmente examinar la veracidad del Qur'an, lo cual significa leerlo usted mismo. Mientras esto puede consumir mucho tiempo, le dará recompensas con sus amistades, porque usted habrá ganado credibilidad para hablar eficazmente del Qur'an. Y no hay forma de que usted tome decisiones referentes a la verdad en su contenido, sin estar lo suficientemente informado para hacerlo de todas formas. ¡Por lo menos, usted habrá leído un libro altamente reverenciado por una quinta parte de la población de la tierra!

La opción final es simplemente negar de una vez cualquier creencia sobrenatural al Qur'an, lo cual no recomiendo. No hay beneficios al hacer eso, y “ganarse” ese punto puede costarle a largo plazo. Otra vez, la regla general es: Ser sensible. Recuerde que el concepto de santidad es diferente para un musulmán, y esta perspectiva por lo menos merece respeto.

2. “¿CREE USTED QUE MUHAMMAD ES UN VERDADERO PROFETA DE DIOS?”

Otra vez, piense detenidamente en esta pregunta antes de reaccionar sin premeditación. Pregúntese, “¿Qué es un profeta, de todos modos?” Creo que es importante verificar a *cada* persona que se llame profeta, sea que estén en su iglesia o en una mezquita.

Este es mi consejo: Reconozca que Muhammad quería que su pueblo regresara al único verdadero Dios, y demuestre respeto a esa tradición. Pero no se quede atrapado en un debate acerca de Muhammad. Siempre regrese al punto en común: Jesús. Base su posición en las cosas que Muhammad dijo acerca de Jesús, en lugar de hacer una oposición basada en las diferencias. Más adelante, sé que es lógico preguntarse en dónde y cómo difieren las enseñanzas, y querer tratar de debatirlas; pero creo que hay muchas costumbres, tradiciones, y prácticas que podemos respetar *mientras* comenzamos a explicar las Buenas Nuevas de Jesús.

3. “¿HA SIDO CAMBIADA LA BIBLIA?”

Como se mencionó anteriormente, ésta es una creencia común entre musulmanes. Muchos son enseñados que Dios se reveló a sí mismo a los Israelitas y más tarde a los cristianos, y aun así las “personas del libro” cambiaron y distorsionaron las enseñanzas de Dios, de tal forma que la Biblia puede ser engañosa.

Hay maneras de manejar esto. En vez de defenderse, pienso que vale más traer de vuelta todo el material pertinente a Jesús y mantener el debate allí, porque Jesús revela la verdad.

Sin embargo, si usted siente que es el momento correcto en su relación de empezar a mover los límites, usted puede señalar lo que el Qur'an mismo dice acerca de la Biblia.

Interesantemente, varios versos en el Qur'an parecen indicar lo contrario a los reclamos de que la Biblia ha "sido cambiada."

- La Torá fue dada a Moisés por Dios: *"Nosotros (Dios) le dimos el Libro a Moisés y enviamos, tras él, a otros mensajeros."* (Q 2:87); *"Es verdad que le dimos el Libro a Moisés, no tengas ninguna duda del encuentro con nosotros; y hicimos un guía para los hijos de Israel."* (Q 32:23).
- El Zabur fue dado a David por Dios: *"..Y a David, le dimos los Salmos"* (Q 4:163).
- El Injeel fue dado a Jesús el Mesías por Dios: *"hicimos que vinieran nuestros mensajeros e hicimos venir a Isa, el hijo de Maryam, al que le dimos el Inyil"* (Q 57:27).
- Repetidas veces el Qur'an dice de sí mismo que es una confirmación del libro (la Biblia) que "estaba antes de ella", incluyendo: *"Este es un Libro [El Qur'an] bendito que hemos hecho descender, confirmando lo que ya teníais [La Biblia]"* (Q 6:92).

Una Historia de Fe Orando con un Líder de Hezbollah

Ahí mismo en medio de un edificio libanés del Parlamento. En el segundo piso, en la oficina en el pasillo a la derecha. Me senté aturdido, percatándome que las lágrimas fluían de la cara del líder del bloque

Hezbollah de veinticinco miembros. Justamente había orado por él, una “oración normal”, para bendición, salud, sabiduría y más revelación de Jesucristo en su vida. ¡Pero no esperaba que el hombre corpulento y barbudo llorara!

Un mes antes había conocido a Ahmad en nuestra reunión de oración en el Parlamento. Él fue uno de diez líderes con quienes hablamos acerca de la oración, fe, y Jesús. Mientras nos juntamos en un círculo tomándonos de las manos y orar al final de la reunión de dos horas, Ahmad estaba visiblemente tocado.

Regresé a visitarle tan pronto como pude. Su posición en el país es muy influyente ya que el Hezbollah había crecido en estatura. Muchos en el oeste les consideran una organización terrorista, pero para los Chiíes de Líbano (casi 40 por ciento del país), son héroes. Dirigen escuelas, hospitales, y todo tipo de ayuda humanitaria. También tienen un departamento militar utilizado para resistir a Israel.

Él estaba tan emocionado por lo que compartí ese día, y por mi oración al final, que me rogó que me quedara, así él me podría presentar a otros del Parlamento. Desafortunadamente, no podía porque teníamos programado volar al día siguiente. ¡Él me hizo prometer que me mantendría en contacto en cuanto regresara, una promesa que estaba deseoso de cumplir!

Cerca de un mes después nos reencontramos. Hablamos otra vez acerca de la vida personal, fe, y asuntos mundiales. Cuando me levantaba para despedirme, él dijo, “Un momento, ¿usted no va a hacer otra vez lo que usted hizo la última vez que usted estaba aquí?”

“¿Qué cosa?”

Él no sabía cómo llamarlo, pero él restregó su pulgar y su dedo conjuntamente y dijo, “me dio un buen sentimiento.”

“Oh, usted quiere decir cuándo oré por usted. Me gustaría hacer nuevamente esa “cosa.”

Los musulmanes si oran. Sin embargo, no siempre asocian nuestro estilo informal de oración con lo que ellos llaman oración. Aunque hay una versión de oración informal para los musulmanes, típicamente pensarían acerca de orar como la manera más ritual, la versión que hacen varias veces cada día. ¡Así es que cuando había orado la vez anterior, fue tan espontáneo y natural que no le vino a la mente que era una “oración!”

Pero oré. Oré por su familia, su corazón, su país. Y él lloró. El líder corpulento, barbudo del Parlamento para el Hezbollah lloró. Cuando él recobró su compostura,

me preguntó si podía ir y “hacer esta cosa a los otros miembros de su reunión.” Por supuesto, estaba encantado de hacer esa misma “cosa” con ellos y muchos otros.

La oración es un factor crucial al relacionarse con nuestros amigos musulmanes como una moda espiritual. Desafortunadamente, los musulmanes a menudo piensan que los cristianos no creen en la oración porque no nos ven orando formalmente en la forma que ellos lo hacen. Es lo mismo con el ayuno. Porque no ayunamos con ellos durante el mes de ramadán, asumen que no ayunamos en absoluto. Mientras no queremos hacer un despliegue público de nuestra fe orando o ayunando simplemente para ser vistos (Jesús nos dice que no hagamos esto), podemos dejarle saber a nuestros amigos musulmanes que nosotros si oramos, orando con ellos y por ellos con voz alta, conjuntamente.

Orar con y por nuestros amigos es poderoso en varios niveles. Crea un enlace único con alguien cuando usted ora por ellos. Les alienta ver que usted va a tomarse el tiempo para detenerse y orar por ellos. Les muestra que usted se preocupa lo suficiente por preguntar “¿Porque puedo orar por usted? Y le permite a Dios trabajar donde usted y yo no podemos.

La oración es poderosa. Trato de orar con personas que conozco cada vez que puedo. Los musulmanes están particularmente abiertos a esto. ¡Inténtelo!

4. “¿CÓMO PUEDE TENER DIOS UN HIJO?”

Para el musulmán, la idea de Jesús siendo trasladado a la tierra como la “palabra de Dios” o un “espíritu del cielo” es normal, porque es lo que el Qur’an enseña. Y, como fue mencionado anteriormente, el Qur’an *se refiere* a “Isa el Mesías” y “Isa el Cristo.” Así que la pregunta no es si los musulmanes creen en Jesús. No, la dificultad *principal básica* que afrontamos es que los musulmanes no creen que Jesús es el Hijo de Dios.

De hecho, en el islam es una transgresión seria, hacer a cualquier persona equivalente a Dios, y el concepto de la Trinidad (lo cual, otra vez, muchos musulmanes piensan que es Dios, María, y Jesús) son sacrilegios. Además, cuando llamamos a Jesús “el Hijo de Dios”, muchos musulmanes piensan que quiere decir que Dios tuvo relaciones con una mujer humana para tener una descendencia: Jesús. Condenan abiertamente esto como algo ridículo y blasfemo. ¡Y nosotros también!

Algunas veces he encontrado tentador simplemente decir: “Jesús es quién él dijo que era”; y luego dejar las cosas así. Pero eso no es realmente justo; él siempre necesita una explicación. Por supuesto, él mismo es El Punto, pero cómo

le presentamos y expliquemos quien es él, hace una gran diferencia. Entre más le conocemos, mejor podemos hacer esto.

A menudo surte efecto explicar que la Biblia no enseña que Dios era un hombre que tuvo un niño llamado Jesús.

5. “¿FUE JESÚS CRUCIFICADO?”

Los musulmanes piensan que va en contra de la naturaleza de Dios, o aun su capacidad, permitirle a un profeta como el, ser asesinado por manos humanas. En lugar de eso, creen que Dios estaba “por encima” de la ejecución de Jesús, engañando a los judíos y los romanos haciéndoles *creer* que él había sido crucificado. Al mismo tiempo, los musulmanes creen que Jesús ascendió a Dios, y que al final de los tiempos, él vendrá a la Tierra otra vez.

Es interesante notar que más y más estudiosos musulmanes admiten que hay espacio en el Qur'an para interpretar varios pasajes y permitir la muerte y la resurrección de Jesús.

Déjeme contar una historia para explicar mis pensamientos para discutir la muerte de Cristo con musulmanes. Varios años atrás en una casa en el centro de la ciudad de Beirut, me encontré con un grupo de hombres de negocios musulmanes y líderes políticos. Estábamos teniendo un debate vibrante acerca de Jesús en el evangelio de Lucas, cuando un amigo de ellos entró. Cuando él se dio cuenta de lo que estábamos

haciendo, dijo, “Pero somos musulmanes. ¿Cómo pueden hablar acerca de Jesús con *ese hombre*?” Señalándome. “Él cree que Jesús fue crucificado, y nosotros no.”

Todas las cabezas se dieron vuelta para ver mi reacción. En el pasado, me hubiese direccionado a un acercamiento apologético, explicando a nuestro nuevo amigo que ciertamente la Biblia enseña que Jesús murió y resucitó, y que él también debía creer en eso para obtener vida eterna. Pero en lugar de eso, la respuesta que di hasta a mi mismo me asombró. Lo miré, sonreí, encogí mis hombros y levanté mis manos como diciendo: “¿Cuál es tu punto??

Un silencio embarazoso instó a los demás a rescatarme y volviéndose contra su amigo preguntaron: “¿Por qué tuviste que mencionar *eso*? ¡Estábamos teniendo una bonita discusión acerca de Jesús antes de que usted entrara!” El visitante se sentó suspirando y nosotros continuamos leyendo Lucas.

Ahora, usted puede preguntarse si pienso que es importante que mis amigos musulmanes sepan y entiendan la muerte y la resurrección de Jesucristo. ¡Por supuesto! Es vital. Pero a menudo nos olvidamos que Jesús murió al final de su vida terrenal, no el comienzo. Nosotros si presentamos a “Cristo crucificado” pero no necesariamente desde el primer día. Deje que la historia tenga un inicio, un centro y un final.

A menudo me gusta decirles a mis amigos en el mundo musulmán: “Hablemos de Jesús. Discutamos acerca de su vida, enseñanzas y sus caminos.” Un estudio completo de la vida de Jesús hará que el estudiante entienda su muerte y su resurrección en el momento y la manera correcta.

UNA PERSPECTIVA PARECIDA A LA DE CRISTO

El primer paso para hablar asuntos de fe, es tener un inmenso autocontrol y un deseo profundo de presentarle a Jesús a su amigo musulmán: Descarte las discusiones y olvide la pelea. No se trata de quién está *más* en lo correcto y quien está *más* equivocado. Se trata de apuntar hacia Isa (Jesús) y permitirle a Su Espíritu hacer el trabajo pesado.

Tome las preguntas que usted reciba seriamente. No son meros debates: A menudo involucran los mismos artículos de fe de su amigo musulmán; quien hará cualquier cosa necesaria en una discusión para defender la soberanía de Dios. Los musulmanes no aceptan nada que perciban que reduzca la grandeza de Dios. Dios es irrecusable en su grandeza.

Esto le da una tremenda oportunidad. Usted siempre puede ser respetuoso con las preguntas y los temas de debate mientras simultáneamente es genuino y entusiasta acerca de Jesús.

Haga preguntas usted mismo. Pero no se entrometa. Usted puede ganar el respeto de su amigo demostrando que usted es un buscador también. Involucre a su amigo con preguntas que provoquen que ambos tengan algo en que pensar.

CAPÍTULO 6

Jesús se encuentra con una Guerra de llamas: Venciendo el Temor con amor

Hace poco tiempo le estaba hablando a un nuevo vecino acerca de mis experiencias en el Medio Oriente. Cuando nos presentamos estábamos trabajando en nuestros jardines que estaban opuestos, uno del otro.

Me enteré de que él fue un diácono en su iglesia. Y cuando él pregunto acerca de mí, le conté sobre mi trabajo y mis amigos en Líbano. Admito que le conté las mejores historias. ¿Después de todo, quién quiere hacer una primera mala impresión?

“Guau”, dijo el, recostándose sobre la cerca con sus guantes de jardinería y un par de tijeras en mano. “Aunque admiro lo que usted ha hecho con su vida, puedo decir, sin duda alguna, que yo nunca haría algo como eso.”

“Usted nunca lo sabrá a menos que usted lo intente,” dije, medio vacilando. “En serio, ¿qué haría usted acerca de sus convicciones a luz de la condición del mundo?”

“Usted llega directamente al punto, ¿cierto?” Él se tomó un momento antes de continuar. “Me gustaría decir que trataría de extenderle la mano a los musulmanes, contarles sobre Jesús, aun ayudarles con sus vidas; usted sabe, ser compasivo.”

“De acuerdo,” Dije, “pero ¿qué haría usted en *realidad*? Pretenda que usted está en una posición de tomar la decisión: Él exhaló profundamente y se restregó su barbilla. “Pienso que yo aplastaría a toda la región. Reducir las pérdidas, acabar con el debate.”

“Guau”, Dije, “gracias por su honestidad. Pero dígame, ¿cómo puede pensar eso, cuando usted sabe lo que Jesús querría que hiciera?”

“Oye, ese es el detalle. No hay diferencia. Soy un trabajador en Denver, y la única cosa que se, acerca del islam es lo que veo en CNN. Así es que, por todos los efectos, no tiene importancia. Tengo mis creencias y mis convicciones, pero no estoy en ninguna posición para hacer alguna cosa por ellos. Soy irrelevante.”

Me quedé en vela hasta tarde esa noche, tratando de leer, y aun así la conversación seguía en mi mente. Pensé, *realmente él no puede creer que es alguien irrelevante.*

Sin embargo, había pasado la mitad de mi vida en medio de todo eso; Él no. Mis experiencias me habían llevado a creer que lo que sentía en mi corazón hacia Jesús y mis amigos musulmanes fueron siempre inminentemente relevantes. No podría hablar de Jesús con amargura o prejuicio a estas personas. Aun, no podría hablar *con ellos*, si dudara acerca de todo.

La mayoría de cristianos occidentales no tienen la culpa de este doble pensamiento por elección propia. Por un lado, ellos saben que lo que leen en los Evangelios es cierto, pero por otro lado, viven en un tiempo, donde hay alertas de terrorismo y aun no pueden tomar un vuelo doméstico, sin preguntarse si será el último.

¿ES SEGURO EXTENDERLE LA MANO AL ISLAM?

Lo que mi vecino dijo en dos minutos describe una sombra que ha caído sobre muchos de nosotros. No sólo la gente se pregunta si el islam es lo suficientemente seguro para extenderle la mano, sino también luchan por tener la compasión de Cristo al hacerlo.

Es muy fácil creer que el problema es el mismo islam. Sin duda la religión es un plantío para convicciones profundas, emociones llenas de celos, y, a veces, de conflictos apasionados. Pero nada se gana con acusar a una religión de la intermediación de la violencia cometida por un manojito de sus seguidores.

La autora y oradora, Christine Mallouhi, quien es miembro cristiano de una familia musulmana, hace ver que “los verdaderos cristianos, musulmanes, y judíos no cometen homicidio. ¡Los terroristas cometen homicidio y los terroristas no discriminan, pues *la religión de un terrorista es el odio y el terror!*” (énfasis añadido).

Estoy de acuerdo. Pero demasiadas veces he escuchado a una persona u otra, alimentada por el terrorismo internacional, decir algo así como: “es hora de dejar de dar excusas por ellos y solo aclarar que al pan pan y al vino vino.” Piensan que el asesinato y el islam son sinónimos.

Típicamente respondo con un: “Usted está absolutamente en lo correcto. Los asesinos son asesinos, y deberíamos dejar de dar excusas por ellos.”

Muchos de mis amigos son personales de las Fuerzas Armadas, y una frase común que oigo de su aporte colectivo es: “La prioridad es asegurar la región. Una vez que nosotros hayamos removido las amenazas y construido un gobierno representativo, entonces podremos continuar con la religión y la asistencia social.”

Un amigo en particular, frustrado por mi punto de vista, una vez exclamó: “Mire, Carl, no le podemos contar a personas acerca de Jesús si ellos mismos se destruyen o nos matan. Su perspectiva altruista no tiene en cuenta el factor humano. Usted no puede compartir el amor de Dios con alguien cuando usted está muriendo bajo una nube nuclear.”

Si contestásemos la pregunta “¿Es seguro ir a países musulmanes?”, simplemente diría que es tan seguro como cuando se llevó el Evangelio a las naciones, cuando Jesús lo encomendó la primera vez. Sin embargo, podría ser la pregunta equivocada, la cual nos llevaría a la respuesta equivocada. Tal vez no se trata de seguridad o de preguntarse si “ellos” nos podrían matar, sino más bien, de cuál es el mandato claro de Cristo: Vayan a *todo* el mundo....

PRIMOS EN CONFLICTO

Algo necesario, es la comprensión amplia de la historia atroz del conflicto que ha sido etiquetado como: “los tres grandes monoteísmos.” El nacimiento del judaísmo es atribuido a Abraham y a Moisés; el cristianismo adopta a estos dos antepasados, además trata de seguir la vida revolucionaria, muerte, y resurrección de Jesucristo. Centenares de años más tarde, el islam emerge y reclama el mismo linaje: Abraham, Moisés, y Jesús.

La extensa perspectiva cristiana por algún tiempo ha sido esa, porque el islam fue fundado después del judaísmo y cristianismo; no es una fe monoteísta genuina, y sus raíces árabes no son realmente de Abraham en absoluto. A menudo ignoramos el islam como si fuera algo falso, al mismo tiempo hiriendo a los musulmanes y burlándonos de la sinceridad de su fe. El judaísmo, sin embargo, es visto más favorablemente, porque es parte inherente de la fe del mismo y verdadero Dios.

No estoy sugiriendo que las tres fes monoteístas son lo mismo, pero si quiero resaltar, que cada musulmán cree que su religión también está directamente conectada a Abraham. ¿Entonces por qué discutir este punto? El problema no es la fe en Abraham.

La división más cercana dentro del islam ocurrió literalmente el día después de que murió Muhammad en el 632. Según Karen Armstrong, el primer *califa* (el líder) Abu Bakr, “estaba más que todo preocupado por las así llamadas guerras de *riddah* (la apostasía), cuándo diversas tribus, trataron de librarse del *ummah* y reafirmar su antigua independencia.” La división conocida entre los Sunitas y los Chiitas separó a esos musulmanes que creyeron que los guardianes de la enseñanza de Muhammad (la *Sunna*, o enseñanzas), deberían liderar el movimiento junto con aquellos que seguían a un pariente de Muhammad, un yerno llamado Alí.

El partido de Ali (*Shi'a Ali*) llegó a ser conocido como la secta Shi'a, o Chiitas, y hoy comprenden sólo cerca del 15 por ciento del mundo musulmán, primordialmente en Irán. Hay también una presencia creciente del Shi'a islam en Irak.

La diferencia primaria entre Sunita (vea debajo) y Shi'a, es que los Chiitas creen que Alí fue el primer califa legal. Hoy, la palabra *imán* es usada.

Estos imanes descienden directamente de Alí mismo. Son considerados justos, y, para algunos, aun infalibles. Ellos No reconocen a ningún Imán que esté fuera de la línea de sangre

de Alí, y conmemoran el martirio de Hussein con un gran festival.

Los musulmanes sunitas constituyen la mayor cantidad del islam prevaleciente, desde la población musulmana más nominal hasta algunas de las dictaduras más represivas en el mundo. No creen que la línea innata de Shi'a Alí, sea la única fuente legítima de liderazgo musulmán. Aun, en países donde la Sharia es forzada, es considerada inmutable, y para cambiarla se tendría que quebrantar, trayendo consecuencias extremas.

El islam sunita típicamente oprime a la minoría de sus primos Shi'a, a través de la persecución, la superioridad política, y en algunos casos, en actos de derramamiento de sangre, notablemente en Irak durante el reinado de Saddam Hussein.

De 1979 en adelante, bajo Saddam Hussein, el partido gobernante Baath (un partido político secular comprendido en su mayor parte por sunitas), mató a los Chiitas del sur de Irak, con la misma ferocidad que usaron con las personas Kurdas del norte.

A pesar de esta violencia, la inmensa mayoría de musulmanes son como usted y yo: Quieren tener una vida segura y tranquila con su familia y sus amigos. Solo un porcentaje sumamente pequeño de musulmanes piensan que alguna clase de violencia es permisible o alentada por el Qur'an. En mi experiencia, la inmensa mayoría de musulmanes condenan todas las formas de violencia hechas "en nombre del islam." Se ha hablado ampliamente en TV y en escritura, que los más perjudicados por el terrorismo son

los mismos musulmanes. Desafortunadamente, no conseguimos ver eso en los medios de comunicación occidental.

Hoy, la facción extrema del islam incluye grupos como: los talibanes de Afganistán, la Confraternidad musulmana, y la secta wahabita de Arabia Saudita.

LOS ORÍGENES DEL YIHAD

Las raíces de furia son profundas y complicadas, en medio de la historia que comparten en común el judaísmo, la cristiandad, y el islam. En diversas ocasiones, las guerras, la política, y celo, tanto por Dios como por los territorios, ha traído conflicto entre estos tres. Las campañas se han lanzado en contra de cada uno y se han llamado diversamente “la guerra santa” o “yihad.”

La siguiente información, de la cual no tengo la intención que sea “la última palabra”, proviene de mis días de universidad, cuándo trabajaba como un esclavo por mi licenciatura, y viene también de conversaciones de primera mano con fuentes primarias (por ejemplo: de musulmanes). Pienso que es importante, porque puede traer algunas ideas a los corazones y mentes de hasta musulmanes comunes y corrientes.

Los musulmanes son personas lastimadas, heridos por el estigma asociado a ellos a causa de los movimientos radicales. Pudiera parecer irrazonable, pero he echado de ver que algunos musulmanes realmente nos tienen el mismo miedo, que nosotros les tenemos a ellos. Debido a tantos

siglos de división y peleas entre los Tres Grandes monoteísmos, las potentes artillerías y las minas terrestres, hay abundancia para cualquier relación. Así que, haga una decisión fervorosa de no ser defensivo, vengativo, o impertinente. Se trata de usted, su amigo, y Jesús, no acerca de instituciones religiosas o la historia de odio y vergüenza.

Para los musulmanes, un punto bajo en su historia, llegó cuando el imperio Otomano turco finalmente se desbarató al final de la Primera Guerra Mundial, bajo el peso de fuerzas militares europeas. Esto sonó, como un golpe de gracia para muchos de los antiguos y orgullosos imperios islámicos. Siglos antes, el islam se había extendido hacia el norte, hasta el centro de Francia y al sur hasta el subsahariano de África, y se extendió hacia el oeste de Gibraltar, hasta el este de Cachemira. El vasto imperio militante fue dominado por una serie de califas, líderes sociales, espirituales, políticos, y militares de su pueblo.

Cuando los turcos Otomanos finalmente se rindieron a las Fuerzas Armadas occidentales, el imperio abandonó el control a los Cristianos Católico/Protestantes, y el hilo de unidad islámico se desató en naciones, tribus, y colonias recién poseídas por las monarquías europeas diversas en conflictos.

Por medio del control, confabulación, y a menudo la corrupción, estos usurpadores coloniales difamaron la persona de Jesús. A menudo hicieron lo contrario a lo que él había predicado: “Si alguien pide tu túnica, dele tu camisa también.” Los poderes coloniales no cedieron; ellos

explotaron. Mientras que el islam tradicional describió a Jesús como un profeta inmaculado, los musulmanes vieron una ganancia pecaminosa. A *sus* expensas.

UNA HISTORIA DE FE

Del enojo al Perdón

Cuando Chris y yo ingresamos al vestíbulo del hotel cinco estrellas, ya con el ruido de actividad de la tarde, mi corazón estaba en mi garganta. Eran las 4:20, y las personas estaban por todo lado, aunque la comida de Iftar (comida que rompe el ayuno cada día durante ramadán), iba a iniciar en veinte minutos.

Saludamos al anfitrión y la anfitriona (nuestros amigos médicos) y luego un periódico local tomó nuestras fotos (No era de nuestro agrado). Por varias semanas, me sentí lleno de fe respecto a hablar en este evento de la Asociación de Doctores, pero ahora sentía náuseas. Ni siquiera podía comer la comida (al inicio).

Para hacer la noche más dramática surgieron noticias, que el ejército israelí había entrado a Belén temprano ese día y había destruido varias casas y disparado, matando a un jovencito que era un transeúnte. La región estaba en gran alboroto. De hecho, el evento casi se cancela, y mi amigo doctor consideró en solicitarme que no hablara.

Con aproximadamente setecientas personas asistentes, no me había sentido tan asustado desde la

escuela secundaria. Pero tan pronto abrí mi boca, sentí la presencia de Dios. Hablé por aproximadamente quince minutos sin traducción. (Mahmoud luego leyó el discurso en árabe, así que lo oyeron dos veces.)

Había titulado la presentación, “De la Venganza a la Reconciliación”, y me aseguré de referirme a algunas cosas específicas. Primero, sentí al Señor guiarme en ser honesto y abierto, y no solamente dar un discurso. Segundo, sabía que necesitaba conectar con estas personas al corazón. Tercero, sabía que necesitaba compartir con ellos nuestra necesidad de amor, arrepentimiento y perdón. Una tarea ciertamente difícil. Hacer todo en tan solo algunos minutos.

Empecé declarando que sabía la razón de todos los problemas mundiales y cómo solucionarlos. Eso pareció llamar la atención de todos. Luego compartí, cómo todos nosotros necesitamos arrepentirnos del pecado de nuestros corazones y no preocuparnos por lo que están haciendo otros. Conté la historia de Jesús de “la viga en el ojo” y comuniqué que yo era el problema. El problema en el mundo era yo mismo. Yo era el Gran Pecador en la historia, y todas las guerras en el mundo estaban reflejadas en mi propio corazón.

Les dije que en mi corazón refugiaba temor, cólera y frustración. Y les dije que necesitaba de su ayuda y perdón. Pero más importante que necesitábamos el perdón de Dios. Nosotros necesitamos traspasar la

“comprensión” y “el diálogo” y llegar a un nivel personal de conversación íntima.

Cité Lucas 6:37: “No juzguen, y no se les juzgará. No condenen, y no se les condenará. Perdonen, y se les perdonará.”

Les rogué que respondieran, cuando otra vez les pedí su perdón. Muchos realmente gritaron, “Te perdonamos, Carl.” Mi discurso finalizó con una ovación de pie y una larga línea de personas agradeciéndome después.

Más tarde, Mahmoud me llamó y describió la noche como histórica. Él pensaba que era la primera vez alguien, que no era musulmán, o un político americano, había hablado en un Iftar de Ramadán en Líbano. Y era definitivamente la primera vez que él había oído a un americano o a un cristiano pedirles perdón a árabes musulmanes.

Después del discurso, me sentí también alentado, por lo que un general de cabeza del Ministerio de Interior había dicho: “Gracias por ser tan honesto. Lo que usted habló es lo que necesitamos en Líbano. Quiero asegurarme que este mensaje se introduzca en todos los periódicos, y me gustaría mantener el contacto.”

Nuevamente, el poder de un simple mensaje de amor, perdón, y paz demostró, que lo conquista todo. Es la forma de Jesús. El mundo está lleno de antagonismo, guerra, conflictos, y odio. La vida que

Cristo ofrece es todo contrario: Él provee una manera para vivir en este mismo mundo, en paz y amor. Pero tenemos que escoger esta posición. No viene fácilmente o naturalmente.

OPINIONES CONTRADICTORIAS

Hay tanto miedo hacia la desconocida fe islámica, que todos los musulmanes son a menudo culpabilizados por la violencia de unos cuantos. Aun así, es importante reconocer que las políticas occidentales algunas veces crean tensiones y agregan ofensa a la herida, referente al sentido de honor del musulmán, lo cual llega muy profundo.

En 1953, la CIA respaldó una operación para derrocar al presidente iraní y colocar al Shah de Irán en el poder. El oeste vio esto como un acto racional para crear un balance de poder y contrarrestar la agresión soviética en la región, pero los Chiitas en Irán tenían un punto de vista completamente diferente. Para ellos, era una intrusión indeseable de la influencia occidental en la última restante nación islámica Shi'a; y no fue estabilizante ni protectora; sino una explotación.

En 1979, los esfuerzos americanos de “estabilización” fueron destrozados cuando los defensores de Ayatollah Khomeini, derrocaron al Shah y asaltaron la Embajada de EE.UU. En los E.E.U.U., esto fue visto como una hostilidad abierta. Para los Chiitas iraníes, fue una reafirmación del orden natural. Habían recobrado su nación, habían

rechazado la influencia occidental, y tenían un líder que otra vez los podría unificar.

Durante el inicio de 1980, Estados Unidos patrocinó, con apoyo saudí y pakistaní, ayudando a armar, entrenar, y financiar el *muyahidín*, los combatientes libertadores de Afganistán. Ellos eran reguladores del islam listos y anuentes, combatiendo los avances de la expansión soviética. Con armas y dinero americanos, estos afganos contuvieron las fuerzas soviéticas en las principales ciudades.

Esto provocó un cambio de perspectiva dentro del islam. En lugar de que las naciones islámicas estuvieran a la merced de la influencia occidental, esta vez el oeste había confiado en ellos. E.E.U.U necesitó del muyahidín para bloquear la expansión soviética. Dentro de la comunidad musulmana, el orgullo aumentó, con una gran necesidad de reconocimiento. Una deuda se había acumulado, pero ¿dónde estaba el pago?

Por el contrario, E.E.U.U se olvidó de los musulmanes afganos y tayikos que habían vencido la cortina de hierro. El imperio soviético cayó y con eso, la confianza norteamericana hacia estos batalladores astutos se disipó.

En este punto, necesitamos considerar: ¿Dónde estaba basado primordialmente al-Qaeda? En Afganistán. ¿Dónde estaba el soporte financiero de al-Qaeda? En Arabia

Saudita. ¿A dónde se fue al-Qaeda para construir sus recursos de inteligencia? A Pakistán.

Una banda de hermanos musulmanes se levantó, deseosos por liderar, olvidados por sus viejos amigos, y sin un lugar propio. Y así, (se especula), los talibanes nacieron. (*Talib* quiere decir *estudiante*.)

Otra vez nos adelantamos. Después de años de comunicación subliminal entre Estados Unidos y Irak, un dictador despiadado llamado Saddam Hussein, decidió que por el hecho de que el territorio de Kuwait era una provincia histórica de Irak, él debía tomarla de regreso, para la expansión de la nación y para añadir más campos petrolíferos. La respuesta de Estados Unidos fue “Operation Desert Shield” (Operación Escudo del Desierto), con fuerzas militares desplegadas hacia la región, por el bien de Kuwait, un aliado crucial de Estados Unidos.

Desde el punto de vista occidental, esto parecía una acción completamente apropiada. Kuwait era un aliado, en su mayor parte indefenso y Saddam Hussein era un déspota malvado que no pestañeaba al pensar en matar a miles. Una fácil elección.

Pero las consecuencias, aunque no inmediatas, fueron severas. Arabia Saudita necesitaba la intervención de los Estados Unidos, para poder asegurar que el ejército iraquí de Hussein, no se pudiera extender más al sur de la península. Arabia Saudita le dio a los Estados Unidos un punto estratégico de aterrizaje, de donde podría movilizar a las Fuerzas Armadas: su propio territorio. Para el oeste, esto pareció lógico, razonable, y posiblemente aun arbitrario.

Para el islam se vio algo así: Las fuerzas cristianas occidentales recibían acceso a lo más sagrado de todas las tierras. Arabia Saudita es la morada de la Meca y Medina, las dos ciudades más sagradas en el islam. De esta posición ventajosa, los *infieles* (la gente no creyente) recibieron acceso para atacar a Irak, una nación de musulmanes guiada por un sistema secular. Para los musulmanes fervorosos, esto fue un sacrilegio, a pesar de la lealtad de los Estados Unidos a Kuwait. Entretanto, las finanzas saudís continuaron fluyendo (con o sin conocimiento de gobierno) en el movimiento creciente del Talibán en Afganistán y aun en Pakistán.

Por supuesto, las tensiones más largas y duraderas en el Medio Oriente, han sucedido a través del corazón de la Tierra Santa. Puedo ser parcial, pero pareciera que el oeste ha jurado lealtad al estado de Israel, a expensas de sus vecinos árabes. Mucho de esto es seguramente debido al sufrimiento brutal de los judíos durante los años Nazi. Nuestra compasión nos ha alentado a apoyar a las personas judías mientras recobran su tierra natal. Y muchos de aquellos que están regresando a Israel han sido nuestros propios vecinos. Finalmente, nuestra herencia histórica y teológica/bíblica en común, provee un puente natural hacia nuestros amigos judíos.

No obstante, algunas veces hemos llevado esto demasiado lejos. ¿Ama Dios a un pueblo a costa de otros? Asombrosamente, he oído comentarios desde el púlpito proclamando las virtudes del estado nacional de Israel, mientras al mismo tiempo alientan la exterminación virtual de los árabes palestinos que intentan compartir el mismo territorio.

Se que mi perspectiva referente al conflicto del Medio Oriente puede ser vista como ignorante o simplista para algunos. Yo no creo de ninguna manera que la existencia de un estado israelí sea cuestionable. No tomo parte en cuanto a distinciones geopolíticas, y no creo que cualquier ciudadano tenga el derecho de bombardear, disparar, quemar, o profanar a las personas y/o hacer presencia en otra cultura para ganar dominación religiosa o política. La guerra siempre es una tragedia. Indudablemente nadie que lleve el nombre de Cristo consideraría solicitar la destrucción de musulmanes, ya que sería visto como algo contrario de lo que por mucho Jesús ordenó.

UNA HISTORIA DE FE
“Los primos” de Bin Laden
Oyen las Buenas Noticias

La negra noche parecía sofocarnos, mientras caminamos las estrechas y tortuosas calles de Trípoli, Líbano. Estaba acompañado por mi amigo libanés Hasher y mi amigo norteamericano Juan. Íbamos a encontrarnos con el liderazgo sobresaliente de la secta musulmana Salafi. Los Salafis son parte del mismo molde islámico teologal de los talibanes de Afganistán. Son básicamente primos primeros de al-Qaeda y los talibanes de la tradición wahabita en Arabia Saudita.

Después de que doblamos en una esquina y atravesamos una pequeña puerta estrecha, en un cuarto pequeño y oscuro, me preguntaba que era lo que estaba haciendo. (Una vez más.)

Ya adentro, me sorprendí al ver aproximadamente cincuenta hombres, con un gran parecido a Osama bin Laden. Todos tenían largas barbas y vestían túnicas, sólo hablaban árabe clásico, no la versión colonial libanesa a la que estaba acostumbrado. ¡Mi corazón palpitaba! Estos hombres habían hecho votos de vivir de acuerdo a la versión más extrema del islam. Pero parecía que Dios nos había puesto en medio de todos ellos esa noche.

La reunión que había sido programada por Hasher, era para discutir las diferencias entre el cristianismo y el islam. Como ustedes ya saben, no me gusta iniciar con nuestras diferencias, sino más bien prefiero iniciar con las cosas que tenemos en común, principalmente Jesús.

Así es que en pocos minutos nuestra conversación se hizo acerca de él. Nosotros hablamos de Jesucristo, su vida, su muerte y su resurrección, por casi tres horas. Terminé diciéndoles que los amaba y que nosotros sabíamos que Dios los amaba también. Nos dieron abrazos, besos, y buenos deseos. Fue otra vez, una situación potencialmente espeluznante que Dios convirtió en algo poderoso.

Su líder nos guió hacia la acera de la calle principal con estas palabras: “Ustedes han destrozado nuestros estereotipos de cómo es un cristiano y cómo piensan. Apreciamos grandemente que se hayan tomado el tiempo de venir aquí. Sé que ha debido ser difícil. ¿Podrían por favor ustedes regresar para que podamos

continuar hablando más acerca de Isa Al Masih? Los amamos a ustedes y lo que representan.”

¡No es asombroso que los estereotipos negativos vayan en ambas direcciones! Ellos nos han juzgado como también los hemos juzgado a ellos. Nos tienen miedo como también nosotros tenemos miedo de ellos. Es el amor de Cristo que destruye esta barrera, para que podamos ver y oír las Buenas Noticias que están disponibles para todos.

UNA PERSPECTIVA COMO LA DE CRISTO

Éste es el origen de mi argumentación: Las amenazas pueden surgir, la guerra podría golpear y sangre puede ser derramada. Pero de acuerdo al profeta hebreo Isaías, “La palabra de nuestro Dios permanece para siempre” (40:8).

Entonces, ¿Qué debemos hacer aquellos que seguimos a Jesús? No hablo de distinciones políticas. Me refiero a las condiciones de nuestros corazones. Muchos de nosotros tenemos diferencias: cosas que nos causan luto, pensamientos por reconsiderar, creencias que deben ser reexaminadas.

Sólo digo esto: No caiga en la trampa de aquellos que se creen irrelevantes. Porque la persona espiritual, no puede ser apática. No podemos permitir excusas. Después de todo, ¿cuál es la distancia entre nosotros y Dios? A menudo esa

distancia puede ser quitada, cayendo sobre nuestras rodillas en genuina honestidad. “Grande eres tú, Señor; cuán grande es tu misericordia.” Y, “mis enemigos se burlan de mí, mi vida está en peligro”, y “perdónalos Padre, porque no saben lo que hacen.” (Lucas 23:34)

Hay liberación y consuelo en las palabras de Jesús.

Hay perdón, compasión, y algunas veces severidad en su tono. Es liderazgo verdadero, seríamos tontos al ignorar esto. ¿Entonces por qué lo hacemos?

La condición de nuestros corazones fundamentalmente determina si somos pertinentes y significativos o si estamos completamente desconectados. No importa si usted no es el presidente, un pastor, un soldado, un diplomático, o lo que sea; la condición de su corazón es igual de importante, *por su propio bien*. Al escoger una actitud de amor y compasión hacia las personas que no entendemos, y hacia una religión intimidantemente anónima, no sólo vemos que el miedo y la sospecha disminuyen, sino que también comenzamos a construir puentes. Los puentes que conducen a Jesús, el Príncipe de Paz.

A pesar de eso, ¿qué debemos hacer con yihad? ¿Qué hacemos con los pocos musulmanes que *realmente quieren matarnos*?

Se vuelve muy difícil “amar al pecador y odiar el pecado” cuando usted cree que es el blanco. Uno de mis amigos una vez dijo, “eso es como amar la bomba y odiar la explosión.” Él tiene un buen punto. ¿Pero es ésta realmente una

renuncia válida, o solo una manera de alivianar la cruz que fuimos llamados a llevar?

Vale decir, que si usted quiere alcanzar a una persona, usted tiene que verle como un *individuo*. Las ideas preconcebidas que usted puede tener acerca del islam necesitan ser descartadas desde el inicio, si usted quiere tener una relación genuina con un musulmán. No puede haber más generalizaciones y distinciones generales.

Por citar a la fallecida Madre Teresa de Calcuta:

Todos nosotros tenemos el deber a servir a Dios donde nos sentimos llamados a hacerlo. Me siento llamada a darle servicio a los individuos, de amar a cada ser humano. *Mi llamado no es juzgar las instituciones. No estoy calificada para condenar a alguien.* Nunca pienso en términos de multitudes, sino en personas individuales.

Si pensara en términos de multitudes, nunca empezaría mi trabajo.

Creo en el toque personal de uno a uno.

Si otros están convencidos que Dios quiere que ellos cambien estructuras sociales, *ese es un asunto que ellos necesitan consultar con Dios* (énfasis añadido).

La exhortación de la madre Teresa de basar el evangelio en el “toque personal de uno a uno”, hace eco hacia la sabiduría y compasión de Jesús, que, mientras estaba ocupado y rodeado por multitudes, *continuamente se tomaba el tiempo de tocar a las personas individualmente con sanación, perdón, amonestación, y salvación.*

Las relaciones de uno a uno son claves hacia la productividad, así es que, olvide el evangelismo como metodología. Usted sabe cómo se siente, cuándo alguien se acerca con un ángulo religioso. A usted no le gusta *ser* evangelizado, así que no recomiendo “hacer evangelismo” a otros.

Hágalo como una forma de construir una amistad verdadera, y deje a Cristo cambiar el corazón. Simplemente presente a Jesús. Muestre interés, participe, haga preguntas, y, sobre todo, ame y respete a su amigo. Esto se llama discipulado (o mentoreo). Usted no comienza con una lista de doctrinas que necesitan ser creídas para poder convertirse; sino que usted comienza con una simple amistad, de uno a uno.

Otra vez, siempre asuma que su amigo es más devoto que usted, no menos. Siempre le digo a mis amigos, “Vaya, cuando tenga mi vida tan completa como la suya, lo tendré todo.” Ellos se ríen, pero esto tiene un punto: No estoy asumiendo que soy mejor que ellos simplemente porque me gusta hablar de Jesús. Si usted actúa como si ellos son los pecadores y usted no, no estará alrededor de ellos por mucho tiempo.

El discipulado es la suma del tiempo invertido en alguien. El discipulado no se trata de la oración de arrepentimiento o el resultado final. Y el discipulado es el concepto fundamental de la Gran Comisión, Mateo 28:19: “vayan y hagan discípulos a todas las naciones....”

CAPÍTULO 7

Sobre el Punte:

Los Musulmanes que siguen a Jesús

La herejía más seria para un musulmán es abandonar el islam. Aquellos que lo hacen son a menudo abandonados, excluidos de la sociedad, aislados, y en algunos lugares, ejecutados. Abandonar el camino de Dios por lo que sea, es invocar su furia, y los musulmanes viven con temor a esto, de esto también viene algo de su devoción.

Como resultado, he creado directrices específicas, para hablar con mis amigos musulmanes acerca de Jesús. La primera cosa que hago es hacer a un lado “el evangelio de terminología.” Un caso en cuestión:

“Todavía soy un musulmán”, me dijo un amigo, cuando le pregunté si seguir a Jesús significaba, que él se había convertido en un cristiano.

“¿Oh?” dije, con curiosidad.

“Sí”, dijo Ali. “Soy un musulmán que sigue a Jesús.”

“¿Cómo funciona *eso*? Le pregunté. “¿Qué piensa su familia?”

Él me miró extrañamente y dijo, “No piensan nada de eso. Soy un musulmán. ¿Qué deberían pensar?”

Tuve que considerar eso cuidadosamente por un minuto, y luego entendí: El aceptar a Jesús como su maestro, le había enseñado a Ali a hacer de Jesús su líder, y a su vez, le había llevado a la revelación de quién *realmente* es Jesús, el Salvador y Amo. En ningún momento Jesús le tuvo que decir a mi amigo: “Usted debe cambiar su nombre, debe ir a una iglesia de estilo occidental, y debe abandonar a su familia y tribu.”

En lugar de eso, Jesús le dijo a Ali, las mismas dos palabras que él le había dicho a un par de hombres, en la misma región, cerca de dos mil años atrás: “Sígueme”

ESPERANZA

Para decir la verdad, hay un número creciente de musulmanes alrededor del mundo que mantiene su identidad cultural como “musulmán”, pero prefieren alinearse a las enseñanzas espirituales y morales de Jesús, convirtiéndose en *Sus* discípulos, mientras se convierten en lo que “Musulmán” verdaderamente significa: sometido a Dios.

Sé que hay bastante controversia sobre este asunto. Algunos cristianos lo pueden ver como un asunto desagradable, así es que necesitamos hacer tres preguntas claves:

1. ¿Es *teológicamente* viable para un musulmán referirse a sí mismo como “seguidor de Jesús” y todavía ser un musulmán?
2. ¿Es *culturalmente* factible para un musulmán permanecer musulmán y seguir a Jesús?
3. ¿Hay necesidad de convertirse en un “cristiano” de *terminología*, para seguir a Jesús en la moda teológica y cultural?

En fin, necesitamos saber si este concepto se alinea correctamente a las Sagradas Escrituras y a las enseñanzas mismas de Jesús, y si realmente surtirá efecto en la cultura musulmana. La pregunta #3, es la menos importante, pero explorar si la terminología de cristianismo, es o no importante, puede ser una pastilla difícil de tragar para algunas personas. Puede ser que los musulmanes en el medio oriente, puedan entender las parábolas de Jesús, mucho más fácil que nosotros; ellos ciertamente están más cerca de la cultura de la época de Jesús que nosotros. Además, “el cristiano” de América se ve bastante diferente, a la manera que Pedro lo entendió en el primer siglo en Palestina. Al oír el testimonio de Cornelio, Pedro pudo decir que Dios aceptó a los Gentiles tal como eran, por su fe en Jesús. “Al oír esto, se apaciguaron y alabaron a Dios diciendo: ¡Así que también a los gentiles les ha concedido Dios el arrepentimiento para vida!” (Hechos 11:18)

En el contexto histórico, la identidad de un musulmán es central. Si él se convierte en un “cristiano”, el rechazo será inmediato y final. Si él puede retener su identidad

cultural y aun así seguir a Jesús, sin tener que cambiar su *título* religioso al cristianismo, él se beneficia en que puede mantener a su familia y a sus relaciones sanas normalmente. Él también puede iniciar, algo que me gusta llamar: “un movimiento interno hacia Jesús como Cristo.”

Hay algunas instancias históricas que parecen ser excepciones, para los musulmanes que aceptan a Jesús como sólo un profeta, lo cual es genial.

Recientemente estaba leyendo el libro de mi amiga Christine Mallouhi, titulado: *Waging Peace On Islam*; en español: “Trayendo la Paz al Islam” (el cual ya he citado en este libro; y es un pilar en mi biblioteca personal), cuando me encontré un capítulo titulado: “La Influencia mística en el Islam.” La siguiente información fue tomada de su trabajo.

Christine escribió sobre los musulmanes *Sufi*, quienes originalmente fueron monjes que vivieron aislados, de lo que veían como corrupción extendida del islam. Muchos de ellos vivieron en una pobreza intencional con el objetivo nutrirse espiritualmente, y muchos de ellos estaban completamente dedicados a vivir según las enseñanzas de Jesús.

Yo estaba fascinado por esto; fascinado por la manera en que la sabiduría y compasión de Jesús, se había ingeniado para encontrar su camino al corazón verdadero del islam.

Los Sufis creían que servir a Dios era amar a Dios, pura y sencillamente. Ellos rigurosamente pasaban cantando y danzando, en pura adoración a este creador Dios, quien los había creado, a fin de que pudieran vivir en una relación de

amor con él. Creían que todo lo demás no tenía sentido, era un desperdicio.

Algo místico del siglo ocho, fue una mujer llamada Rabia Al- Adawiyya; ella dijo: “Si te adoro [Dios] por miedo al infierno, quémame en el infierno.” Ella firmemente creía, que no se debía amar a Dios por temor, sino más bien porque Él es digno de su amor y porque Él es hermoso. Christine escribió: “ella deseó morir para encontrarse con Dios.”

(Como nota al margen, los Sufis fueron, una de las primeras sectas religiosas en reconocer la igualdad de hombres y mujeres. Las mujeres podían ser Sufis y también maestras o líderes de los hombres.)

Otro Sufi, llamado Ibn Arabi, quien fue amado por muchos y odiado por más, es considerado uno de los más grandes de todos los pensadores musulmanes. Él creía que Jesús era la palabra, el espíritu, y el siervo de Dios. Y aún el portavoz de Dios. Él una vez escribió: “La persona que captura la enfermedad de Cristo nunca puede ser curada.”

Alguien más, llamado Jalal Al Din Rumi, usó su propia interpretación de los rituales de las abluciones antes de la oración diciendo: “Señor, lávame. Mi mano ha lavado esta parte de mí, pero mi mano no puede lavar mi espíritu. Yo puedo lavar esta piel, pero tú debes lavarme.”

Esto va directamente en contra del concepto típico de la religión musulmana, en la cual las obras de la carne son críticamente significativas. Rumi también creía que él le podía adorar a Dios en una iglesia cristiana, una sinagoga

judía, o una mezquita musulmana, porque, como él lo ponía: “veo un solo altar.”

Un Sufí que fue martirizado por herejía, por tener tales convicciones, dijo: “En el ejemplo supremo de la Cruz, tengo la intención de morir. Porque no busco ni la Batha [Meca] ni la Medina.”

El nombre de este místico fue Hussein Ibn Mansour Hallaj. Él fue torturado, quemado, crucificado, y desmembrado, por ser un cristiano secreto a los ojos de sus contemporáneos. Mientras él fue torturado, alzó su voz diciendo: “al matarme ustedes me dan una vida nueva.”

Así que la pregunta es, ¿requiere Jesús que un musulmán “se convierta” al cristianismo?

En realidad, Jesús nunca usó la palabra *cristiano*. Tampoco Pablo lo hizo. Pedro la usó una vez, diciéndole a otros que podrían ser insultados por el nombre de Cristo: “Pero si alguien sufre por ser cristiano, que no se avergüence...” (1 Pedro 4:14-16). *Cristiano*, aparece una vez más en la Biblia, en el libro de Hechos, donde Lucas dice “a los discípulos se les llamo cristianos por primera vez en Antioquía” (Hechos 11:26). Aun así, el origen de la palabra: “pequeños Cristos”, pudo haber sido usada por personas no cristianas en Antioquía de manera despectiva.

Nunca hemos sido ordenados, exhortados, o animados en usar la palabra cristiano. Después de todo, es una palabra, y una palabra llena de sentimiento, oprimida, con significados escondidos y agravios históricos. Una frase mucho mejor, la cual yo mismo utilizo, es: “seguidor de Jesús.” Esto define.

Explica. Es dinámico y real. Nosotros en realidad *estamos* siguiendo a Jesús.

La realidad es que Jesús nació como judío y se convirtió en una espina, al lado de la comunidad religiosa, mientras desarrollaba un grupo de seguidores de gente común, por los cuales murió, como sacrificio por sus pecados.

Por consiguiente, su misión personal no fue fundar una nueva religión llamada cristianismo, sino más bien, como él dijo fue: “buscar y salvar a los perdidos.” Entonces, de cualquier forma, nosotros definimos esto; podemos estar de acuerdo que su identidad, al menos en su enseñanza y su estilo de vida, no fue “cristiana.”

Pablo lo lleva aún más allá. Él declaró en Gálatas 3:28, que: “Ya no hay judío ni griego, ...sino que todos ustedes son uno solo en Cristo Jesús”, mostrándonos que la terminología cultural obligatoria, no carga ningún peso ante los ojos de Dios. Aquellos que están en Cristo están en Cristo; aquellos que no están, simplemente no están.

UNA HISTORIA DE FE

Siendo Un Agente de Esperanza

Conocí a Mohsen, una noche en la casa de mi amigo. Teníamos una reunión de liderazgo político libanés, del más alto nivel, para discutir cómo podrían trabajar estos hombres con nosotros, estableciendo un puente, sobre el Este árabe y el Americano Occidental. Mohsen era un

miembro Sunita musulmán del parlamento y un hombre notable en todos los aspectos. Él hablaba bien, tenía buen parecido, bien vestido, y más tarde me enteré, hablaba siete idiomas y cantaba ópera italiana. Él me dio una cita de cinco minutos en su oficina para la semana siguiente.

Cuando llegué a la hora programada, él estaba a punto de salir. Él había olvidado nuestra reunión. Avergonzado, me invitó que le acompañara a almorzar a su casa.

Si usted conoce cualquier cosa acerca de los árabes, sabe que su hospitalidad es famosa. Típicamente, sólo la conversación más básica se hace hasta que el café y los dulces estén servidos. Pero en este caso, después de entrar en su casa, tenía los hombros caídos, puso su cabeza entre sus manos, y suspiró: “¡La vida es dura!”

Le pregunté que estaba ocurriendo. Él simplemente contestó: “No tengo esperanza. Ninguna esperanza para Líbano en absoluto.”

“Eso es algo muy serio, ya que usted es un líder en el país. Probablemente eso no es bueno.”

“Pues bien, suficiente acerca de mí”, rápidamente dijo. “Cuénteme algo sobre usted. ¿Qué hace usted?”

“Soy un agente de esperanza.” (Nunca había dicho eso antes y nunca lo he usado desde entonces, pero parecía apropiado para la situación.)

“Mmm. ¿Qué hace un agente de esperanza exactamente?”

Ya que no estaba acostumbrado a esta línea de interrogación, realmente no supe qué decir aparte de lo obvio: “reparto esperanza.”

“Pues bien, ¿dónde la obtiene? La esperanza. ¿Dónde obtiene usted su esperanza?”

“Primero, dígame más acerca del por qué las cosas están tan mal en Líbano y como es estar en su posición. Luego le diré de donde obtengo la esperanza.” Así lo hizo. Pero como a los cinco minutos, recordó lo que le había dicho y regresó a esa conversación.

“Así que, explique este “asunto esperanza” que usted mencionó.”

Inicié: “Es tan simple que es casi una tontería. Aquí está la idea. Es muy pequeña y un poco desorganizada. Nosotros congregamos a algunas personas de diversos segmentos de la sociedad y nos reunimos una vez a la semana. Hacemos algunas cosas básicas. Primero, tratamos de orar por el país. Tenemos estudiantes universitarios, niños, profesionales, hombres de negocios, palestinos pobres, y cualquier otra persona que quiera reunirse. Estos grupos reflejan la sociedad de Líbano,

entonces son una mezcla de musulmanes, cristianos, y Drusos. ¡Todos nosotros decimos que creemos en un Dios, que puede salvar personas, así es que pensamos que podíamos iniciar por donde estamos de acuerdo, en la oración! Pero recientemente, nos hemos dado cuenta de que necesitamos más que la oración. Necesitamos algo que nos una. Algo en enfocar la atención. Para estudiar. Así es que decidimos estudiar la vida de una gran persona, de la cual todos nosotros estemos de acuerdo.”

Hice una pausa, para no ser el único que hablaba, y pregunté si él podía sugerir alguien a quien estudiar.

“¡La Madre Teresa!”

"Guau, la Madre Teresa es uno de mis héroes," dije. "Ella es asombrosa. ¿Hay alguna otra persona que usted piensa que serviría?"

Él pensó por algún rato, tomando esto muy seriamente, y contestó, “¿Qué piensa acerca de Gandhi?"

“Usted ha escogido dos de mis tres líderes históricos favoritos que existieron. Amo a Gandhi. Soy un gran admirador. Sabe... pienso que éstas dos personas obtuvieron mucho de su pensamiento de alguien más en el pasado. ¿Está seguro de que no puede pensar acerca de alguien más, que podría ser bueno para que nuestros amigos estudien?.”

Creo que se quedó pensando por un minuto completo. De repente, golpeó la mesa, casi muero

del susto, y dijo: “Lo tengo. ¡Es Jesús!” Casi que lo gritó. Luego explicó: “A los musulmanes les gusta Jesús. A los Drusos les gusta Jesús. Aún a los cristianos les gusta Jesús.” (No estoy inventando esto, fue exactamente lo que él dijo, “Aún los cristianos ...”)

“Por supuesto”, Contesté. “¿De verdad? Jesús, ¿ah? Mmmmm. Podría Ser. Creo que quieres decir algo aquí. ¿Está diciendo, que usted piensa, que todo el mundo ama y respeta a Jesús, aunque posiblemente no sea la religión de sus seguidores?”

“¡Exactamente!” Sobresaltó. “Eso es lo que estoy diciendo. A todos nosotros nos gustaría reunirnos y discutir acerca de Jesús. Oye, deberíamos hacer uno de estos grupos, en el parlamento. Usted podría liderarlo.”

Y así lo hicimos. Iniciamos una pequeña reunión en el parlamento libanés. No cambió el mundo. No cambió a Líbano. Aun no sé si nos cambió a nosotros. Pero fue bueno. No nos reuníamos cada semana, pero nos reuníamos a menudo, y cuándo estábamos juntos era maravilloso. Estudiábamos el evangelio de Lucas.

Nuevamente, vi que, aunque a los musulmanes, a menudo le temen al cristianismo y tal vez, aun a los cristianos, están más que dispuestos en investigar seriamente la vida de Cristo.

UNA PERSPECTIVA COMO LA CRISTO

Quiero cerrar este capítulo con un aspecto, que espero le guiará y que podrá conservarlo. Le puede empoderar, le puede enseñar, y, sobre todo, puede darles confianza a los ojos del mundo y a los ojos de Dios.

Ante todo, tenemos el más grande mandamiento: Amar a Dios y a las personas. El amor siempre ha sido y siempre será la fuerza más fuerte en el universo. Nadie puede oponérsele. Ni el peor musulmán o el mejor cristiano. Es lo que Dios es y quién Él quiere que nosotros seamos. Amor. (Ver 1 Juan 4:7-8.)

Pero hay algo más. Lea todo el primer capítulo de Josué, y observe lo que Dios les ordenó a los hijos de Israel: “¡Sean fuertes y valientes! *No tengan temor*” (énfasis añadido). Jesús mismo, en los Evangelios, dijo: “No temáis a los que matan el cuerpo... Temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno.” (Mateo 10:28 RVR 1960)

Espero que estos versos infundan en usted, la prioridad del cielo acerca de cómo gobernar su corazón. Sin embargo, no debería detenerse allí. Practicar un estilo de vida audaz hacia el mundo, con el correcto temor a Dios, le permitirá ver varias cosas claramente.

En primer lugar, usted caerá en cuenta que, (si no lo ha hecho todavía) puede ser espiritual sin ser religioso. El espíritu se fortalece en Dios; la religión se fortalece en personas.” Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz.” (Romanos 8:6 RVR 1960).

Usted también desarrollará confianza en la habilidad de Dios, de salvar a las personas. Por esta razón, dejé de pensar que mi misión era “convertir” a alguien, a las cosas que pensaba que eran importantes. Aprendí que, al seguir al Espíritu Santo y al ser obediente a las enseñanzas de Jesús, podía observar a Dios salvar a una persona. Aprendí que no es mi responsabilidad, sino la del Espíritu Santo, atraer a las personas a El mismo.

Descubrí que, cuando le temo a Dios, no hay lugar en mi corazón, para tenerle miedo a los hombres. Cuando le temo a Dios, no me preocupo por una mala reputación, ni tengo temor del futuro. Estoy seguro. Esto me permite, no estar a la defensiva, ser suave, y sobre todo, estar enfocado en Cristo.

Finalmente, oro para que usted también puede encontrar a Jesús en los ojos y en el corazón de su amigo musulmán; que usted le pueda ver, como un niño buscando a su padre; y que usted le pueda tomar de la mano y pueda caminar el viaje de la vida y fe conjuntamente, un paso a la vez.

UNA HISTORIA DE FE

Un Hombre como Puente

Abou Hamza (no es su nombre real) es amigo mío. Él es un musulmán Sunita, que vive en un país árabe sumamente conservador. La mayoría diría que él vive en un contexto fundamentalista islámico, tal vez en el corazón del territorio.

Conocí a Abou Hamza en Beirut, aproximadamente en el año 1998, en una reunión de amigos en común. Él era divertido, inteligente, articulado, y muy rico. Al año siguiente nos hablamos algunas veces, cuando venía a Beirut, pero nuestra amistad no creció mucho.

Pero en el año 1999, ayudé a que su hijo aceptara a Jesús. Eso cambió la situación. Su hijo inmediatamente y dramáticamente cambió para bien. Abou Hamza estaba para siempre en deuda.

De hecho, es una larga historia de paciencia y amistad (de ambas partes). Él me veía como un predicador cristiano típico, a pesar de mis mejores esfuerzos por no llevar ninguna de esas etiquetas. Yo lo veía como un hombre de negocios rudo, tosco y rico, políticamente conectado y arraigado en todas las cosas Sunitas. Él era casi veinte años mayor que yo. Estaba en una posición incómoda. Él realmente

no era una persona a la cual me sentía capacitado para mentorear o disciplinar. Pero Dios es astuto.

Rápidamente pasábamos tiempo juntos en diferentes partes del mundo, en su país, en Líbano, en E.E.U.U e Inglaterra y en otros países árabes. En sus propias palabras, él “comenzó a amar las enseñanzas de Jesús” y pronto se encontró “amando a Jesús.”

Mis amigos cristianos estaban todos muy emocionados por mí. Lo había conseguido. Había conducido a Jesús, a un prominente árabe musulmán. Mi primera notoria conversión.

De hecho, Abou Hamza tiene una historia divertida relacionada a esto. Estaba con él cuando dictó una conferencia (en inglés) en una universidad árabe renombrada, acerca de éticas comerciales. Estaba tan orgulloso de él, mientras hablaba de seguir el camino de Jesucristo en todas las negociaciones. La audiencia de más o menos treinta jóvenes profesionales parecían sorprendidos, pero animados por la charla.

Dos periódicos escribieron historias acerca de su conferencia al día siguiente. El periódico con empleados cristianos usó la palabra “cristiana” en árabe para Jesús (Yesua), tratando de decir que el Sr. Abou Hamza, impartió la enseñanza desde la vida de Yesua. El otro periódico, con personal musulmán, usó la palabra del Qur’an para Jesús (Isa).

Usted casi que podría adivinar lo que sucedió. Rápidamente fue inundado de llamadas telefónicas de sus amigos. Sus amigos cristianos, quienes habían leído *esa* versión cristiana de la conferencia, llamaron y dijeron: “Ya era hora Abou Hamza. Bienvenido al club. Finalmente ha visto la luz y se ha convertido en un cristiano.” Sus amigos musulmanes, quienes leían *sus* periódicos, felicitaron a mi amigo, diciéndole que finalmente, el les había dejado saber y entender a esos cristianos algunas cosas acerca de quién realmente era Jesús.

Qué divertido es eso. Todos pensaban que eran dueños de Jesús.

Abou Hamza, continuó fortaleciendo su amor hacia Jesús, primero con sus enseñanzas, y luego pareció asumir una nueva vida siendo un Abou Hamza que quería vivir, actuar y hablar como Jesús. Sus palabras y acciones cambiaron. Él se ablandó. Aún las negociaciones comerciales eran muy diferentes. Él era un hombre diferente por dentro y por afuera.

Cuándo estábamos en el oeste juntos, él hablaba de Jesús tan apasionadamente y personalmente con mis amigos, que ellos no podían evitar preguntar: “Entonces, ¿cuándo se convirtió usted en un cristiano.”

Él sonreía e intentaba explicar. “Soy un musulmán, pero sigo a Jesús. Yo creo en Jesús. Vivo para Jesús. Él es todo para mí.”

Ellos continuaban y hacían preguntas tales como: “Sí, pero ¿cuándo hizo usted la oración de salvación e invitó a Jesús a su corazón?”

Al inicio tales preguntas lo confundían, ya que él nunca había escuchado ese lenguaje antes, pero pronto comprendió los matices culturales y contestaba algo así como: “Jesús me ha capturado por etapas. Pero todavía soy un trabajo en progreso. ¿Ya *terminaron*?” Luego él daba una sonrisa encantadora y mis amigos se derretían, reconociendo que posiblemente habían hecho la pregunta equivocada, o la correcta, pero de manera equivocada.

El verdadero problema para Abou Hamza, era tratar de aprender a vivir su nueva vida en Cristo, en su contexto. Pareciera que, una de dos cosas sucede, cuando un musulmán en un país conservador viene a Cristo. O se muda al oeste, donde puede experimentar su fe dentro de un ambiente cristiano, o se queda y vive con su fe clandestinamente, con temor a ser excluido de la sociedad o aun ser asesinado.

¿Pero hay un tercer camino? ¿Pueden permanecer en su país, no tener que vivir ocultándose, y todavía hablar abiertamente acerca de Jesús? ¡Es posible! Abou Hamza lo ha hecho muy bien.

La clave que él y otros han encontrado, es el vivir y hablar de un modo, que permita a sus compatriotas comprender lo que han experimentado, sin que sientan que han cambiado culturas o que han

rechazado su herencia. A menudo, no es un asunto de fe sino de cultura. Cuando los musulmanes se convierten en “cristianos”, los ven como traidores. Esto sería como un Navajo decidiendo convertirse en un Hopi, dice mi amigo de Arizona; ¡es imposible que un padre Navajo pueda comprender tal cosa! Los musulmanes que se convierten en “cristianos” no son perseguidos (usualmente) por su profundo compromiso a Dios, sino porque se han unido “al otro bando.”

Lo que Abou Hamza ha hecho tan bien, es hacer el intento de vivir su vida, de un modo que se sienta culturalmente musulmán para sus amigos, mientras todavía mantiene su valentía acerca de su compromiso con Jesucristo. Él no hace lo que parece cristiano en la cultura. Algunas de esas cosas serían, (según él, al menos): orar con la cabeza inclinada y ojos cerrados, cantar canciones de adoración, citar el capítulo y verso al expresar la Sagrada Escritura, e ir a una iglesia el domingo, etcétera.

Cuando las personas oyen la historia de Abou Hamza, a menudo preguntan, si él todavía va a la mezquita el viernes y si lee el Qur'an. Buenas preguntas. Él si asiste a la mezquita excepcionalmente, porque es el centro de todas las cosas culturales. Bodas y funerales, así como también las reuniones generales comunales que ocurren en la mezquita. El no ir allí, querría decir que él ya no aprecia a sus amigos y a su familia. No hay razón para no ir.

Él siente que leer al Qur'an, es equivalente a otros libros buenos que leen los cristianos. No está mal, pero no trae la vida que trae la Biblia. Francamente, pienso que él lee al Qur'an menos y menos, ya que cada vez encuentra más llenura en los sesenta y seis libros que llamamos las Sagradas Escrituras.

La vida de Abou Hamza se ha convertido en un puente. Él está en medio de dos mundos. Es una manera precaria de vivir. Pero es “la nueva ciudadanía”, de las personas como Cornelio en la Biblia. Ellos se juntan con judíos y personas de cada cultura, para convertirse en lo que el libro de Hechos llama las personas “del Camino” (9:2; 19:23; 24:14; 24:22). Él pertenece a una cultura y a una religión, que tiene poca tolerancia hacia alguien que ha cambiado su camino y se ha unido a otra religión y a otra cultura. Él es musulmán con sus amigos musulmanes y se puede ver y sentir cristiano con sus amigos cristianos. Pero al final, él es un seguidor de Jesús. Él trae a Jesús a su cultura y trae una nueva visión de Jesús a la nuestra.

Gracias, Abou Hamza. Todos nosotros tenemos una gran deuda contigo. Como Pablo le escribió a los Corintios, hace más de dos mil años atrás: “Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos. Y esto hago por causa del evangelio, para hacerme copartícipe de él.” (1 Corintios 9:22-23).

CAPÍTULO 8

Ame A Su Vecino:

Métodos Prácticos para Alcanzar a los Musulmanes

El mensaje completo de Dios puede resumirse en una frase corta: Ame a Dios y ame a las personas. En la Biblia se nos dice ocho veces: “ame a su vecino.” Es una de las órdenes más repetidas. Y está claro, en las enseñanzas de Jesús, que nuestro “vecino” es básicamente cualquier persona que conozcamos, que tenga una necesidad (lo cual quiere decir que todo el mundo).

Como hemos discutido, Jesús parece tener una obsesión favorable hacia la “gente equivocada.” ¡Odio decirlo, pero los musulmanes probablemente caben dentro de esta categoría! Son personas extrañas aquí en el oeste por tener la religión equivocada, el idioma equivocado, y el

temperamento equivocado. Suenan como la clase de personas que agradan a Jesús.

En este capítulo haré un intento por resumir este libro completo, para que lo lleve a casa. Literalmente. Más y más personas se están dando cuenta, que tienen musulmanes viviendo cerca de ellos o trabajando con ellos. ¡Eso es maravilloso por muchas razones! Los musulmanes generalmente serán sus mejores vecinos. Son amables y prudentes, les gusta divertirse, aman la buena comida y compartirla también.

Aquí compartiré cinco pensamientos prácticos, de cómo tener mayor alcance y hacer amistad en el nombre de Jesús con un vecino o un compañero de trabajo musulmán. Ilustraré pensamiento, con una historia y le dejaré la tarea de aplicarlo a su propia situación.

PENSAMIENTO #1: ¡DIVIÉRTASE!

Diviértase. Realmente, este consejo vale el precio de este libro. Siempre me asombra, cuan a menudo aquéllos de nosotros con trasfondos cristianos, (especialmente los más conservadores) no sabemos cómo festejar. De hecho, esa misma palabra a algunos los pone nerviosos. Parte de nuestra excusa, es que tratamos con un tema de vida o muerte, de nuestra relación con Dios, y es entendible.

Algunas veces me he preguntado, si he pasado de ser en un vibrante testigo de Jesús, a una imitación barata y sin vida. A ser una etiqueta adhesiva en el parachoques o a un pez en mi auto. A una Biblia grande de Reina Valera en un mantel. A un cuadro de Jesús sobre la chimenea. O a varios cuadros bonitos con versículos, colgados en posiciones estratégicas alrededor de la casa para que todo el mundo “sepa.”

Ninguna de estas cosas está mal. Pero no son particularmente profundas o significativas para una persona que entre a su casa. Lo que probablemente le dicen al nuevo vecino, es que usted es religioso.

¿Qué tal si su casa fuese conocida en su calle (y por sus vecinos musulmanes) como una casa festiva? Dirán: *Si usted quiere DIVERTIRSE, vaya a la casa de los Mendoza, realmente ellos saben cómo planear una fiesta. Gran música. Buena comida y bebidas. Tienen juegos en el sótano. Tienen un gran patio trasero con una red de voleibol, una fogata, y un asador súper bueno.*

A lo único que le debemos tener cuidado, es a no tener alcohol y carne de cerdo si hay musulmanes conservadores. Aparte de eso, el cielo es el límite.

Recuerdo la Nochebuena del año 2000. Nosotros estábamos en la casa de nuestro amigo más cercano, en el centro de la ciudad Beirut celebrando el Año Nuevo. Aproximadamente cien de nuestros mejores amigos musulmanes estaban allí.

Una gran banda musical, en vivo estaba tocando. Las personas bailando. Casi cada hombre tenía un puro cubano grande en su boca y muchas bebidas, lo cual normalmente es prohibido. A medianoche había tanto ruido, que no podía ni oírme a mí mismo pensar, pero cuando el ruido bajó un poquito más tarde, mi primer pensamiento fue: *Guau. ¿Quién creería esto? ¡Si alguien me hubiese dicho quince años atrás, que yo iría a Beirut, para ser un testigo de las Buenas Noticias hacia los musulmanes, no habría imaginado esto!*

Y en medio de esa atmósfera, Jesús estaba siendo levantado. En las esquinas alrededor del cuarto, vi a personas hablando y orando. Más tarde esa noche “oramos” por el año nuevo. Había amor, comunidad, amistad y cosas del reino. Todo en medio de una fiesta más o menos descabellada (no de una manera inapropiada).

Punto de aprendizaje: Si usted no sabe cómo festejar, obtenga ayuda de alguien que pueda. Mi amigo Samir (el anfitrión), a menudo me ha dicho que yo le di a él, entendimiento acerca de Jesús y que el me dio a mí, entendimiento de cómo divertirse. ¡Yo diría que eso es cierto! Pero usted también debe saber y entender los límites y normas culturales necesarios, para que usted no ofenda a más personas de las que gane.

PENSAMIENTO #2: NO TENGA UNA AGENDA

Sé, que todos nosotros tenemos una agenda. Jesús tuvo una. La de él fue multifacética. Para servir. Para enseñar a los doce. Para vivir en una manera que nosotros pudiésemos ver el Padre. Para amar. Para morir. Y parece que las personas que él conoció nunca se sintieron “utilizadas” por él. Él nunca dejó a una mujer pecadora o a un pordiosero ciego, con un mal sabor en su boca. Él miró a las personas a los ojos. Se detuvo durante un día ocupado. Tocó al leproso y le permitió a la prostituta lavarle sus pies. Cuando él curaba o liberaba a las personas, usualmente les decía que no le dijeran a nadie. Sé que cuándo hago algo realmente estupendo, le digo a todo el mundo. Mmmm.

¿Pero qué pasaría si nuestra “agenda” realmente fuera para hacer el bien y servir a las personas? En el nombre de Jesús, por supuesto. No para convertirlos, arreglarlos o salvarlos. Simplemente amarlos. Algo así como el título de este capítulo: “Ame a su vecino.”

Esto no quiere decir que no seamos atrevidos o que no compartamos estas asombrosas Buenas Noticias que tenemos. Es realmente lo opuesto. Es imposible mantener nuestras bocas cerradas cuando nuestros corazones están llenos. Pero no deberíamos tener prisa de “hacer la oración” con ellos. O de “conducirlos a Jesús.” Simplemente deberíamos estar dispuestos a ser como Jesús, hablar como Jesús, y amar como Jesús. Esto quiere decir que podemos limpiar sus aceras (tengo muchas oportunidades de hacerlo aquí en Denver); podemos recoger a sus niños de la escuela

cuando lo necesitan; podemos sonreírles bastante y tener charlas a la par del buzón en las tardes; y donde sea y de cualquier forma que podamos, mencionarles al Amor de nuestra Vida. No para “atraparlos”, sino solo por qué sí.

Posiblemente la mejor y peor historia que tengo es la siguiente. Diez de nosotros estábamos en Beirut, teniendo una reunión de equipo en nuestra casa. Habíamos pasado orando en un tiempo de adoración a Dios, y después estábamos en nuestro “tiempo estratégico.” Hablábamos acerca de cómo alcanzar Beirut para Cristo. En ese momento, sonó el timbre de la puerta. Era Hisham. *Oh no.* Él era uno de “ellos.” Un vecino musulmán. Él era una de esas personas por las cuales, estábamos elaborando una estrategia para alcanzarles.

Mantuve la puerta medio cerrada y torpemente dije, “hola, ¿qué tal?”

Mirando hacia dentro y reconociendo a varios otros amigos, Hisham dijo: “oigan, ¿están teniendo una fiesta sin mí?” Y entró. Saludó a las personas que él conocía y preguntó que estábamos haciendo.

“Pues bien, no mucho.” Dije mintiendo. “Simplemente, orando y otras cosas...”

Así que, se sentó. Nuestro grupo no sabía qué hacer. Hablamos con él, por supuesto, pero era obvio que todos estamos un poco molestos. Después de todo, teníamos agendas llenas y sólo nos quedaba media hora más para

terminar la reunión y poder seguir con nuestra vida (alcanzando a Beirut).

Hisham debió haber sentido la tensión, porque después de veinte minutos se fue. Después de irse, todos nos sentimos mal. Sabíamos lo que había sucedido, pero era muy tarde para arreglarlo.

Irónicamente y misericordiosamente, Dios trajo de vuelta a Hisham la semana siguiente, exactamente a la misma hora. Esta vez, invité a Hisham a entrar, lo senté, y le dije: “Sabes, muchos de nosotros hemos dejado nuestros países y familias para venir a Beirut, para ver cómo Dios puede bendecir esta ciudad y la nación de Líbano. ¿Existe la posibilidad de que nos puedas ayudar a descubrir cómo Dios puede hacer esto?” ¡Él se emocionó muchísimo y llegó a ser uno de mis compañeros y amigos más cercanos!

Si usted quiere evaluar sus motivos, pregúntese si en realidad usted quiere lo mejor para los demás, o si hay un beneficio oculto al “servirle” a las personas. Sus amigos musulmanes estarán particularmente atentos a cualquier agenda personal, si es que usted tiene una. Simplemente ámelos. Eso es suficiente.

PENSAMIENTO #3: SEA UN-RELIGIOSO

Este consejo de “sea un-religioso” (en otras palabras, no sea religioso), tiene piezas y segmentos de dos pensamientos,

pero quiero resaltar algunas cosas que aún no he mencionado.

Después de una conferencia que un día di en Harvard, una estudiante judía del programa de doctorado vino a reunirse conmigo. Estaba cargada y lista para una pelea. El primer comentario que hizo fue: “quiero que sepa que soy judía, y no creo que Jesús fuera el Mesías.” Ella se sentó con un aire de confianza tan grande, que me hizo sentir como un gusano pequeño.

“Está bien. Por cierto, mi nombre es Carl. ¿Cuál es el tuyo?”

“Melissa. ¿Pero qué *piensa* usted?”

“¿Qué pienso acerca de qué?”

“Acerca de que Jesús *no* sea el Mesías”, dijo con un poquito de exasperación.

“Oh, está bien. Realmente no soy su abogado defensor. Usted puede pensar de él, lo que usted quiera.”

Ella miró a las otras tres personas en el salón, quiénes parecían un poco horrorizadas por mi respuesta inconclusa. (Pienso que pensaban que yo estaba del “lado” de ellos, y su lado típicamente no contestaba de esa manera.) Podía ver que, Melissa casi estaba esperando tener una buena pelea en el cuadrilátero de la apologética. Ella tenía varias respuestas listas, para las respuestas, que ella pensaba que yo daría. Entonces, para que hacerlo, pensé. Eso no sería nada

divertido en lo absoluto (lo que violaría al Pensamiento #1 de arriba).

Ella continuó. “Bien, ¿piensa *usted* que él es el Mesías?”

“Realmente, no tiene tanta importancia lo que yo piense acerca de tales cosas sublimes. Supongo, que lo que importa, es lo que Jesús pensó acerca de quién era él, y lo que yo piense no cambiará nada.”

No creyendo esto, ella preguntó: “Bueno, entonces si usted piensa algo acerca de eso, ¿cuál sería su pensamiento? Si usted tuviera que probar que él fue el Mesías, ¿cuál es su mejor punto?”

“No tengo un mejor punto”, Insistí.

“¿Pues bien, entonces, por qué estoy yo aquí?”

“Para ser honesto, no lo sé. Usted vino a mí. Dígame usted por qué vino.”

“Vine aquí para hablar con usted acerca de por qué Jesús no es el Mesías y para escuchar sus puntos y refutarlos.” Ella se estaba desesperando.

“Oh, lo siento. Tal vez usted tiene a la persona equivocada. No estoy realmente interesado en “probar” cosas. Tal vez podamos hablar acerca de alguna otra cosa, dije honestamente.

Ella dijo una última vez: “pues bien, *si* usted pudiera darme su mejor respuesta acerca de Jesús, ¿cuál sería?”

Pude ver que esta era una buena pregunta, así que contesté:
“Que tú le agradas”

Ella puso sus ojos en blanco. “Bueno, eso es tonto. *¿Es esa su mejor respuesta?*”

“Si. Ya le dije que no tenía una mejor respuesta, pero usted no me creía”

Ella se sentó allí sacudiendo su cabeza, murmurando algo así como: “yo le agrado”

Y luego ella comenzó a llorar. Después de un rato, se repuso y dijo defensivamente: “Pues bien, todavía no creo que él sea el Mesías.” Y yo solamente sonreí.

(Actualización de esta historia: Esta joven mujer desde ese momento ha sido parte de un estudio de los Evangelios, con un grupo de amigos en Harvard y está cerca del reino.)

Cuando digo que “no sea religioso”, tengo en mente varias cosas:

1. No esté a la defensiva. Usted no tiene nada que defender. Dios no necesita ayuda con su reputación, y la Biblia puede ser autosuficiente. Los que están a la defensiva en una discusión, usualmente son los que están parados sobre terreno movedizo. Las personas religiosas están a la defensiva.
2. No discuta. Simplemente no lo haga. Vea lo que sucede la próxima vez que alguien dice algo que a usted no le gusta o algo en lo que usted no está de

acuerdo. Haga un intento por no discutir. Cueste lo que cueste. Las personas religiosas aman los argumentos.

3. No se comporte como si usted conociera toda la verdad. Conocemos quien es la Verdad y mientras nos acercamos más él, lo entendemos más. ¿Pero qué tanto conoces de Jesús? En mi caso creo que lo conozco alrededor de 0.1 por ciento.

Me he dado cuenta, que cuando siento la necesidad de defender el cristianismo, yo mismo excavo un hueco tan profundo que es difícil de escapar. El cristianismo es una religión. Yo no soy religioso. El islam es una religión. El judaísmo, hinduismo, y budismo son religiones. Las religiones luchan entre si. Pelean por tonterías, compiten y tratan de ganarse a los del otro lado. Pero nosotros no hacemos eso. Nosotros simplemente levantamos a Jesús. Lo presentamos a Él, las Buenas Noticias. Le seguimos, le amamos, y le servimos. Pero él tampoco fue muy bueno con la religiosidad. Así que, mientras tratamos de imitar a Jesús, tratemos de alejarnos de los sabelotodo religiosos y acerquémonos a la multitud de pecadores.

PENSAMIENTO #4: ADÁPTESE A LAS FORMAS RELIGIOSAS DE SUS AMIGOS MUSULMANES

Este es un punto difícil. La pregunta consecuente es: “¿cómo sabemos cuál es la diferencia entre la cultura cristiana occidental y las cosas buenas”? Buena pregunta. La respuesta: No es fácil de saber. Porque no importa lo que leamos, oigamos y creamos, nuestra experiencia lo sustituye todo. De las cosas que les enseñamos a nuestros amigos “directamente de la Biblia”, lo que realmente reciben es lo que hacemos.

Conocer a la persona de Jesucristo y entender al Padre, es la fuerza más positiva para el cambio en el mundo. Esto es lo que Thomas Chalmers, escribió en su histórico sermón: “El poder Expulsivo de una Nueva Afición.” Chalmers dice, que cuando Jesús es nuestra nueva afición, estimado por encima de todo posible deseo; se convierte en algo poderoso que expulsa toda clase de vida pecaminosa de nosotros. Aquellos que le seguimos, tenemos que tener fe, que él puede cambiar a cada persona en el mundo. Pero inconscientemente podemos haber esperado, que los musulmanes se puedan adaptar a nuestras prácticas religiosas, así como también a deleitarse en Jesús.

Un simple ejemplo de esto sería, la manera como oramos. Los musulmanes probablemente harían una oración informal de pie, con sus ojos abiertos y sus manos en frente de ellos con las palmas arriba. Por supuesto que nosotros sabemos que la oración “real”, se hace con las cabezas inclinadas y los ojos cerrados. Pero, por más que he tratado de no imponer mi estilo, ahora veo a la mayor parte de mis amigos musulmanes

que han venido a Cristo, orando con sus cabezas inclinadas y sus ojos cerrados.

Esto no es malo, simplemente no es el punto. Nosotros enseñamos quiénes somos. Usted también lo puede ver en los diferentes tipos de iglesias. Algunas iglesias están seguras de que tienen que hablar fuerte, con mucha animación para que Dios escuche. Otras están obviamente convencidas de que Dios puede leer mentes, porque usted nunca escuchará ningún sonido fuera de ellas. Algunas levantan sus manos. Otras doblan rodillas. Algunos predicadores hablan sin notas por una hora, mientras otros se aprenden de memoria un discurso de diez minutos. Algunas danzan. Algunas jamás pensarían en moverse. Otras tienen bancos duros. Otras sillas suaves. Otras tienen coros. Otras bandas de rock. Otras tienen adornos y vidrios con dibujos coloreados. Y otras hasta piensan que pueden encontrar a Dios en casas. Y lo gracioso es que, todas ellas respaldan a sus culturas con las Sagradas Escrituras.

Todavía se pone más complicado cuando usted hace preguntas tales como: “¿Qué hace a una iglesia?” ¿Los ancianos? ¿Los diáconos? ¿El personal y el pastor general? ¿Una Mega iglesia vs. dos o tres personas reunidas en una cafetería? ¿Los miembros que votan? ¿Los pastores dominantes? ¿Celebrar la cena del Señor semanalmente, mensualmente? ¿Bautizar a todos y frecuentemente? ¿Sumergir, mojar, o rociar? Todo aprobado por las Sagradas Escrituras.

¿Y en qué necesita creer usted para ser “parte”? Esta pregunta es realmente difícil. Fui criado para creer que usted necesita hacer “la Oración del Pecador.” Algunos dirán que la oración es necesaria, además de la confesión pública del bautismo. Otros presionaran diciendo que eso no es suficiente y que necesitamos de la doctrina correcta. ¿Cuál doctrina? Pues bien, la de ellos por supuesto. Hay cosas básicas como la justificación solo por la fe. La salvación por gracia. La expiación sustitutiva y el arrepentimiento, que algunos dirán que tampoco son completamente suficientes hasta que se sean bautizados por el Espíritu Santo.

Entonces, de regreso a la pregunta: ¿Cómo sabemos cuáles cosas son simplemente parte de nuestra educación cultural y cuáles cosas son realmente necesarias para compartirlas con nuestros amigos? Esta es mi lista de cosas esenciales:

1. Jesús.

No mucho de una lista, ¿verdad?

Algunos dirán, “Carl, usted tiene que darnos más que eso.”

¿De verdad? ¿Más que Jesús? Simplemente pediría que usted comparta cosas acerca de Jesús que son verídicas. Que son reales. Eso tiene sentido. Cosas que él ha hecho en su vida. Cosas de los sesenta y seis libros que llamamos Biblia. Esas cosas. Compártalas de alguna manera lógica. Probablemente no empiece al final de la historia. Permita que la historia se

desarrolle naturalmente. Para mi esposa y para mí, eso quiere decir que:

1. Hablamos de Jesús de una manera que no sea religiosa. A menudo digo cosas tales como, “Sabe... Jesús. Ese hombre que vivió en el Medio Oriente hace más de dos mil años atrás. Sabe... ese hombre.” O diré algo como: “crecí en una casa cristiana conservadora, pero me di cuenta de que no me gustaba mucho el cristianismo como religión. Pero temo que tal vez tiré al bebe (Jesús), junto con el agua de baño sucia del cristianismo. Así es que estoy tratando de aprender a recuperarlo a él y dejar el resto ir.” O les digo lo que hago: Explico que trato de traer reconciliación entre musulmanes, cristianos, y judíos enseñando los principios de Jesús. Todos son pensamientos poco típicos acerca de nuestra fe y de cómo la expresamos.
2. Nos involucramos en sus vidas. Esto lleva tiempo (precioso). Llegamos a conocer a sus niños. Los invitamos a salir cada vez que podamos. Cancelamos todo cuando llaman.
3. Nunca los invitaríamos a un estudio de la Biblia. Los cristianos hacen estudios de la Biblia. Nadie más en el mundo se sienta a estudiar un libro. Los invitamos a un grupo de discusión (precisamente lo que hemos hecho con nuestros vecinos). Dejamos que otros lideren. No controlamos cuando el grupo este vagando. Simplemente estudiamos esta figura

interesante y controversial de la historia: Jesús. Hago todo lo posible por no sonar como un representante de él.

4. Tratamos de involucrar a los vecinos en la decisión de reunirnos. En nuestro caso, hablamos con nuestros vecinos despreocupadamente acerca de esto por meses. Les dijimos algo así como: “Oye, deberíamos reunirnos para hablar de estas cosas en algún momento.” Y cuando decidimos hacerlo, vamos a otra familia del vecindario que pensamos que tienen mayor influencia y les preguntamos si se reunirían con nosotros. Cuando dicen que sí, vamos a otras familias individualmente por algunas semanas y los agregamos en la lista de los que apoyan la idea. Decimos algo así como: “Oye, Rob, Krista, y nosotros estamos pensando, en tener un pequeño debate grupal para hablar de la vida de Jesús. Tal vez nos reunamos en nuestra casa, o donde sea, y miraremos cosas diferentes acerca de él, que podríamos encontrar relevantes para nuestras vidas. No sé... simplemente es un pensamiento ... ¿qué piensas?”
5. Recordemos continuamente que estas personas valen más que nuestros planes. Por consiguiente, si no funciona la primera vez, solo déjelo así e inténtelo nuevamente después. O haga otra cosa con la pareja que puede llegar. Lo que sea... solamente no imponga su plan.

UNA HISTORIA DE FE

El Jeque de Basra

Salté del auto blanco que habíamos alquilado, en el centro de la ciudad de Basra en Irak, y grité: “¿Quién está a cargo aquí?”

Nosotros hacemos cosas así.

Una gran cantidad de personas se acercaron instantáneamente, y rápidamente parecía que alguien llamado Jeque Ali, era el Gran Hombre de la ciudad. Con tan solo tres minutos en Basra, ya estaba en el asiento trasero de un Mercedes negro de un desconocido, para encontrarme con un hombre del cual nunca había escuchado; quien era el clérigo Chiita principal del Sur de Irak.

Este Jeque Ali, tenía la mezquita más grande de la ciudad; fácilmente podía competir con las instalaciones de las iglesias más grandes de los Estados Unidos. Entre otras cosas, tenían una escuela, una universidad, un centro de entrenamiento para jeques, y viviendas para los pobres.

Él estaba presidiendo una gran reunión con otros líderes islámicos cuando llegamos, pero como toda buena práctica de la hospitalidad árabe, se puso de pie

inmediatamente cuando nos vio a nosotros cuatro en la puerta y dejó su reunión para saludarnos.

“¿Qué están haciendo aquí?”, preguntó. Era una pregunta válida por hacer a un americano que se encontraba en Irak en mayo del 2003.

“Pues bien, no soy muy bueno en esto, pero estoy tratando de seguir a Jesús, y hemos venido en busca de él. ¿Usted lo ha visto?” (Eso llamó su atención.)

“Estuvimos orando en Líbano hace algunas semanas, y surgió la idea de que Jesús podría encontrarse en Irak. Hace dos mil años atrás, él siempre se encontraba, en lugares donde los líderes religiosos de su tiempo pensaban que no se encontraría. ¿Usted lo ha visto?” Repetí.

El jeque entrecerró sus ojos sobre la parte superior de sus anteojos de leer, tocó su barba, se inclinó hacia sus amigos con una sonrisa leve, y dijo: es una pregunta interesante. No, no hemos visto a Jesús, pero tal vez la pregunta debería ser: *Si él estuviera aquí, ¿qué estaría haciendo él?*”

Quedé aturdido. Tal vez él tenía una pulsera de QHJ (Que haría Jesús). ¿Cómo podía conocer *esa* pregunta? Y después el Jeque Ali y sus jeques asociados, comenzaron a debatir la pregunta.

Discutimos la idea por alrededor de treinta minutos, hasta que finalmente concluyeron que: “Él estaría ayudando a los niños y encargándose de los pobres. Por lo tanto, si Jesús estuviera haciendo eso, tal vez nosotros deberíamos prestarle más atención a los pobres y a los niños, específicamente a los niños pobres.” El jeque Ali me miró y sonrió: “Esa pregunta que usted hizo estuvo muy buena.”

Yo básicamente dije lo primero que se me vino a la mente: “Realmente tengo más buenas noticias para ustedes. ¿Saben qué?, ¡si ustedes fueran mis enemigos, eso sería algo muy bueno para ustedes!” ¡Pienso que hice dos preguntas muy extrañas!

“¿Cómo es eso?”

“Pues bien, Jesús claramente dice que debemos hacer tres cosas con nuestros enemigos: Amarlos, bendecirlos, y orar por ellos. Él dijo que cualquiera puede amar a su amigo o su hermano, pero amar a un enemigo parece ser algo muy grande y mucho más noble. Pero... ustedes no son mis enemigos, pero si lo fueran, eso sería bueno, porque básicamente estaría obligado por aquel a quien yo sigo, a amarlos, bendecirles, y orar por ustedes.”

Al Jeque Ali realmente le gustó esto. Él se puso de pie, sacó su gran mano debajo de su larga túnica negra, y

dijo: “pues bien, entonces seré su enemigo”, dio una gran sonrisa y me abrazó.

Sin seguir un orden determinado, decidí contarles la historia del Buen Samaritano, donde Jesús nuevamente hace que los hombres “buenos” parezcan malos y los hombres “malos” parezcan buenos. Usted la conoce: un hombre termina de hacer sus oraciones en Jerusalén y va hacia su casa, cuando es golpeado, robado, y abandonado casi muerto. Dos personas “buenas”: un sacerdote y un Levita, están demasiado ocupados haciendo lo bueno como para detenerse y ayudarlo. Pero una persona “mala”, un extranjero a quien odian se detiene y gasta un montón de tiempo y dinero ayudando a un desconocido.

Con el jeque, personalicé la historia y dije que, si eso ocurriera en Basra ese día, yo sería una de las personas buenas y él sería el malo. De hecho, llegué al extremo de decirle en broma que, si mis amigos se hubieran dado cuenta que me encontraba con él, estarían orando fuertemente, pues él es la persona mala y yo necesitaría muchísima *ayuda* por ser el hombre bueno, para poder vencer su maldad. ¡Él no sólo entendió el chiste, sino que también prometió transmitírselo a otros!

En el espíritu de la historia, él se levantó, extendió su mano y dijo: “ésta es mi ciudad, y se la doy a usted y a sus amigos. Cualquiera cosa que ustedes quieran hacer aquí, yo les *ayudaré*. Vengan y quédense conmigo.

Ustedes pueden almacenar sus suministros humanitarios aquí. Y le *diré a* todo el mundo que ustedes son buenos y que no los molesten.”

Me emocioné con eso y dije: “Lo ve, usted es como el Buen Samaritano para mí. Usted le estado dando vuelta a la moneda y me está tratando como un hermano. Vine a ayudarle, pero usted me está ayudando a mí.”

(Actualización de la historia: Este hombre ha permanecido fiel a su promesa y *verdaderamente* se ha convertido en un hombre de paz para la ciudad de Basra).

PENSAMIENTO #5: SEA USTED MISMO

Esto es más difícil de lo que parece. Es increíble la cantidad de tiempo que gastamos siendo otra persona. Lo he hecho en gran parte de mi vida. Aun en nuestro intento de ser como Jesús, recibimos instrucciones de ser “como” él, en nuestra individualidad. Todos nosotros fuimos excepcionalmente creados para actuar y pensar de diferentes formas. Es parte del bello mosaico que Dios ha creado para el mundo.

Una de las cosas que más amo acerca de Jesús, es que él no era falso. Esto suena divertido decirlo, pero él fue él mismo. Y no es tan fácil de definirlo a él. También nosotros deberíamos de ser multidimensionales. Profundos. Llenos de integridad y con muchas capacidades.

¿Alguna vez ha notado que las personas tienen increíbles medidores de la falsedad? Pueden oler a un charlatán a miles de kilómetros de distancia. Es por eso que, no nos gustan los vendedores farsantes. No es porque ellos nos estén vendiendo algo. Todo el mundo lo hace. Y tal vez aun necesitamos lo que nos están vendiendo. El problema, es que ellos mismos no creen en el producto. Hablan rápido. Tienen demasiadas líneas preparadas. Y ni si quiera están seguros de que necesitemos su producto.

Sospechamos de los vendedores automáticamente, porque sabemos que es su *trabajo*. Ellos reciben un salario para convencernos. ¿Pero, qué pasaría si ellos lo estuvieran haciendo sin recibir ningún dinero? Estamos más propensos a comprar. Nosotros pensaríamos: *Guau, ellos verdaderamente creen en esto, si lo están haciendo* en su propio tiempo.

Estaba con un amigo de Sudán el otro día. Él me estaba visitando en Denver, y estuvimos hablando de cosas usuales: de Jesús y.... bueno, no recuerdo las otras cosas. La conversación en mi camioneta fue algo así como:

“Carl, yo amo presentarte a mis otros amigos musulmanes, porque siempre terminan sintiéndose animados. Usted es simplemente tan natural con ellos.”

“Bien”, dije, tratando de parecer intenso y pensante, “no sé qué más podría hacer, más que ser yo mismo. Si yo los

puedo animar y hablarles de las cosas que más importan en la vida, entonces es estupendo.”

“Sí, pero yo he estado alrededor de un gran número de personas que están tratando de convertirme a su manera de pensar, y esto de verdad me desanima, tanto a mí, como a mis amigos. De cierta manera usted no hace eso, pero siempre terminamos hablando de Jesús y leyendo la Biblia. Usted, o es muy bueno o muy astuto.”

“He tratado de ser astuto y simplemente no me ha funcionado. He intentado ser totalmente otra persona y eso tampoco funcionó. Así que pensé, que simplemente sería yo mismo, a ver qué tal.”

La semana pasada tuve una conversación bastante común con un misionero. Él quería conocer mi criterio de cómo él debía abordar su ministerio en su contexto musulmán. Al inicio, él lo había hecho de una manera muy fuerte. Él había llegado como un “misionero cristiano listo para convertir a los musulmanes.”

Él tenía integridad. Él simplemente estaba siendo honesto. Franco. Abierto. Pero, después de un par de años, él llegó a entender que su mensaje realmente no tenía integridad, porque nadie lo entendió. (No importa lo que nosotros pensemos que estamos diciendo, sino lo que otros escuchan.)

Así que él cambió la táctica. Él sería un hacedor de tiendas. Después de todo, el apóstol Pablo hizo tiendas de campaña. Mi amigo no sabía cómo hacer tiendas de campaña, pero él había tomado una clase de negocios en la universidad, así que pensó que podría empezar una pequeña cafetería. (Por cierto, esta historia es real, pero he tenido conversaciones similares cientos de veces).

Él trabajó realmente duro. Tan duro que estaba exhausto. Ahora tenía una identidad clara. Él ya no era un misionero cristiano; ahora era dueño de un negocio. Un hombre de negocios real y legítimo. Por supuesto, él estaba trabajando setenta horas a la semana y no tenía tiempo para su familia, y mucho menos para sus vecinos. Y ahora, él había sacrificado todas esas “cosas cristianas evangélicas” y estaba tratando de ser mucho más “natural” en su nuevo rol como hombre de negocios. Pero, estaba notando, que realmente no había compartido nada de su fe, por algún tiempo, parte porque estaba muy ocupado y porque no sabía cómo hablar de Jesús sin ejercer un papel religioso.

Su historia es la historia de muchos. Mi respuesta hacia él fue la misma que le he dicho a muchos amigos: ¿Qué tal, si solo eres tu mismo? Esto es lo que quiero decir:

1. *Comparta acerca de Jesús sólo cuando usted quiera hacerlo.* Espere un momento. No se asuste. Déjeme explicarle. Muchos de mis amigos comparten acerca de Jesús porque se sienten obligados a hacerlo. Comparo

esto, con el amor que le tengo a Chris, porque ella es mi esposa. ¿Qué tal si la amo solo porque sí? ¿No sería mejor eso? ¿Qué pasaría si le digo a ella que la amo porque de verdad la amo, y es real; en lugar de decirle a ella que la amo porque eso fue lo que aprendí en el seminario de matrimonio? Por supuesto que la parte delicada de esto es que realmente tengo que amarla. Y tengo que querer compartir acerca de Jesús porque lo amo y porque él ha hecho tanto en mi vida como en las vidas de mis amigos.

2. *Haga lo que usted es bueno haciendo.* Soy un terrible gerente de personal. Cuando lo intento, los lastimo a ellos y a mí mismo. Soy hábil para pensar, visualizar cosas y poner en marcha cosas. Pero soy malo en mantenerlos funcionando. He tratado de ponerme los sombreros de “hombre de negocios”, “trabajador humanitario, misionero”, y “la persona que sale y se toma un café.” He hecho pruebas de personalidad y pruebas de idoneidad. Sé cuáles son mis resultados y diría confundido: ENTP, Hi D. Tipo A. Trato de hacer lo mejor, pero siempre necesito un impulso. El punto es, que si usted es una persona de negocios, haga negocios. Si usted no lo es, no lo haga. Si usted vive para servirle a los pobres, entonces sea un trabajador humanitario con Visión Mundial. Si usted no lo es, no lo haga.
3. *Diga lo que usted cree.* Por el hecho de que yo de verdad creo en las cosas que he escrito, le digo a las personas

directamente algo así como: “No tengo un hueso religioso en mi cuerpo, pero ciertamente creo que Jesús es estupendo. Estoy muy seguro, que a usted también le agradaría él, si le llegara a conocer.” Aun digo: “en el pasado fui un misionero cristiano, y luego conocí a Jesús. Ahora solamente trato de seguirle. Creo que eso es suficiente.” Ellos no tienen idea de lo que eso quiere decir, lo cual es divertido, porque conduce a grandes conversaciones.

PUNTOS BÁSICOS DE QUE HACER Y QUE NO HACER

He compartido mucho de esto anteriormente, pero podría ayudar verlo en una lista. Así que, estas son algunas cosas básicas de que hacer y que no hacer:

1. Nunca ataque a la persona de Muhammad o el Qur'an. Éstos son los temas más sensitivos para un musulmán, y deberían ser evitados si es posible, hasta que una relación real sea establecida.
2. Siéntase con libertad de visitar su mezquita local. Ellos lo amarán. Garantizado. Para más información de cómo hacerlo, vea la página 182.
3. Trate de no utilizar términos tales como: *Hijo de Dios, cristiano, o iglesia*. Trate de explicar cada uno,

por las realidades que representan, en lugar de utilizar solo el término o la frase misma. (Nuevamente, no es que yo no crea en la realidad que estas palabras representan, sino que las palabras mismas no son de ayuda.)

4. Es importante tratar la Biblia con respeto total. Nunca la ponga en el suelo. Siempre ábrala y ciérrela cuidadosamente. Los musulmanes a menudo se escandalizan por cómo tratamos la Santa Palabra de Dios. (De igual manera, muestre respeto por el Qur'an).
5. Respete a Jesús, utilizando su nombre con un título. Por ejemplo, refiérase a él como Jesús el Cristo (el Mesías). Éste es un término que los musulmanes reconocen y aceptan.
6. En el mes de ramadán, trate de no comer en las calles o en frente de musulmanes.
7. Nunca camine al frente de un musulmán que esté orando.
8. Póngase de pie, arrodílese, o extienda sus manos con sus palmas hacia arriba cuando ore.
9. Las mujeres deben vestirse modestamente alrededor de musulmanes. (Esto de hecho es un concepto

bíblico también, pero los musulmanes lo toman más en serio que nosotros).

10. Las mujeres no deberían ofrecer un saludo de mano a un hombre musulmán. Si él tiende su mano, entonces está bien.
11. Nunca asuma que usted conoce lo que un musulmán cree. Siempre pregúntele a él o a ella.
12. Sienta libertad de leer el Qur'an. No es un mal libro, y en su mayor parte, está de acuerdo con la Biblia.
13. Si es posible evite la política. Ésta siempre será una área sensible y fuerte para un musulmán; usted nunca puede “ganar” esta discusión.
14. Sea consciente, que la carne de cerdo, el alcohol, y los perros son “sucios” en el islam y deben ser evitados por musulmanes en todo momento.
15. Evite mostrar la planta de sus pies.
16. Nunca utilice su mano izquierda para estrechar manos o para comer.
17. Expresa tristeza por los principios morales occidentales y la espiritualidad. Haga una clara

distinción entre el “Cristiano del Oeste” y como se ve un verdadero seguidor de Jesús.

18. Siempre ofrezca oración a su amigo musulmán. Los musulmanes tienen gran respeto por la oración y por las personas que oran. Ore por la bendición de sus familias, trabajo y casa. Invite el Espíritu de Dios que descienda y les toque. Ore en ese mismo momento, en voz alta.
19. Comparta de su experiencia personal. Cuente historias. Sea real.
20. Hable de su familia y pregunte por la de ellos. Son personas de familia.
21. Por encima de todo, escuche. Sea un buen oyente. ¡Usted se ganará el corazón de cualquiera cuando les escucha!

UNA HISTORIA DE FE

Una **Ventaja injusta**

Hace como un año, me invitaron a participar en un debate, en una ciudad, patrocinado por una iglesia, con el tema de diálogo interreligioso. Varios centenares de personas llenaron el centro de convenciones, mientras las presentaciones se realizaban. Las presentaciones básicamente se hicieron algo así como: “El honorable jeque musulmán, el Imán Yusef el

Ahmadi, el líder de la Sociedad islámica de Colorado Springs.” Después, “El doctor, el jeque, el pensador destacado, el Imam Ali bin Muhammad, el presidente de la Sociedad musulmana americana de Imanes (y otras cosas bien importantes).” Después presentaron a dos rabinos: “El rabí Yossi Guren de (agregue algún nombre impresionante de una sinagoga que no puedo recordar)” y “la primera rabí mujer de Colorado, fundadora y presidente de (algo bien impresionante que nunca antes había sido iniciado, que no puedo recordar)”, y finalmente, presentaron a un obispo quien era y es inmortalizado, como el líder católico del área de Colorado Springs.

Luego el anfitrión se acercó a mí y dijo: (sin mentirles), y finalmente tenemos... uh...”

“Carl. Su nombre es Carl.” Era obvio que estaba avergonzado porque no conocía mi título o mis grandes realizaciones; las cuales no tengo ninguna. Así que simplemente dijo, “El Sr. Carl”, y todos se rieron.

Cada uno de nosotros debía responder a dos preguntas esa tarde. La primera era: “¿cómo es que su religión le puede llevar al cielo?”

Los dos hombres musulmanes, hicieron un excelente trabajo, articulando los diversos puntos de vista islámicos, de lo que requiere para entrar al cielo, lo cual se reduce a la “voluntad de Dios.” Los dos rabinos judíos explicaron su incertidumbre de la vida después de la muerte, y por consiguiente su

enfoque en la vida presente. El obispo católico lo hizo bien, ayudándonos a entender las diversas interpretaciones dentro del cristianismo acerca de la otra vida y de cómo llegar al cielo.

Luego fue mi turno. Yo estaba orando para poder decir algo significativo. Y esto fue lo que dije: “Realmente, mi religión no te lleva al cielo.” Los otros panelistas se movieron incómodamente en sus sillas, y el anfitrión me preguntó si deseaba explicar más.

“Claro”, dije. “Simplemente nunca he visto que una religión salve a alguien. Todas las religiones son grandiosas en proveer algunas reglas básicas, cosas que se pueden o no hacer y que son buenas para nuestras vidas, pero realmente no proveen esperanza o ninguna seguridad para la eternidad. Parece ser que las religiones terminan causando más problemas que soluciones.”

“Entonces”, dijo el anfitrión: “¿cómo llega usted al cielo?” Todo esto parecía tan básico, pero pensé que podría continuar y decir lo obvio. “Pues bien, con Jesús. Él no inició una religión nueva; Él vino a darnos un modelo de vida y un camino hacia Dios. Creer y seguirle a él, es el camino. *Él* nos lleva al cielo, no una religión.”

Después vino la pregunta número dos: “¿cómo trata su religión con el terrorismo?”

Los dos musulmanes se pusieron un poco a la defensiva con esta pregunta, pero amablemente denunciaron todas las formas de terrorismo y explicaron cómo el Qur'an no tiene un lugar para eso. Los rabinos pasaron la mayor parte de su tiempo, haciendo un intento por convencer a los dos musulmanes, que ellos claramente habían leído mal su propio libro en cuanto al tema. Y el obispo habló de misericordia mezclada con justicia.

¿Yo? Dije, “realmente no sé. No estoy seguro de cómo la religión en la que crecí, debería tratar el terrorismo. Pero si tengo algunos pensamientos, de cómo Jesús podría tratar con terroristas.” Mis nervios parecían robar mi aliento. “Jesús no trató mucho con los diversos “ismos” de su tiempo. Él tenía una manera extraña de tratar con las personas mismas, en lugar de tratar con las ideologías que representaban. (Con la discutible excepción de los líderes religiosos). Así que, no estoy seguro, de que habría hecho Jesús con el terrorismo, pero estoy bien seguro, de que podemos ver cómo trataría él a un terrorista, porque él tuvo dos con él en su círculo íntimo de amigos: Un extremista y a un recaudador de impuestos. Un rebelde político y a un terrorista económico de la gente común. Lo que él hizo con estos dos, fue tratarlos como confidentes. Como estudiantes. Como discípulos. Y les hizo apóstoles de la fe primitiva.”

“Realmente me parece, que entre peor alguien era, a Jesús le caía mejor. Él no solamente tenía “misericordia” de ellos, de la manera que pensamos: como algo sentimental o dulce. Era

como una misericordia mezclada con un mordisco. Una misericordia que sacó a las personas de donde estaban hacia un nuevo lugar. Eso fue lo que hizo Jesús con lo peor de ellos. Él sólo fue duro con un tipo de personas: con personas como nosotros.” Recorrí con la mirada a los panelistas y sonreí. “Personas como yo. Como los hipócritas y así.”

A ese punto, estaba seguro de que ellos todos ellos se estaban preguntando por qué me habían invitado. Siguieron veinte minutos de preguntas y respuestas, y luego lo terminamos.

Al final, tenía a varias personas alrededor de mí haciendo preguntas. Una señora estaba muy molesta conmigo. “Usted ni siquiera mencionó la Trinidad”, dijo ella.

“Cierto,” contesté, “pero no se mencionó el tema en el transcurso de la conversación...”

“¿Pero seguramente usted cree en la Trinidad? ¿Verdad? Y hay algunas otras cosas que usted no mencionó y que debería haber mencionado, como la Expiación.”

Supe que necesitaba tratar esto con cuidado. Todo el mundo vive en un contexto, y es bueno ser sensible al contexto cristiano americano, como a cualquier otro contexto. Así que simplemente dije: “Probablemente usted está en lo correcto; yo creo en todo lo que está en este libro”, levantando mi Biblia y mostrándosela como una biblia que se veía bien leída.

Luego un joven se unió a la conversación. “Soy un musulmán. Vine con el Imán esta noche.” Él se volvió hacia la señora que había estado hablando conmigo, y dijo: “Si este hombre (señalándome), hubiese hablado de teología, doctrina o aun del cristianismo, no me hubiese interesado. Pero él habló de Jesús de una forma que nunca antes había escuchado y nunca había pensado. Pienso que fue asombroso.”

Para su beneficio, ella dijo: “Guau, tal vez usted está en lo correcto. Me pregunto, si he confundido mi religión con mi Salvador.”

En ese momento, el Imán local se acercó. “Carl, Carl, Carl. Usted tuvo una ventaja injusta” Él estaba sonriendo, pero al mismo tiempo señalaba con su dedo mi cara. No estaba seguro para donde iba eso.

“¿Qué quiere decir, señor?” Pregunté tímidamente.

“Mientras que todos nosotros estábamos ocupados defendiendo nuestras religiones y nuestras posiciones, usted simplemente habló de Jesús. ¡Usted hizo trampa!” Entonces, dio una gran carcajada, me dio una palmada en la espalda y antes de irse dijo: “buen trabajo.”

En realidad, me pregunto si eso lo resume todo. Nosotros tenemos una ventaja injusta. Nosotros conocemos al creador. Tenemos amistad con el Rey. Sabemos dónde se encuentra la verdad. Sabemos que trae vida, que da la vida y donde está la vida eterna. Mientras que otros están explicando y

defendiendo los diversos “ismos” y “ologías”, simplemente nosotros estamos conduciendo a las personas hacia nuestro Amigo. Al que descubre y desarma. Quien conduce a las personas directamente hacia sí mismo. El comienzo y el final de la historia.

CONOCIENDO A LOS MUSULMANES ALREDEDOR SUYO

A menudo me preguntan cómo obtuve tanto amor por los musulmanes. Mi respuesta típica es: “No amo a los musulmanes.” Yo amo a Samir, a Ahmad, a Ali y a sus familias.

Es divertido saber que podemos amar a un grupo de personas, una ideología o un principio. Jesús pareciera que amó a las personas individualmente.

Quizás usted ya conoce a algunos musulmanes. Los tiene como sus vecinos, compañeros de trabajo, o compañeros de estudio. Y tal vez usted se ha sentido intimidado para hablarles, pero usted sabe que están por ahí. Yo puedo suponer, que este será el caso de más y más personas como nosotros, por el hecho de que los musulmanes crecen en cantidad a través de la conversión, inmigración, y nacimientos.

Si usted ya conoce a algún musulmán hasta cierto grado, prepárese a enfatizar esto, vaya háblele a él o ella un poco más. Comience con algo fácil como: “hola, ¿qué tal?” Luego

continúe con algo así como: “¿de dónde vienen usted o su familia originalmente?” No pregunte simplemente: “¿de dónde es usted?” A menudo los inmigrantes se ofenden por esa última pregunta, ya que ellos ya son de “ese” lugar. Así que, agregar las palabras: *su familia* y *originalmente*, ayuda a que la pregunta se sienta un poquito más amigable. Si usted quiere ser sus amigos, por supuesto que querría saber de dónde vienen; así que solo pregunte.

Pienso que he encontrado otro secreto asombroso, para ganar la confianza y los corazones de las personas: La comida. No simplemente cualquier tipo de comida, sino una buena comida. Y en grandes cantidades. Si esto se puede hacer, será un gran reto para muchos. Algunas personas de acuerdo a sus culturas no son tan buenas en ofrecer una buena hospitalidad a las personas. Algunos han sido enseñados a invitar a sus casas solamente a amigos realmente cercanos. ¡Y en algunos casos, si preparan una cena, a menudo hacen exactamente la cantidad justa para cada persona para no tener sobras; pero tener sobras es algo bueno!

Nunca he estado en ninguna casa en el Medio Oriente, donde no hubiera, al menos doblemente la cantidad de comida necesaria. Esta es una buena regla general de todas maneras: Cocine doblemente la cantidad que usted piensa que necesitará para la comida y luego guarde lo que sobre para el almuerzo del día siguiente.

Otra cosa: Cuando los musulmanes lleguen a su casa, deles opciones de jugo de fruta, soda, café, o té. En muchas culturas del este, es cortés decirle NO, varias veces a un ofrecimiento. Así que si usted les pregunta si quieren algo de beber, seguramente casi dirán que no. Ni se preocupe en preguntar. Simplemente saque varias bebidas frías y ofrézcalas. Si usted pregunta: ¿Desea café o té?”, dirán que no. Pero si usted dice que tiene café y té, y que solamente quiere saber quién quiere el café o té, que ya usted tiene preparado, funciona mejor.

No es realmente difícil. Simplemente insista en que coman y beban tanto como puedan. Tenga buena comida y buenas bebidas. Y grandes cantidades.

Cuando invite a sus nuevos amigos a su casa: Simplemente sea usted mismo. En una ocasión invitamos a algunos estudiantes saudís a nuestra casa por un fin de semana, y les servimos a todos pasteles de manzana y helado como postre. No era exactamente un platillo del Medio Oriente, pero a ellos les encantó.

Cocine lo que usted sabe cocinar. Recuerde, que, si son de la India y usted decide cocinar su mejor platillo al curry, posiblemente éste no vaya a saber, como el de sus madres. Así que mejor cocine su mejor platillo. Pero recuerde, no cocine cerdo.

Siéntase en libertad de decir algo así, cuándo se sienten a comer: “Nuestra familia tiene una tradición de honrar a Dios,

dándole gracias por esta comida y por usted. ¿Le importaría si hacemos eso?” A ellos no les molestará y realmente lo amarán. Ellos no inclinarán sus cabezas y dejarán sus ojos abiertos, así que no deje que eso le distraiga. De hecho, típicamente ahora oro con mi cabeza hacia arriba y con los ojos abiertos. Haga la oración natural, conversacional, y real. Siempre siento que éste es un punto importante de la comida. ¡No tenga temor de orar!

Finalmente, como en toda conversación con musulmanes, déjeles saber que usted es una persona de fe. Puede que usted no sea muy “religioso”, pero usted si cree. Ellos esperarán esto, ya que ellos también son personas de fe. Deje que las conversaciones se desarrollen naturalmente. No fuerce las cosas. Sea real. Enfóquese en sus debilidades y en la fortaleza de ellos. Éstas son simplemente habilidades básicas, hacia el trato de personas.

Cuando usted se sienta cómodo, puede preguntarle a su nuevo amigo musulmán, si a él o a ella, le gustaría reunirse de vez en cuando, para leer las Sagradas Escrituras en conjunto, o para hablar de asuntos de vida y fe. Si ellos tienen el tiempo, querrán hacerlo. (Al igual que casi cualquier persona en el mundo).

No se sienta intimidado por no conocer al Qur’an. Sus amigos musulmanes sentirán de la Biblia, lo mismo que usted siente acerca del Qur’an, así que, ambos necesitarán sobreponerse a sus inseguridades. ¿Tiene sentido esto?

Admita que usted es un bobo con mucha necesidad de gracia e inténtelo. Trate de mantener el tiempo enfocado (al menos al inicio) en las áreas en las que están de acuerdo. Si usted ha leído hasta aquí, entonces usted sabe que yo pienso, que la primera cosa en la que ambos convenimos es en Jesús. Así que, enfoque la atención en él. Tal vez haga una lectura acerca de Jesús. Lea todos los pasajes acerca de él en el Qur'an, y lea el evangelio de Lucas. No tenga ninguna agenda. Simplemente lea. El Espíritu Santo tiene todo agendado y cubierto, para que usted pueda relajarse y disfrutarlo.

Si usted no conoce a ningún musulmán, pero quiere reunirse y hablar con algunos, es realmente fácil. Si usted es un estudiante universitario o vive cerca de una universidad, consulte si hay una asociación musulmana de alguna clase y contáctelos. Muchos musulmanes que estudian en América, están solos y nunca ha sido invitados a una casa. Otra manera de conocer acerca del islam y quizás hacer nuevas amistades, es ir de compras a un mercado de comida del Medio Oriente o asiático. Los musulmanes preparan su carne, de una forma similar a los estándares autorizados por la ley judía. La comida Halal es sabrosa y buena para usted.

Una última idea, es que usted puede llamar a su mezquita local o centro islámico (búsquelo en la guía telefónica bajo “mezquita” o “centro islámico”) y dígales que a usted le gustaría aprender más acerca del islam y quizá reunirse con algunas personas. Pregunte cuando es el mejor momento

para hacer una visita. He hecho esto bastante, y he tenido una respuesta 100 por ciento positiva.

Al visitar una mezquita, hay realmente sólo dos cosas que señalar: Las mujeres son bienvenidas pero los zapatos no. Quítese sus zapatos cuando usted vaya a ingresar; habrá un lugar al lado de la puerta para ponerlos. Si no hay, pregúntele a la primera persona que usted vea, qué hacer con sus zapatos.

Si usted es una mujer que desea hacer una visita, puede que no pueda ingresar a ciertas áreas, pero esto se lo dirán o habrá un letrado que dice: “solo hombres.” Aparte de eso, las mujeres son bienvenidas a ingresar al edificio principal; pero puede que tenga que sentarse a los lados o en la parte de atrás del área de oración. (En algunos casos, las mujeres no podrán entrar al cuarto principal de oración, pero nuevamente, solamente pregunte o busque un letrado).

PENSAMIENTOS FINALES

Los musulmanes son nuestros amigos. Son personas agradables, simpáticas, fáciles de llevar, personas balanceadas que respetan a Dios y a otros y disfrutan la vida. Aman a sus niños. Están preocupados por la decadencia moral que *ven* alrededor de ellos. Son pro-vida, pro-familia, y pro-fe. Trabajan con nosotros, van a la escuela con nuestros niños, van de compras a los supermercados y comen en McDonald's. Los musulmanes son aliados a muchos de

los asuntos políticos locales, de los cuales usted y yo también estamos apasionados. Sueñan con la misma clase de vida que nosotros soñamos. ¡Ellos son amigos!

Al escribir este libro, me he dado cuenta de que tengo dos sueños para el lector. Primero, que usted *pueda ver* a Jesús con más ternura. Que él sea más visible. Más accesible de alguna manera. Que seguirle a él, sea un poco menos teórico y místico; y solo un poquito más práctico o real.

Segundo, espero que usted pueda *ver* a los musulmanes. Jesús siempre vio a las personas. Él vio a los leprosos cuando nadie más lo hacía. Él vio al ciego, a los pordioseros, a las mujeres, al hombre que escaló el árbol para verle. Jesús vio al que le buscaba, antes de que el/ella lo viera a él. Jesús buscó y vio a las personas. Y cuando él les veía, cuando realmente los veía, Jesús siempre interactuaba con ellos respecto a sus necesidades.

¿Entonces qué es lo que nuestros vecinos musulmanes necesitan que veamos en ellos? ¿Tal vez que ellos también fueron creados en la imagen de Dios? ¿O que ellos están solos en un país extranjero? ¿Incomprendidos?

¿Cruzaremos la calle como lo hicieron el Levita y el sacerdote, o tomaremos el papel del samaritano y veremos a una persona con necesidad de gracia? Pienso que es una pregunta real y la respuesta está en nuestros pies. ¿Qué camino tomará?

Espero que cada vez nos parezcamos más a nuestro Maestro,
mientras que continuamos siguiendo Sus pasos.

ACERCA DEL AUTOR

Carl Medearis tiene veinticinco años de experiencia de primera mano trabajando y viviendo con musulmanes. Él es el presidente fundador del International Initiatives, el cual promueve intercambios culturales, educativos, y comerciales entre Este y Oeste.

Durante sus doce años en Beirut, Líbano, Carl formó relaciones en Líbano, Jordán, Irak, y saudí y entre empresarios, cuerpos parlamentarios, y estudiantes universitarios. A través de su metodología única, él les enseña a estos líderes a vivir sus vidas por los principios de Jesús para cambiar sus naciones. Él construyó un centro comunitario en el centro de la ciudad de Beirut para estudiantes universitarios y por varios años jugó un papel crucial en la organización poco gubernamental libanesa Imma, el cual dirige centros comunitarios alrededor de Líbano en campamentos para refugiados palestinos, trabajando con y mentoreando juventud de edad de escuela primaria hasta los estudiantes universitarios.

En los Estados Unidos, Carl guía al International Student Leadership Forum en la Fe y los Valores, el cual convoca en Washington, D.C., y Denver, Colorado.

Como un consejero en los asuntos árabes, Carl viaja con miembros del Senado de Estados Unidos y la Cámara de Representantes, así como también los líderes mayores en el negocio internacional en los viajes al Oriente Medio, ayudándolos a entender idioma y cultura árabe y facilitar citas cara a cara que rompen prejuicio y estereotipos.

Carl es uno de los anfitriones para la delegación árabe en el Desayuno Nacional anual de Oración en Washington, D.C., en la invitación de un comité bilateral de miembros de la colina del Capitolio, quién trata de discutir asuntos de paz y la conciliación basada en las creencias compartidas en Dios y las enseñanzas de Jesús de Nazaret.

Carl Medearis tiene un Bachiller en Artes en historia y un postgrado en la enseñanza secundaria. Él es un asesor para varias instituciones y universidades y es un orador público buscado en el área de conciliación entre Este y Oeste.

Carl actualmente vive en Denver, Colorado, con su esposa, Chris, y sus tres niños. Para más información, visite www.carlmedearis.com.

APÉNDICE

Las Estadísticas, la Lista Relacionada de Lectura, y el Glosario de Términos

La Cristiandad y mahometismo son las dos religiones más populosas en el mundo, con Cristiandad teniendo un poco más que 2 billones de adherentes y mahometismo aproximadamente de 1.4 billones.

Los países árabes comprenden lo más grande demográfico de musulmanes en más que 280 millones. El sahariano a Sub África contiene más que 250 millones; Pakistán y Bangladesh tienen 230 millones; e Indonesia tiene a la población musulmana más alta para una nación individual en 195 millones. India tiene acerca de 130 millones de musulmanes e Irán tiene una población Shi 'a musulmana de 65 millones. La sudeste Asia tiene acerca de 100 millones, Asia central y Azerbaijan tienen casi 50 millones, y

Rusia tiene casi 30 millones. Afganistán tiene 23 millones, mientras que los Estados Unidos y la Unión Europea tienen menos que 10 millones cada uno, y Latinoamérica tiene 2 millones o menos.

LA LISTA RELACIONADA DE LECTURA

Estos libros tratan de compartir nuestra fe con musulmanes y / o enfocar la atención en Jesús. Necesariamente no estoy de acuerdo con todo lo que cada autor dice, pero cuál es el punto de leer un libro nuevo si usted ya sabe y está de acuerdo con el material. Dicho eso, aquí hay algunos interesantes y provocativos títulos:

The Crescent Through the Eyes of the Cross por Nabeel Jabbour

The Christ of the Indian Road por E. Stanley Jones

Building Bridges: Christianity And Islam por Fouad Accad

Pilgrims of Christ on the Muslim Road: Exploring a New Path Between Two Faiths por Paul Gorden Chandler

Who Speaks For Islam? What a Billion Muslims Really Think por John Esposito y Dalia Mogahed (un libro Gallup Poll)

A Deadly Misunderstanding: A Congressman's Quest to Bridge

The Muslim-Christian Divide por Mark Siljander

EL GLOSARIO DE TERMINOS

<i>adhan</i>	La llamada para la oración
<i>Ahl-al-kitab</i>	Las personas del libro; Judíos y Cristianos
<i>Allah</i>	Dios (literalmente: "El Dios")
<i>Arkan-ud-din</i>	Los pilares de religión
<i>El ayatollah</i>	Un líder religioso en Shi 'a mahometismo
<i>califa</i>	Un líder de la comunidad musulmana mundial
<i>dhimmi</i>	El no musulmán en una comunidad musulmana, un ciudadano de segunda clase
<i>Jatwa</i>	Una decisión o decreto publicado referente a la teología o la legislación
<i>hadji</i>	Una persona que ha hecho el peregrinaje
<i>hajj</i>	El peregrinaje anual a Meca
<i>Hijab</i>	La reclusión o el ocultamiento de mujeres; También usado para referirse al revestimiento principal
<i>iblis</i>	el diablo
<i>Imán</i>	El líder de una mezquita
<i>tman</i>	Los artículos de fe
<i>Injil</i>	Los Evangelios y / o el entero Nuevo Testamento
<i>Jihad</i>	Literalmente significa "lucha" y puede ser usado para significar "guerra." Los fundamentalistas generalmente creen que es un pilar adicional de fe

<i>jinn</i>	Los espíritus
<i>Jumma</i>	Viernes, el día sagrado de la semana
<i>Kaaba</i>	El santuario de Meca
<i>mahdi</i>	" Uno Correctamente dirigido;' Una expresión usada Principalmente por Shi'ites
<i>mihrab</i>	Una muesca en la pared de una mezquita, indicador De la dirección de Meca para las oraciones
<i>mujahed</i>	Un guerrero islámico; <i>El mujahedin</i> es El plural
<i>mulla</i>	Un maestro religioso
<i>nabi</i>	El profeta
<i>qara</i>	La recitación, origen de la palabra Qur'an
<i>qibla</i>	La dirección de oración
<i>Qur'an</i>	El libro sagrado principal de mahometismo
<i>Ramadán</i>	El noveno mes del calendario islámico El mes del ayuno
<i>salam</i>	paz - usado en decir hola
<i>salat</i>	Las oraciones rituales diarias
<i>sawm</i>	El acto de ayuno
<i>shahada</i>	El testimonio
<i>Sharia</i>	La ley islámica
<i>Shay tan</i>	Satanás
<i>Sheikh</i>	<i>El jeque</i> El líder, el jefe
<i>Shi'ite</i> (o <i>Shi'a</i>)	Una secta de mahometismo que cree que Ali fue el sucesor constitucional de Muhammand

<i>Shirk</i>	El pecado imperdonable de acreditar a alguien el estatus de Dios
<i>sufi</i>	Un místico musulmán
<i>sunnita</i>	" Una de la senda;' Mahometismo ortodoxo. Una secta de mayoría que cree en elegido imanato
<i>surá</i>	Los capítulos Qur'anic
<i>taqdir</i>	La predestinación
<i>!nsbih</i>	El rosario musulmán
<i>Wahhabi</i>	Los seguidores o los sectarios que empujan la reforma puritanica
<i>Zabur</i>	Los Salmos de David